

THE Globe

Globen • Le Globe • El Globo • O Globo • विश्व

VOTE! RÖSTA! ¡VOTA!

मत HÃY BÀU! !صوّت

வாக்களிப்பீர்! رای دهید

ஓட்டுவீர்கள்! !ووٹ

တၢ်ထၢန့ၢ်တၢ်ဖး!

ඞඞඞඞඞ!



WORLD'S CHILDREN'S
PRIZE FOR THE RIGHTS
OF THE CHILD

PRIX DES ENFANTS
DU MONDE POUR LES
DROITS DE L'ENFANT

PREMIO DE LOS NIÑOS
DEL MUNDO POR LOS
DERECHOS DEL NIÑO

PRÊMIO DAS CRIANÇAS
DO MUNDO PELOS
DIREITOS DA CRIANÇA

बाल अधिकारों हेतु
विश्व बाल पुरस्कार

¡Hola!

La revista El Globo es para ti y todos los demás jóvenes que participan en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aquí conocerás amigos de todo el planeta, aprenderás sobre tus derechos, ¡y hallarás consejos sobre cómo mejorar un poco el mundo!

World's Children's



Thanks! Tack! Merci! ¡Gracias! Obrigado!
धन्यवाद நன்றி سپاس! شكراً ឧបត្ថម្ភ CẢM ƠN

Su Majestad la Reina Silvia de Suecia
Socios principales de los derechos del niño: Svenska PostkodLotteriet (Lotería del Código Postal Sueca) ECPAT Sverige (ECPAT Suecia)



Socios de los derechos del niño
Survé Family Foundation, Hugo Stenbecks Stiftelse, Sparbanksstiftelsen Rekarne, Kronprinsessan Margaretas Minnesfond, The Body Shop, e-Work, Altor, Grupo Positivo y Global Children's Rights Support Finland.

Padrinos de los derechos del niño
PunaMusta, Helge Ax:son Johnsons Stiftelse, Microsoft, Dahlströmska Stiftelsen, Cordial, Mässrestauranger, Goodmotion, ForeSight Group, Walkie-Talkie, Avisera, Saxi Sport, Gröna Lund, Centas, Function Junction Lodge, Tswane-North Department of Basic Education, Vitt Produktion,

Twitch Health Capital, SamSari, Boob, Blomstergården i Mariefred, Gripsholms Vårdshus, Gripsholms Slottsförvaltning, Gripsholmsviken, ICA Torghallen Mariefred, Eric Ericsonhallen, Lilla Akademien y todos los padrinos individuales.

También agradecemos:
A los niños del jurado, a todos

Prize for the Rights of the Child



Las personas de este Globo viven en los siguientes países

Índice

¿Qué es el Premio de los Niños del Mundo?	4
Conoce a los niños del jurado	5
¿Qué son los derechos del niño?	12
¿Cómo están los niños del mundo?	14
Lucha por las chicas	16
Conoce a las embajadoras de los derechos del niño de Nepal y R. D. del Congo que trabajan por los derechos de las niñas.	
Votación Mundial en todo el mundo	40
¡Acompáñanos a Sudáfrica, Nepal, Suecia y otros países donde los niños votan por sus derechos!	
Héroes de los derechos del niño del año	49
James Kofi Annan, Ghana	50
Sompop Jantraka, Tailandia	70
Kimmie Weeks, Liberia	90
Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo	110
Protectores de los niños	111
El gran final	112

ISSN 1102-8343

مهرباني! :الافتح! شكرية!

los alumnos y maestros de las Escuelas Amigas Mundiales, a todos los Amigos Adultos Honorarios y protectores, Amigos Adultos, a los coordinadores y colaboradores (ver páginas), a la dirección y la junta consultiva de la Fundación del Premio de los Niños del Mundo, así como a la dirección de Barnens Värld y World's Children's Prize USA.

El Globo se publica con el patrocinio de Sida, que no necesariamente comparte las opiniones aquí expresadas. La responsabilidad es totalmente de los autores.

Redactor en jefe y editor responsable: Magnus Bergmar
Colaboradores en los n° 56-57: Carmilla Floyd, Kim Naylor, Eva-Pia Worland, Bo Öhlén, Gunilla Hamne, Senay Berhe, Andreas Lönn, Johan Bjerke, Satsiri Winberg, Britt-Marie Klang, Christine Olsson, Jan-Åke Winqvist
Traducción: Semantix (inglés, español), Cinzia Gueniat (francés), Glenda Kölbrant (portugués), Preeti Shankar (hindi)
Diseño gráfico y reproducción: Fidelity
Foto de tapa: Johan Bjerke **Impresión:** PunaMusta Oy



World's Children's Prize Foundation
 Box 150, 647 24 Mariefred, Suecia
 Tel. +46-159-12900 Fax +46-159-10860
prize@worldschildrensprize.org
www.worldschildrensprize.org
facebook.com/worldschildrensprizefoundation

**¡Exijo respeto
por los
derechos del
niño!**

¿Qué es World's Children's Prize?

¡El Premio de los Niños del Mundo es un programa educativo para ti y todos los demás niños! Nuestra meta es un mundo más humanitario donde todos respeten los derechos del niño. Hasta ahora, 58.091 escuelas con 27 millones de alumnos en 108 países registradas como Escuelas Amigas Mundiales apoyan el Premio de los Niños del Mundo. ¡Tu escuela es una de ellas!

Cada año el jurado infantil de WCP nombra a tres héroes de los derechos del niño como candidatos al Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño. Al entregar los premios, millones de niños han aprendido sobre los derechos del niño y la democracia.

El programa de WCP termina cuando los niños votan a su héroe de los derechos del niño en la votación mundial Global Vote. Han llegado a votar 7,1 millones de niños. ¿Quieres participar tú también? *Hazlo así:*

1. Apertura del Premio de los Niños del Mundo 2013 (página 110)

Se inicia el 24 de enero, cuando niños de todo el planeta presentan a los héroes de los derechos del niño y candidatos al premio, a la vez que cuentan cómo se respetan los derechos del niño donde ellos viven y en todo su país. Inviten a los medios locales a una conferencia de prensa propia (Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo). O realicen una ceremonia de apertura en la escuela en un día a elección.

¡Atención! Solo los niños dirigen la conferencia de prensa y las ceremonias. ¡Los adultos van a escuchar!

2. Los derechos del niño en tu vida (páginas 12–13)

¿Se respetan los derechos del niño en tu vida y en la de tus amigos? ¿En casa, en la escuela y en tu país? Lee la hoja de datos sobre los derechos del niño en tu país que se envía a tu escuela junto a El Globo. También se puede descargar de worldschildrensprize.org. Discutan cómo debería ser y preparen una presentación para los padres, maestros, políticos, demás adultos y medios. Quizá quieran crear un club de los derechos del niño WCP en la escuela.

Los derechos del niño en el mundo (páginas 5–11, 14–39, 50–109)

Los derechos del niño son para todos los niños de todas partes. Aprende más conociendo a los niños del jurado, los héroes de los derechos del niño y los niños por quienes luchan. Aprende especialmente sobre los derechos de las niñas en las páginas 16–39. Fíjate también cómo están en verdad los niños del mundo.

4. Preparen la Votación Mundial (páginas 40–49)

Decidan la fecha de su votación y preparen todo lo relativo a una elección democrática, inspirándose en otros niños que han votado. Inviten a los medios, padres y políticos – a todos los que quieran vivenciar su Día de la Votación Mundial.

5. Día de la Votación Mundial

Primero voten y luego celebren con una fiesta y actuaciones. Informen el resultado de la votación en la urna electoral de worldschildrensprize.org.

6. ¡La gran revelación!

El mismo día en todo el mundo se revela quién fue votado para recibir el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño. Inviten a los medios de su región a una Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo o reúnanse todos los de la escuela para revelar el resultado. Cuenten también qué mejoras quieren ver con respecto a los derechos del niño.

7. ¡El gran final! (páginas 113–115)

Se cierra con una ceremonia de entrega de premios dirigida por los niños del jurado en el palacio de Gripsholm, Mariefred, Suecia. Los tres candidatos reciben dinero para su trabajo por los niños. La Reina Silvia de Suecia ayuda a los niños del jurado a entregar los premios. Muchas escuelas organizan su propia ceremonia de cierre en la que celebran los derechos del niño y a sus héroes. Incluso invitan a padres, políticos y medios a una velada del Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño y enseñan el video de la ceremonia de entrega.

¡Mira, escucha y habla!

Encontrarás más entrevistas y películas en youtube.com/worldschildrensprize y facebook.com/worldschildrensprizefoundation. En Facebook puedes contar sobre los derechos del niño en tu país y cómo trabajan con WCP en tu escuela.

Edad de alcance de World's Children's Prize

El Premio de los Niños del Mundo es para niños desde los 10 hasta los 18 años. La edad límite superior se debe a que la Convención de los Niños de la ONU dice que se es niño hasta los 18 años de edad. La edad límite inferior tiene varios motivos.

Para poder votar en la Votación Mundial, primero debes aprender todo sobre los tres candidatos y los niños por quienes luchan. A menudo los niños han vivido duras violaciones de sus derechos. Lamentablemente, aún no tenemos la posibilidad de hacer material para los menores de diez. Incluso niños mayores de diez años pueden sentir que es duro leer sobre las dificultades. Por eso es bueno tener después un adulto con quien hablar.





Los miembros del Jurado Infantil del Premio de los Niños del Mundo son por su propias vivencias expertos en los derechos del niño. Cada niño del jurado representa en primer lugar a todos los niños del mundo que tienen experiencias similares a las de él o ella. Pero también representa a los niños de su país y de su continente. Cuando es posible, se incluyen en el jurado niños de cada región del mundo y de todas las grandes religiones.

- Los niños del jurado comparten sus vivencias y cuentan sobre los derechos del niño que fueron violados en su caso o por los que luchan. Así enseñan a millones de niños de toda la tierra sobre los derechos del niño. Pueden integrar el jurado hasta los 18 años de edad.
- El Jurado Infantil elige cada año a los tres finalistas del Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño entre todos los nominados de ese año.
- Los niños del jurado son embajadores del Premio de los Niños del Mundo en su país y en el mundo.
- El Jurado Infantil dirige el cierre anual del programa del Premio de los Niños del Mundo, la gran ceremonia de entrega de premios.
- En la semana de la ceremonia, los niños del jurado visitan Suecia y hablan en las escuelas sobre su vida y sobre los derechos del niño.

Aquí conocerás a los miembros del jurado. En www.worldschildrensprize.org encontrarás relatos más largos sobre varios de ellos.



¡Conoce a los niños del jurado!

GABATSHWANE GUMEDE, 16, Sudáfrica

Representa a los niños huérfanos a causa del sida y a los que luchan por los derechos de los niños en riesgo.

Los padres de Gabatshwane murieron de sida cuando era pequeña. A pesar de que Gaba no tenía VIH ni sida, muchos temían que ella los contagiara. No tenía amigos y en la escuela se burlaban de ella. La mayoría es desempleada donde vive Gaba. Muchos están infectados de VIH y muchos niños son huérfanos. Las violaciones de los derechos del niño son comunes. Pero hoy ya nadie se burla de Gaba. Ella es cantante y defensora de los derechos del niño, y muchos niños la admiran. Cuando puede, Gaba compra alimentos para los pobres y les da paquetes de comida a los compañeros de escuela huérfanos.

-Exijo que los políticos trabajen por los derechos del niño. He discutido el tema con el ministro de educación y con muchos otros políticos.

HANNAH TAYLOR, 17, Canadá

Representa a los niños que luchan por los derechos del niño, especialmente por los derechos de los niños sin techo.

Cuando Hannah tenía cinco años vio a un hombre sin techo comer de un cesto de basura. Desde entonces ha hablado con estudiantes, políticos, directores y con el primer ministro de Canadá para que nadie tenga que estar sin techo. Creó una fundación que ha reunido más de un millón de dólares para proyectos por los sin





techo y creó un programa para las escuelas.

-Queremos mostrar que todos pueden involucrarse y cambiar las cosas por los sin techo y los derechos del niño. Todos necesitamos compartir lo que tenemos y preocuparnos por los demás. Cuando estuve en un hogar para adolescentes sin techo abracé a todos los chicos. Uno de ellos había estado callado y dijo: "Hasta hoy creía que no le agradaba a nadie, pero ahora sé que a ti te agrado".



**HAMOODI MOHAMAD
ELSALAMEEN, 15, Palestina**

Representa a los niños de zonas en conflicto y a los niños que viven en regiones bajo ocupación.

Hamoodi vive en un pueblo pobre al sur de Hebrón, en Cisjordania, una zona ocupada por Israel.

-Una noche vinieron los soldados israelíes en tanques a nuestro pueblo. Dieron órdenes con altavoces de que todos debían encender las lámparas y luego dispararon en todas direcciones. Tres fueron asesinados.

Cuando tenía cinco años y oyó que habían asesinado a un pequeño niño, Hamoodi dijo: "¡Quiero tener un fusil!". Pero ahora participa en el diálogo por la paz. Tiene amigos judíos y juega al fútbol con ellos varias veces al mes en Israel.

-Me gusta jugar al fútbol, pero en el pueblo no tenemos ningún lugar donde jugar. Solemos jugar en un campo muy lejos, pero cuando los soldados israelíes vienen para atrapar a alguno nos sacan de allí. Eso le quita la diversión -dice Hamoodi.



**BRIANNA AUDINETT,
16, EE. UU.**

Representa a los niños sin techo. Cuando Brianna tenía once años, su mamá abandonó a su violento padre. Brianna y sus tres hermanos se quedaron sin techo en Los Ángeles. Se mudan a menudo y a veces viven en moteles, pese a que no está permitido que cinco personas compartan un cuarto. Finalmente la mamá encuentra un albergue donde viven muchos meses junto a otros sin techo en un dormitorio con camas literas. Siempre deben guardar silencio y apenas pueden jugar. Pero frente al albergue está School on Wheels. Allí Brianna y a sus hermanos tienen un lugar para jugar, material y ayuda escolar.

-Cuando sea grande voy a ser médica y voy a trabajar por los sin techo. No tienen dinero, pero aun así los voy a ayudar -dice Brianna, que finalmente al fin tiene una vivienda propia junto a su familia.

**MAE SEGOVIA, 13,
Filipinas**

Representa a las niñas víctimas del comercio sexual y a las que luchan por los derechos del niño. A los nueve años de edad, Mae tuvo que dejar la escuela y empezar a trabajar para ayudar a mantener a su familia. Tuvo que bailar y desvestirse frente a una cámara en un cibercafé. Las imágenes se enviaban a todo el mundo por Internet. Pasaron dos años hasta que la policía apresó al dueño que



abusó de Mae. Ahora él y muchos de los que miraban las imágenes están en prisión. Pero Mae no pudo quedarse a vivir con su familia. Había riesgos de que acabara mal otra vez debido a la pobreza. Hoy vive en la casa segura para niñas en riesgo de la organización Visayan Forum. Va a la escuela y lucha por otras niñas que sufren abusos.

-Extraño a mi familia, pero me encanta la escuela y estoy mejor aquí -dice Mae.

LIV KJELLBERG, 14, Suecia

Representa a los niños víctimas del mobing y a los que luchan contra el mobing.

-Todo empieza con que se burlan de uno por algo, como por tener ropa inadecuada, por ser tímido o por no tener el mismo aspecto que los demás. Y luego continúa con empujones y esas cosas, y cada vez empeora más -dice Liv.

Ya el primer año en la escuela terminó fuera del grupo de chicas. Tenía que sentarse sola en el comedor de la escuela y era agredida con empujones e insultos.

-Los maestros no se fijan en todo lo que ocurre entre los alumnos y cuando uno es agredido, quizá no dice nada. Uno piensa que mañana será mejor y que podrá estar con los demás.

Liv se hizo cargo del asunto y reunió dinero para que la organización Friends, que trabaja

contra el mobing, pudiera visitar su escuela.

-Ahora la clase es genial y nadie agrede. Y tengo siete buenos amigos en la escuela -dice Liv.



MOFAT MANINGA, 16, Kenya

Representa a los niños portadores de sida y a los chicos de la calle.

-Quiero hablar con el presidente de Kenya y contarle que los niños tienen dificultades. Que sus policías golpean a los niños que viven en la calle y los ponen en prisión. ¡En prisión! ¿Cómo se puede encerrar a un niño solo porque se ve obligado a vivir en la calle? ¿Cómo se puede robar la libertad de un niño? Le diría al presidente que en su lugar debe cuidar a los niños. Darles un lugar donde vivir, algo de comer y la oportunidad de ir a la escuela.

Cuando Mofat tenía ocho años, su mamá murió de sida. -La abuela la había cuidado y no me había contado lo enferma que estaba mamá. Fue una conmoción. Me sentí muy solo.

Un par de años después, Mofat también se enfermó. Su



Lisa Bonongwe en la tarima durante la entrega de premios en el palacio de Gripsholm, Mariefred, 2012. Los niños del jurado dirigen la ceremonia.





La Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo en el salón Eric Ericson, de Estocolmo, es dirigida por los niños del jurado.



POONAM THAPA, 18, Nepal

Representa y lucha por las niñas expuestas al comercio sexual, la esclavitud y los abusos.

-Cuando tenía 14 años era huérfana y pobre. Un chico más grande de mi pueblo dijo que me amaba, que íbamos a casarnos y tener una vida buena y segura juntos en la gran ciudad india de Bombay. Yo estaba sola y anhelaba poder pertenecer a una familia, así que decidí ir con él. Pero me engañó. En vez de ocuparse de mí, me vendió a un burdel. Cuando me negué a ser usada por los hombres en el burdel, me sujetaron, me golpearon con látigos y cables y me quemaron con cigarrillos hasta que ya no tuve fuerzas para oponerme.

Hasta quince hombres por día abusaron de Poonam durante casi un año. Pero finalmente fue rescatada y recibió la protección de la organización Maiti Nepal.

abuela lo cuidó, pero cuando ella murió, los demás miembros de la familia echaron a Mofat de la casa. Mofat tenía trece años y tuvo que vivir en la calle. Pero hoy Mofat vive en un hogar para chicos de la calle y va a la escuela nuevamente.

MARIA ELENA MORALES ACHAHUI, 18, Perú

Representa a las niñas que trabajan como criadas, a menudo bajo condiciones cercanas a la esclavitud, y a las que luchan por sus derechos

María Elena se fue de su casa en las montañas cuando tenía doce años, sin decirle nada a sus padres. Tiene siete hermanos y sabía que a su familia le resultaba difícil mantenerlos. Además, pensaba que la escuela del pueblo era mala. En la ciudad de Cusco se transformó en criada en casa de su tía. No tenía sueldo, solo recibía algunas propinas y debía trabajar tanto que no podía ir a la escuela. Cuando se quejó, la tía amenazó con golpearla. María Elena extrañaba mucho a su familia y finalmente fue a visitarla al pueblo. Cuando regresó con su tía, esta la echó de la casa. Ahora María Elena vive con la organización Caith, va a la escuela y participa en un grupo que trabaja por los derechos de las criadas.

LISA BONONGWE, 18, Zimbabwe

Representa a los niños que luchan por los derechos de las niñas.

Cuando Lisa tenía cuatro años, su papá bebía y golpeaba a su mamá casi todas las noches, a veces hasta dejarla inconsciente en el suelo. Cuando Lisa lloraba y le gritaba al papá que se detuviera, él la arrastraba a ella y a su hermano mayor fuera de la casa.

-Hasta en pleno invierno tuvimos que dormir en el porche, hacía tanto frío -dice Lisa.

Cuando tenía siete años, la mamá obligó al papá a mudarse y Lisa se unió al club de chicas de la organización Girl Child Network en la escuela. Allí brindan a las niñas información sobre sus derechos.

-En el club de chicas hablamos de cosas importantes para nosotras. Las chicas no están seguras en Zimbabwe. Nos maltratan, violan y debemos hacer todo el trabajo en casa. Si falta dinero, siempre son los varones los que van a la escuela. Participo organizando reuniones y manifestaciones por los derechos de las niñas.



NUZHAT TABASSUM PROMI, 18, Bangladesh

Representa a los niños cuyos derechos son violados como consecuencia de catástrofes naturales y del deterioro ambiental y a los que exigen respeto por los derechos de las niñas.

-Si el mar sube un metro, la parte sur de Bangladesh, donde yo vivo, quedará sumergida bajo el agua. A menudo pienso en ello. El calentamiento global, debido al cual se derriten los hielos polares y las nieves del Himalaya, hace que seamos más duramente afectados por los ciclones y las inundaciones. Cuando fui a la escuela el día siguiente al megaciclón, había muertos y heridos por todas partes -dice Nuzhat.

Ella vive en la pequeña ciudad de Barrizal, en el sur de Bangladesh. Cada mañana se pone el uniforme escolar, detiene un bicitaxi y pide que la lleve a la escuela.

-Los ciclones, o tormentas muy potentes, afectan a Bangladesh todos los años. Pero el país está preparado y tiene un buen sistema de alarma anticiclones. Lo peor que me ocurrió en la vida fue cuando creí que la escuela había sido arrasada por el megaciclón.

DAVID PULLIN, 18, Gran Bretaña

Representa a los niños que fueron separados de sus padres y están a cargo del estado y a los niños que luchan por los derechos del niño.

La mamá y el papá de David eran alcohólicos. A menudo lo dejaban solo en el apartamento por días enteros cuando salían a beber alcohol.

-Como cerraban con llave, yo no podía salir de ahí.

Hoy David vive con una familia adoptiva y participa activamente en el proyecto "La Voz de los Niños", en el que los niños a cargo del estado se reúnen y se brindan apoyo mutuamente.

-Tengo una fantástica familia nueva y me va bien. Pero sé que





no todos los niños a cargo de la sociedad han tenido la misma suerte y quiero luchar por sus derechos.

David también forma parte del consejo de niños donde vive.

-Junto a los miembros del consejo de adultos del condado, visito por ejemplo hogares de niños para corroborar que los niños están bien allí. Mi sueño es que todos los niños que están a cargo del estado tengan una buena vida. Que seamos respetados y se oiga nuestra voz.

NDALE NYENGELA, 15, R. D. Congo

Representa a los niños soldados y a los niños en zonas de conflictos armados.

Ndale tenía 11 años cuando un día que iba camino a la escuela fue raptado y obligado a convertirse en un niño soldado.

-Caminamos durante tres días sin comer ni dormir. Si caminábamos muy lento, nos pateaban y nos gritaban.

-Más tarde, luego de aprender a manejar las armas, nos dijeron que íbamos a aprender a matar personas. Un día nos

escondimos en el bosque cerca de un camino. Alguien empezó a disparar. Las personas caían muertas a mi lado. Me sentí totalmente inundado por el miedo. Cuando intenté retirarme, los demás soldados me empujaron hacia delante y dijeron: "Si tu amigo muere, que no te importe, ¡camina sobre él! Ese es tu deber."

Luego de tres años, Ndale logró huir. Recibió la ayuda de la organización BVES para elaborar sus experiencias e ir a la escuela.

-Me sentí muy feliz y mi vida volvió a empezar. Después de estudiar quiero hacer música que trate sobre cómo es el ejército y sobre los derechos del niño. Quiero ocuparme de que los niños no se conviertan en soldados. Todos los adultos deben recordar que fueron niños.



EMELDA ZAMAMBO, 14, Mozambique

Representa a los niños huérfanos y a los niños que luchan por los derechos del niño.

Cuando Emelda tenía seis años, un ladrón asesinó a su papá de un disparo. Algunos meses después su mamá murió de malaria.

-Creí que nada volvería a estar bien. Estaba aterrorizada de quedar sola y acabar en la calle. Pero a pesar de todo lo terrible que pasó tuve una suerte increíble.

Emelda pudo mudarse con sus parientes. Le dieron un lugar donde vivir, comida, ropa y la posibilidad de ir a la escuela.

-Ante todo, me dieron una familia que me ama.

Hoy Emelda dirige su propia escuela en su casa, para niños que de otro modo no tendrían la oportunidad de recibir educación. Les enseña a leer, escribir y calcular.

-Ir a la escuela es una de las cosas más importantes que hay. Así uno tiene más oportunidades de encontrar trabajo más tarde en la vida y puede cuidar mejor a su familia.



NETTA ALEXANDRI, 13, Israel

Representa a los niños de zonas en conflictos armados y a los niños que buscan un diálogo por la paz.

-Aún recuerdo la guerra que hubo cuando yo era pequeña. Mis padres estaban tan preocupados de que algo nos ocurriera a mi hermana y a mí que nos enviaron lejos a vivir con mis tías. Por mucho tiempo no vimos a mamá y a papá. Eso nos asustaba. Mi hermana y yo nos preocupábamos y teníamos mucho miedo. ¡No entendíamos lo que ocurría, por qué no podíamos vivir en casa! Recuerdo que pensaba: No me quiero morir. No quiero irme de mi casa.

Netta cree que el diálogo es la mejor forma de lograr la paz.

-¡Hablar con los demás es realmente el único camino! Es importante que los niños conozcamos nuestros derechos para que nadie pueda quitárnoslos.

Kewal, su mamá y seis hermanos menores – y su papá que trabaja muy lejos y regresa una vez al mes – usan las tres casas a la izquierda de la foto.



Kewal Ram, 15, del desierto de Thar, Pakistán, anudó alfombras como esclavo por deudas cada día de la semana por varios años. Pero por la mañana podía ir a la escuela, excepto cuando esta se arruinó en la gran inundación hace unos años. Este es un relato fotográfico de cómo fue la vida de Kewal. Pero ahora todo cambió. Se convirtió en miembro del jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo y acompañó a la reina de Suecia en la ceremonia de entrega de premios en el palacio de Gripsholm, Mariefred, Suecia. La escuela es lo más divertido en la vida de Kewal. Obtuvo buenas calificaciones luego de octavo grado y ahora empieza en una escuela a ocho horas de su casa.

FOTO: KIM NAYLOR



**Las amigas del jurado Maria Elena, Perú,
y Mae Segovia, Filipinas.**

De esclavo a niño del jurado Con Kewal en el desierto

Kewal representa a los niños esclavos y demás niños trabajadores.



A las cinco y media, al asomar la primera luz del alba en la pequeña choza de barro del pueblo de Ragho Mengwar, en el desierto de Thar, la mamá despierta a Kewal. No hay lugar para las camas charpay en la pequeña casa, así que todos duermen en el suelo.



En el desierto escasea el agua y Kewal usa un jarro de metal para medir el agua que tiene que alcanzarle. Pronto se despiertan los seis hermanos y el agua de la vasija también tiene que alcanzar para ellos.



Pasa un pavo real mientras Kewal se lava los dientes con el cepillo que cortó del árbol de neem que crece en el jardín. Las fibras de las ramas del árbol son buenas para lavarse los dientes.



Kewal piensa que el camello es el animal más hermoso y a menudo pinta camellos. Este es el camello de su maestro. El camello es un buen animal de carga en el desierto, donde no hay caminos y los autos tienen que andar en la arena.



Talok, el hermano menor, mira por la abertura en la pared, donde Kewal apoyó su cepillo de dientes. El árbol de neem también da materias primas para medicamentos y jabones.



Cuchillo



El esclavo por deudas Kewal

AL SALIR DE CLASES, muchos niños de la escuela del desierto corren a casa para tener la tarde libre, incluso aunque también deban ayudar en casa. Pero para algunos empieza un pesado turno de trabajo. Durante varios años Kewal anudó alfombras a diario después de la escuela.

-Es un trabajo pesado. Me canso mucho. Después de un rato duele la espalda y todo el cuerpo. Es difícil sentarse quieto tantas horas cada día, pero me vi obligado -cuenta Kewal.

Él trabajaba al menos 40 horas a la semana. Se sentaba ante el telar de alfombras el domingo entero y a diario después de la escuela hasta que oscurecía tanto que ya no podía ver para tejer.

Cuando Kewal tenía ocho años, su mamá enfermó gravemente. Necesitaba medicamentos caros. Para poder costearlos, el papá de Kewal pidió prestado dinero a un hombre dueño de telares de alfombras. Al principio el papá y su hermano trabajaban haciendo alfombras todos los días. Cuando el papá consiguió empleo lejos de casa, Kewal, que era el hijo mayor, tuvo que aprender a tejer alfombras para que la familia pudiera seguir pagándole la deuda al hombre que les había prestado el dinero.

El sueldo de Kewal era de 1.500 rupias al mes (7 USD), pero él nunca vio el dinero. La mitad del sueldo se la quedaba el dueño del telar y la otra mitad era para pagar la deuda con el comerciante del pueblo vecino. Cuando Kewal se muda, el hermano del papá se hará cargo de tejer las alfombras y pagar la deuda.

Tenedor



Todos los días después de la escuela y el domingo entero, al menos 40 horas a la semana, Kewal era obligado a anudar alfombras para pagar la deuda de la familia al dueño del telar de alfombras.



Anudar alfombras es agotador tanto para los ojos como para el cuerpo. A Kewal todos los días le duele la espalda.



La mañana es la hora de la tarea para Kewal. Se sienta con sus libros en un almohadón fuera de la casa y disfruta tener tiempo para leer y escribir antes de que sea hora de ir a la escuela. El inglés es muy divertido.



La jornada escolar empieza reunidos en el patio de la escuela. Aquí Kewal dirige los ejercicios que hacen cada mañana. Luego todos cantan el himno nacional y una canción escolar antes de empezar a estudiar.



Kewal nunca tiene tiempo de jugar más que en la hora del almuerzo, así que en verdad disfruta jugar al críquet en ese momento.



Kewal es responsable de alimentar a las cabras. Cuando la gran inundación arruinó las casas de barro del pueblo, el establo de la familia se derrumbó y tres de sus cabras murieron. Primero todos se alegraron cuando llegó la lluvia, pero nunca terminó. Las casas se arruinaron y nadie podía cultivar los alimentos de la familia para el año siguiente.





Permanind, 10, el hermano de Kewal, trabaja todas las mañanas en el pozo. Conduce a los asnos que levantan los cubos con agua. Va y viene de 4 a 5 horas con los asnos, hasta que todas las familias tienen agua.



Hay que acarrear a casa toda el agua que la familia necesita.

La mamá de Kewal se pone este anillo en la cabeza para tener más equilibrio con la vasija de agua.



Todos se sientan junto a su clase para poder ayudarse unos a otros con las tareas fácilmente. Los niños de la escuela del desierto participan en el programa de WCP cada año.

-Me gusta todo en El Globo -dice Kewal-. Sueño con tener electricidad para que podamos leerlo por las noches. Aprendemos sobre los héroes que trabajan por los demás. Nosotros también vamos a hacerlo. El día de la Votación Mundial es un día especial.



Permanind, el hermano de Kewal, siempre llega último a la escuela, luego del trabajo en el pozo. Los niños hablan datki en casa, pero el idioma en el que aprenden a leer y escribir es el sindhi. Ya el primer año empiezan con un poco de inglés. El tercer año aprenden un alfabeto más, el urdú, que es el idioma de todo Pakistán.



Cuando termina el pesado trabajo diario con las alfombras, Kewal come rápido la cena junto a sus hermanos. En el desierto los hombres y los varones siempre comen antes que las chicas y las mujeres. Luego de la cena Kewal va a ver al maestro Hernath, vecino de la familia. En su casa se reúnen por la noche los alumnos que quieren practicar más.



Kewal ayuda a recoger leña.



Afuera de la escuela están los zapatos en hilera.





Celebra los

La Convención de la ONU sobre los Derechos del Niño reúne una larga lista de derechos que rigen para todos los niños. Aquí presentamos una versión abreviada. Encontrarás el texto íntegro en www.worldschildrensprize.org

Principios de la Convención:

- Todos los niños tienen los mismos derechos y el mismo valor.
- Todos los niños tienen derecho a ver sus necesidades básicas cubiertas.
- Todos los niños tienen derecho a ser protegidos contra maltratos y abusos.
- Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión y a ser respetados.

¿Qué es una convención?

Una *convención* es un acuerdo internacional, un compromiso entre los países. La Convención de los Niños es una de las seis convenciones de la ONU sobre los derechos humanos.

Para los niños del mundo, el 20 de noviembre es un día de celebración. Ese día en 1989 la ONU sancionó la **CONVENCIÓN DE LOS DERECHOS DEL NIÑO**. Rige para ti y para todos los niños menores de 18 años. Todos los países del mundo, excepto Estados Unidos, Somalia y Sudán del Sur han ratificado (prometido cumplir) la Convención de los Niños. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para los niños y escuchar lo que ellos tienen para decir.

Derechos del Niño

Artículo 1

Los niños de todo el mundo menores de 18 años tienen estos derechos.

Artículo 2

Todos los niños tienen el mismo valor.

Todos los niños tienen los mismos derechos. Ninguno debe ser discriminado.

Debes recibir el mismo trato sin importar tu apariencia, tu color, tu sexo, tu idioma, tu religión o tus opiniones.

Artículo 3

Los que toman decisiones en asuntos que conciernen a los niños deben considerar en primer lugar qué es lo mejor para el niño.

Artículo 6

Tienes derecho a vivir y a desarrollarte.

Artículo 7

Tienes derecho a un nombre y a una nacionalidad.

Artículo 9

Tienes derecho a vivir con tus padres, si es que ello no te perjudica.

Tienes derecho a crecer en casa junto a tus padres, si es posible.

Artículos 12–15

Todos los niños tienen derecho a expresar su opinión. Los niños deben ser consultados.

Tus opiniones deben ser respetadas en todas las decisiones que te atañen, en casa, en la escuela, con las autoridades y en los tribunales.

Artículo 18

Tu padre y tu madre tienen la responsabilidad común de tu educación y desarrollo. Siempre deben pensar primero en lo que es mejor para ti.

Artículo 19

Tienes derecho a ser protegido contra todo tipo de violencia, contra el descuido, los malos tratos y el abuso. No deberán aprovecharse de ti ni tus padres ni otros responsables (ni ningún otro responsable) de tu tutela.

Artículos 20–21

Tú que has sido privado de tu familia, tienes derecho a recibir cuidado.

Artículo 22

Si has tenido que huir de tu país tienes los mismos derechos que los otros niños en el nuevo país. Si has huido solo/a tienes derecho a recibir apoyo y ayuda especial. Si es posible te reunirás con tu familia.

Artículo 23

Todos los niños tienen derecho a vivir bien. Si tienes alguna discapacidad, tienes derecho a recibir apoyo y ayuda adicionales.

Artículo 24

Si te enfermas tienes derecho a recibir toda la ayuda y asistencia médica que necesites.

Artículos 28–29

Tienes derecho a ir a la escuela y aprender lo que es importante saber, como el respeto a los derechos humanos y a otras culturas.

Artículo 30

Todas las ideas y creencias de los niños deben ser respetadas. Si perteneces a una minoría tienes derecho a tu propio idioma, a tu propia cultura y a tus creencias.

Artículo 31

Tienes derecho a jugar, descansar, tener tiempo libre y vivir en un ambiente sano.

Artículo 32

No puedes ser obligado a hacer trabajos perjudiciales que dañen tu salud o que te impidan ir a la escuela.

Artículo 34

No deberás ser víctima de abusos ni ser obligado a prostituirte. Si te tratan mal tienes derecho a recibir ayuda y protección.

Artículo 35

Nadie tiene derecho a raptarte ni venderte.

Artículo 37

No debes ser castigado de forma cruel o perjudicial.

Artículo 38

No debes ser reclutado como soldado ni participar en conflictos armados.

Artículo 42

Todos los niños y los adultos deben conocer la Convención de los Niños. Tienes derecho a recibir información y conocimiento para aprender sobre tus derechos.





¿Cómo están los

Hay 2.200 millones de niños menores de 18 años en el mundo

Más de 80 millones de niños viven en Somalia EE. UU. y Sudán del Sur, los únicos tres países que no ratificaron los derechos del niño. Todos los demás prometieron cumplir con los derechos del niño, pero las violaciones son comunes en todos los estados.

Nombre y nacionalidad

Cuando naces tienes derecho a recibir un nombre y a adquirir la ciudadanía de tu lugar de nacimiento.

Cada año nacen 135 millones de niños en el mundo. De ellos, 51 millones nunca son registrados. ¡No hay ningún certificado que diga que existen!

Hogar, ropa y seguridad

Tienes derecho a tener un hogar, comida, ropa, educación, servicios de sanidad y seguridad.

Más de la mitad de todos los niños del mundo vive en la pobreza. Alrededor de 550 millones de niños tienen menos de 1,25 dólares al día para vivir. Otros 500 millones de niños tienen menos de 2 dólares al día.

Sobrevivir y desarrollarse

Tienes derecho a sobrevivir. Cada país que ha firmado la Convención debe hacer todo lo posible para que los niños sobrevivan y se desarrollen.

Uno de cada 20 niños (1 de cada 9 en los países más pobres) muere antes de llegar a los cinco años, la mayoría por causas que podrían evitarse.

Salud y atención médica

Tienes derecho a tener comida, agua pura y atención médica.

Cada día mueren 19.000 niños menores de cinco años (6,9 millones al año) debido a enfermedades causadas por la falta de alimento, agua limpia, higiene y servicios de sanidad. La vacunación contra las enfermedades infantiles más comunes salva 2,5 millones de vidas cada año. Uno de cada cinco niños nunca es vacunado. Al año mueren 2 millones de niños a causa de enfermedades contra las que existen vacunas. En los países más pobres, 4 de cada 10 niños no tienen acceso al agua potable. Cada año muere un millón de personas, la mayoría niños, de malaria. Sólo 2 de cada 10 niños enfermos reciben tratamiento contra la malaria y sólo 4 de cada 10 niños de los países más pobres con malaria duermen bajo una tela mosquitera.

Niños discapacitados

Tú que tienes una discapacidad tienes los mismos derechos que todos los demás. Tienes derecho a recibir ayuda para una participación activa en la sociedad.

Los niños con discapacidades figuran entre los más desprotegidos. En muchos países no pueden ir a la escuela. Muchos son tratados como si fueran inferiores y son ocultados. En el mundo hay 200 millones de niños con discapacidad.



niños del mundo?

Niños de la calle

Tienes derecho a vivir en un ambiente seguro. Todos los niños tienen derecho a la educación, atención médica y a un nivel de vida aceptable.

Para 60 millones de niños la calle es su único hogar. Otros 90 millones de niños trabajan y pasan el día en la calle, pero tienen familia a la cual regresar por la noche.

Delitos y castigo

Los niños sólo pueden ser encarcelados como último recurso y por el tiempo más corto posible. Ningún niño debe ser sometido a tortura u otros tratos crueles. Los niños que cometan delitos deben recibir asistencia y ayuda. No pueden ser castigados con pena de muerte o cadena perpetua.

Al menos un millón de niños está en prisión. Los niños en prisión a menudo son maltratados.

Protección en la guerra y a refugiados

Tienes derecho a la protección y a la atención en caso de guerra o si estás huyendo. Los niños que viven en la zonas en guerra o los refugiados tienen los mismos derechos que los demás niños.

En los últimos 10 años, al menos dos millones de niños murieron en la guerra. Seis millones recibieron heridas físicas graves. Diez millones de niños recibieron heridas psicológicas graves. Un millón perdió a sus padres o fue separado de ellos. Decenas de miles son utilizados como soldados, mozos o trabajadores en minas (cada año, más de 1.000 niños mueren o reciben heridas en minas). Hay 18 millones de niños refugiados.

Trabajo perjudicial

Tienes derecho a ser protegido de la explotación económica y de trabajos perjudiciales para tu salud o que te impidan ir a la escuela. Los menores de 12 años no deben trabajar.

Alrededor de 306 millones de niños trabajan, y para la mayoría de ellos el trabajo es directamente perjudicial para su seguridad, salud, moral y educación. Unos 10 millones de niños son obligados a las peores formas de trabajo infantil, como a ser esclavos por deudas o niños soldados, o son expuestos al comercio sexual con niños. Por lo menos 1,2 millones de niños son expuestos al "tráfico", que es la forma actual de la esclavitud.

Niños de minorías

Los niños pertenecientes a grupos minoritarios o indígenas tienen derecho a su idioma, cultura y religión.

Los pueblos indígenas son, por ejemplo, los indios de Estados Unidos, los aborígenes de Australia y los sami del norte de Europa.

Los niños indígenas y de minorías sufren a menudo la violación de sus derechos. No se respeta su idioma, son acosados o discriminados. Muchos niños no tienen acceso a atención médica.

Escuela y educación

Tienes derecho a ir a la escuela. La escuela primaria debe ser gratuita para todos.

Más de 9 de cada 10 niños van a la escuela, pero aún hay 67 millones de niños que no reciben educación. De ellos, 5 de cada 10 son niñas.

Protección contra la violencia

Tienes derecho a ser protegido contra toda forma de violencia, descuido, maltrato y abusos.

Cada año, 40 millones de niños son tan gravemente maltratados que requieren atención médica. En 33 países se ha prohibido toda forma de castigo físico a los niños y solo 4 de cada 100 niños del mundo están totalmente protegidos por ley contra la violencia. Muchos países permiten el castigo corporal en las escuelas.

¡TU VOZ DEBE SER OÍDA!

Tienes derecho a dar tu opinión en todos los temas que te conciernen. Los adultos deben escuchar las opiniones de los niños antes de tomar una decisión, que siempre debe apuntar al interés del niño.

¿Es así en tu país y en el mundo de hoy? ¡Tú y los demás niños son quienes mejor lo saben!

¡Lucha por las niñas!

Participa en el trabajo por los derechos de las niñas

¡Exijo respeto por los derechos de las niñas!

-¡Las chicas y los varones deben tener los mismos derechos! Es injusto que no podamos ir a la escuela y debamos hacer todo el trabajo en casa, mientras los varones pueden estudiar y jugar -dice Sanjukta, 12, de India. Es una entre millones de niñas del planeta que se considera menos valiosa por ser una chica.

Los derechos del niño son para todos los niños, tanto chicas como varones. Pese a esto, se suele tratar peor a las chicas. La mitad de los niños del mundo son niñas, pero muchos más varones pueden ir a la escuela. Las chicas sufren más de la pobreza, el hambre y las enfermedades que los varones. Trabajan más duro, a menudo son expuestas a la violencia y las obligan a casarse siendo aún niñas. En todas partes es más difícil para ellas hacer oír su voz y poder decidir sobre su propia vida.

Niñas en venta

Una de las peores formas de violación de los derechos del niño es el comercio sexual con niños. En todo el mundo se usan menores como esclavos sexuales y en la pornografía. La mayoría de las afectadas son niñas. ¡Pero ahora las chicas de todo el planeta contraatacan con la ayuda del Premio de los Niños del Mundo! ¡Y muchos varones las ayudan!

Luchan juntos

Desde este año, cientos de chicas se preparan como embajadoras de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. Muchas de ellas han sido víctimas de violencia, abusos y graves injusticias. Aprenden sobre sus derechos y sobre cómo están las chicas en su país y en el mundo. Luego ayudan a otros niños a crear su propio club de los derechos del niño WCP. En un club así los niños pueden juntos:

- Divulgar el conocimiento sobre los derechos del niño.
- Contar cómo están las niñas.
- Hacer oír su voz.
- Exigir que se respeten los derechos del niño, ¡tanto para los varones como para las chicas!

¡Y mucho más!

En las páginas 17-39 puedes leer sobre los derechos de las niñas y el comercio sexual con niños.

La Lotería del Código Postal Sueca ha hecho posible que el Premio de los Niños del Mundo en colaboración con ECPAT Suecia trabaje por los derechos de las niñas y contra el comercio sexual con niños.



Embajadora de los derechos del niño

por los derechos de las niñas

A los 11 años, Alisha vagaba sola y desesperada por las calles de la capital de Nepal, Katmandú. Hoy tiene 15 años y viaja por los pueblos de las montañas de Nepal para enseñar e inspirar a los niños que quieran luchar por los derechos de las niñas y contra el comercio sexual con niños.

-Sé que tuve suerte al no ser raptada y trasladada a India para que allí me obligaran a ser esclava sexual -dice Alisha-. Ahora vivo en el hogar de la organización Maiti Nepal para niñas vulnerables. Como embajadora de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo tengo la gran oportunidad de luchar por los derechos de las niñas y evitar que las chicas nepalesas sean usadas en el comercio sexual con niños.





Alisha, 15

Vive: En el hogar de Maiti Nepal de Katmandú para niñas expuestas o en riesgo de ser expuestas a la trata de personas.

Ama: ¡El básquet!

Odia: Cuando maltratan a los niños pobres.

Lo mejor que le ocurrió: Haber venido a Maiti Nepal, que es mi nueva familia.

Lo peor que le ocurrió: Cuando mamá desapareció.

Quiere ser: Azafata y ver el mundo.

Sueño: Ser una buena persona que ayude a los demás.



Terrible historia

Es duro para Poonam contar y recordar todo lo terrible que ocurrió cuando era esclava en un burdel de India. No obstante lo hace para alertar a otras chicas y así evitar que acaben mal. Su amiga Alisha sabe que la historia de Poonam bien podría haber sido la suya. Poonam es miembro del Jurado Infantil Internacional del Premio de los Niños del Mundo. Representa y lucha por las chicas expuestas al comercio sexual de niños, la esclavitud y los abusos.

➡ **A**lisha está con su amiga Poonam frente a la pizarra negra en la pequeña aula de la escuela del pueblo montaños Chhap. Junto a nueve amigas han viajado muchas horas para llegar hasta aquí. Ya al amanecer empacaron sus mochilas y las llenaron de revistas y afiches hechos por ellas mismas sobre los

derechos de las niñas y el Premio de los Niños del Mundo. El primer tramo viajaron en un jeep por los polvorientos caminos de montaña. Luego les esperaba una caminata de varias horas. Nada puede detenerlas. Las chicas son embajadoras de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo y están aquí para hablar sobre

lo más importante que conocen: Los derechos del niño. Principalmente quieren hablar sobre cómo reforzar los derechos de las niñas en Nepal.

Una historia terrible

Mientras Poonam cuenta su vida hay un silencio sepulcral en el aula.

-Cuando tenía 14 años era



Lo que nunca recibí

-En Maiti somos como una gran familia. Todas las chicas que vivimos aquí somos como hermanas y nos cuidamos unas a otras. En mi cuarto duerme Rabina, de 5 años. Suelo lavarle la ropa, peinarla y ayudarla a prepararse por la mañana cuando va a ir al preescolar. Me gusta. Intento darle a Rabina todo lo que no recibí de mi propia mamá -dice Alisha.

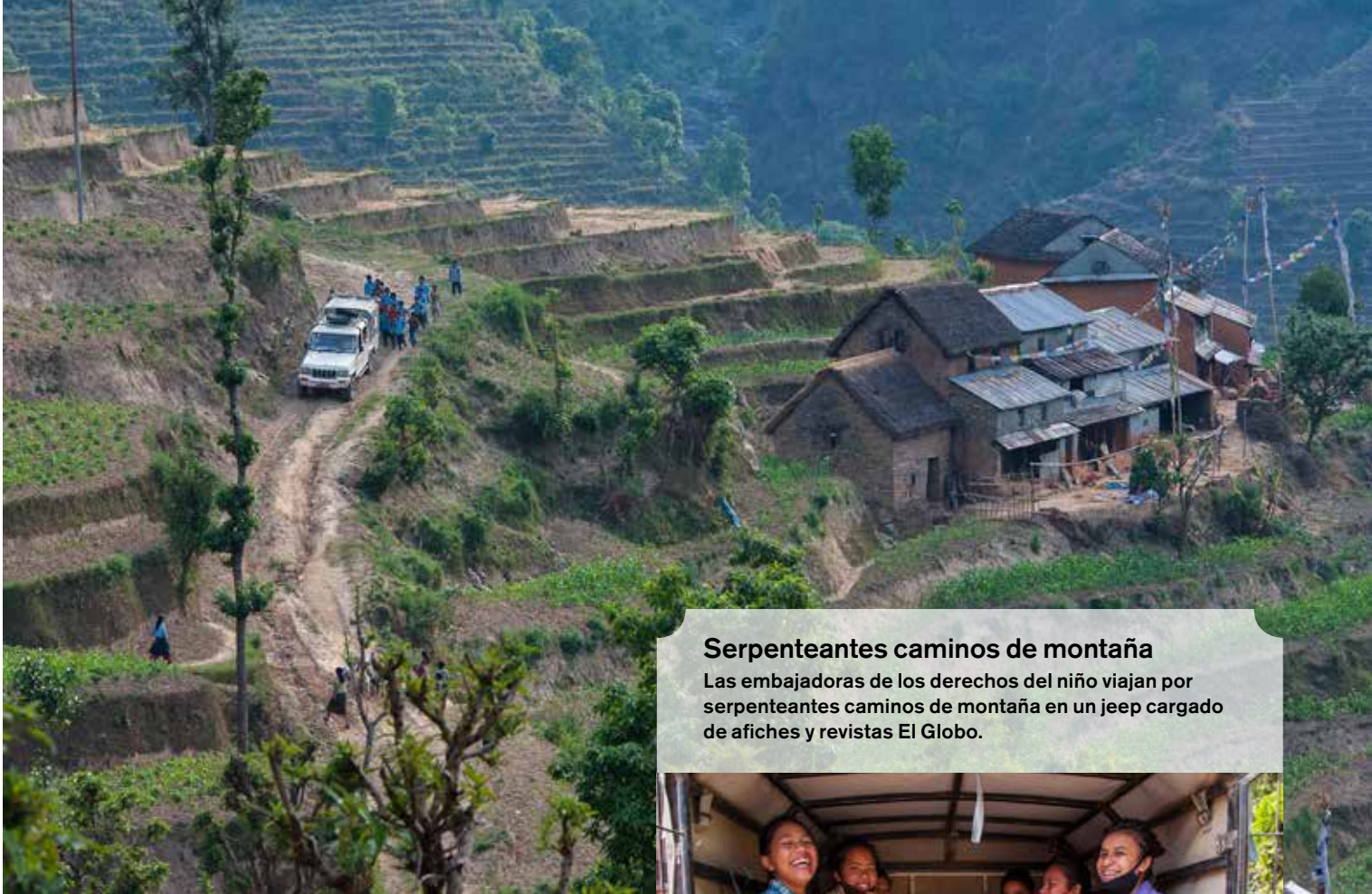
Nos preparamos

Antes de la misión en las montañas, las embajadoras aprenden aún más sobre los derechos del niño. Discuten, planean, hacen sus propios afiches y conocen a niños y a héroes de los derechos del niño de todo el planeta a través de la revista El Globo.



huérfana y pobre. Un chico más grande de mi pueblo dijo que me amaba, que íbamos a casarnos y tener una vida buena y segura juntos en la gran ciudad india de Bombay. Yo estaba sola y anhelaba poder pertenecer a una familia, así que decidí ir con él. Pero me engañó. En vez de cuidarme, me vendió a un burdel. Cuando me negué a que los hombres del burdel me usaran, me sujetaron, me golpearon con cables y me quemaron con cigarrillos hasta que ya no tuve fuerzas para oponerme.

Poonam fue usada hasta



Serpenteantes caminos de montaña

Las embajadoras de los derechos del niño viajan por serpenteantes caminos de montaña en un jeep cargado de afiches y revistas El Globo.

por quince hombres todos los días casi por un año. Pero al final fue rescatada y recibió la protección de la organización Maiti Nepal.

-Ahora soy miembro del jurado infantil internacional del Premio de los Niños del Mundo. Allí represento y lucho por las chicas que fueron sometidas a la trata de personas, al comercio sexual y a violaciones -dice Poonam. Ella levanta la revista El Globo y les muestra a los alumnos su foto y las de los demás chicos del jurado.

La golpeaban

Alisha siente dolor cada vez que oye el relato de Poonam. Son como hermanas.

-Sé que del mismo modo pude haber sido yo. En realidad fue solo suerte que no ocurriera así dice Alisha. Ella creció en una familia muy pobre de Katmandú. Sus padres tenían empleos temporarios en distintos pueblos, pero nunca ganaban lo suficiente como para que

Alisha y su hermana menor pudieran ir a la escuela y comer hasta estar satisfechas.

-Además, mamá y papá tenían problemas con la bebida. El dinero que debían usar para la educación de mi hermana y mía se gastaba en alcohol. A menudo volvían a casa ebrios y casi siempre acababan en una pelea. Papá golpeaba a mamá y cuando yo gritaba que se detuviera e intentaba interponerme, también me golpeaba a mí.

Durante el día, en vez de ir a la escuela como los demás niños de la cuadra, Alisha debía ocuparse tanto de la casa como de su hermana menor. Si había algo, preparaba la comida, lavaba la ropa y ordenaba.



Puentes colgantes a la escuela

Para llegar a algunas escuelas de los pueblos, las chicas deben cruzar movedizos puentes colgantes!

-Lleva alrededor de tres horas caminar por los senderos serpenteantes hasta las escuelas. ¡Luego hay tres horas de caminata para regresar!

Clase sobre los derechos del niño

En la pequeña escuela Shree Borlang Bhumi, en el pueblo de montaña de Chhap, las chicas de Maiti hablan de los derechos del niño, en especial de las niñas, de la trata de personas y del programa del Premio de los Niños del Mundo. Los chicos sienten curiosidad y hacen preguntas.



-Me convertí en “mamá” a pesar de que solo era una niña de seis años. Lloraba cuando nadie me veía.

Mamá desapareció

Cuando Alisha tenía diez años, todo empeoró aún más.

-Una noche mamá no volvió a casa del trabajo. Papá, mi hermana menor y yo la buscamos durante dos semanas, pero no la encontramos. Yo estaba preocupada y no entendía qué había ocurrido. ¿Había muerto? ¿O solo nos

había abandonado? Cuando me acostaba y miraba una foto de mamá por las noches antes de intentar dormirme, me sentía enojada y triste a la vez.

Después de la desaparición de la mamá, el papá de Alisha empezó a beber tanto que al final no pudo ocuparse de sus hijas.

-Para que mi hermana y yo pudiéramos sobrevivir, tuve que empezar a trabajar como empleada doméstica para el hombre que era dueño de nuestra casa. Trabajaba desde las seis de la mañana hasta la noche lavando la ropa y los platos, limpiando y cocinando. Apenas cometía el más mínimo error, como dejar caer un plato, el hombre se enfurecía. Gritaba que papá era un borracho y que yo era una persona tan mala que hasta mi mamá me había abandonado. Un día no lo soporté más y me largué de ahí.

Sola en la calle

Sola y desesperada, Alisha deambuló mucho tiempo por

las calles de Katmandú intentando encontrar una vida mejor para ella y su hermana. Al final, cuando ya casi se había rendido, alguien le mostró el camino hacia Maiti Nepal y su hogar para chicas.

-¡Fue maravilloso venir a Maiti! Mi hermana y yo tuvimos un hogar, amigas,

comida, seguridad y al fin pudimos empezar la escuela. Pronto también entendí que en realidad Maiti me había salvado la vida. Muchas de mis nuevas amigas habían sido vendidas como esclavas a burdeles de India. Al igual que yo, habían estado solas y abandonadas y fueron víctimas fáciles de los



¡Al fin una pausa!

Las chicas hacen una pausa refrescante y muy necesaria junto al río Shivalaya. Llevan fideos, pan chapati y algunos dulces para soportar las duras caminatas. En el bolso de Alisha dice, “Detengan la Trata de Personas”.



¡Los clubes de los derechos siguen el trabajo!

Las embajadoras de los derechos del niño ayudan a los niños de los pueblos a crear sus propios clubes de los derechos del niño. Así pueden continuar el trabajo por los derechos del niño cuando las chicas de Maiti regresan a casa. Los clubes organizan el programa del Premio de los Niños del Mundo en sus escuelas, aprenden más sobre los derechos de las niñas y la trata de personas y difunden los conocimientos a otros niños. Además, los clubes de los derechos del niño mantienen los ojos abiertos y dan la alarma si alguna chica del pueblo acaba mal.

tratantes de personas. Del mismo modo pude haber sido yo -dice Alisha.

Ahora pasaron cuatro años desde que Alisha vive en el hogar de niñas de Maiti. Ella y las demás chicas aprenden mucho sobre los derechos del niño, los derechos de las niñas y la trata de personas. El conocimiento les da fuerzas para ayudar a otros niños. En su trabajo utilizan el programa del Premio de los Niños del Mundo y la revista El Globo.

Embajadora feliz

-Siempre quise compartir con otros niños todo lo que había aprendido, pero no sabía realmente cómo hacerlo. Así que cuando me preguntaron si quería ser embajadora de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo, ¡me puse muy feliz! -dice Alisha.

Las chicas de Maiti se prepararon bien. Aprendieron más sobre los derechos del niño y sobre el trabajo de los distintos héroes de los derechos del niño. Juntas

decidieron dedicar más tiempo en las escuelas a hablar sobre los derechos de las niñas.

-Las chicas están peor que los varones en Nepal, especialmente en los pueblos -explica Alisha-. Mientras los hijos van a la escuela, a menudo las hijas tienen que trabajar. Muchas son dadas en matrimonio muy jóvenes. Es como si pensarán que las chicas están hechas para los trabajos corporales fuertes y no para la educación. Si las familias son pobres, siempre es función de las chicas trabajar y ayudar. Entonces si llegan personas al pueblo y les ofrecen a las chicas un empleo

en un restaurante de la ciudad, por ejemplo, para que puedan enviar dinero a casa, es muy fácil que los padres lo acepten. Como a menudo la mamá y el papá carecen de estudios y conocimiento sobre los derechos de las niñas y la trata de personas, no saben que los están engañando. Su hija nunca va a enviarle dinero a la familia. En cambio, va a ser vendida

como esclava a un burdel de India o Dubai, por ejemplo.

-También pienso que esta visión de las chicas, más como animales de trabajo o “cosas” para usar y ganar dinero en vez de personas, es la que hace más fácil que otros puedan vendernos como esclavas a los burdeles. Si se viera a las chicas como personas nunca habría pasado.

Aventura por los derechos

La visita de hoy al pueblo de Chhap es una de las tantas que Alisha y sus amigas hacen en la región pobre de Nuwakot. Aquí la trata de chicas jóvenes es muy común.

-¡Cargamos muchas cosas!



¡Día de la Votación Mundial!

Las embajadoras de los derechos del niño están en el lugar cuando la escuela de Chhap tiene su propio día de la Votación Mundial, una fiesta por los derechos del niño.





Libre como un pájaro

Alisha practica tiros con Sabina, otra embajadora de los derechos del niño:

-¡Me encanta jugar al básquet! Es genial estar con mis amigas y me siento libre cuando juego. Cuando era pequeña no tenía nada de tiempo para jugar, así que quizá sea por eso que me gusta tanto ahora. Pero en el futuro querría ser azafata. ¡Imagínate poder volar bien alto en el cielo y ver el mundo desde arriba!

En las camisetas de básquet dice Teresa Academy, que es la escuela de Maiti.

La primera vez estuvimos en las montañas una semana y visitamos cinco escuelas diferentes. Cada caminata desde el centro Maiti de la zona hasta alguna de las escuelas tomaba alrededor de tres horas. Luego había tres horas de caminata para regresar por la tarde. Como llevábamos una carga pesada era realmente agotador. Algunas tuvieron fiebre por el esfuerzo, pero igual continuamos. Nuestra misión es demasiado importante para detenernos por un poco de fiebre. ¡Un día cancelado es un día perdido en la lucha por los derechos de las niñas! -dice Alisha.

Alisha, Poonam y sus amigas embajadoras hablan en cada escuela sobre los derechos de las niñas. Explican lo fácil que resulta engañar a las niñas pobres y venderlas como esclavas a los burdeles. Comparten su propia historia, pero también los relatos de otros niños a través de la revista El Globo. También explican cómo los

niños pueden participar en el programa del Premio de los Niños del Mundo para fortalecer su voz y sus derechos.

-Es una sensación maravillosa cuando los alumnos entienden lo que queremos decir. Que sepan cosas importantes que antes no sabían. ¡Las caminatas por la montaña como embajadora de los derechos del niño son una aventura fantástica!

Misión importante

Alisha y Poonam terminan la lección sobre los derechos del niño en la escuela del pueblo de Chhap alentando a todos a seguir aprendiendo sobre sus derechos con la ayuda de la revista El Globo. Pronto también los alumnos de este y muchos otros pueblos van a organizar su propio día de la Votación Mundial. Los niños votan al héroe de los derechos del niño que más los conmueve, ¡y luego celebran los derechos del niño con bailes y canciones!

Muchas chicas que

conocieron a Alisha y a Poonam se ven felices y esperanzadas. Kalpana, 14 años, es una de ellas:

-Antes de que vinieran las embajadoras de los derechos del niño, no tenía idea de que las niñas y los varones teníamos los mismos derechos. ¡Ahora lo sé y eso me pone feliz!

Alisha también está feliz.

-Siempre sentí un agradecimiento increíble porque Maiti me dio una nueva vida y me libré de una vida como esclava en un burdel de India. Y siempre quise mostrar mi agradecimiento de algún modo. Como embajadora de los derechos del niño al fin

puedo hacerlo. Es una oportunidad única de hacer algo importante por los demás. Yo refuerzo los derechos de las niñas e intento salvar a otras chicas de la trata de personas del mismo modo en el que me salvaron a mí, ¡difundiendo el conocimiento!



¡Somos embajadoras de los derechos del niño de World's Children's Prize!



Las orgullosas embajadoras de los derechos del niño viven en el hogar de la organización Maiti Nepal, en Katmandú. El hogar es para chicas que fueron expuestas a la trata de personas o que corren el riesgo de ser afectadas si no reciben protección. El día de la Votación Mundial en el pueblo de Chhap se visten con algunos de los más hermosos trajes típicos de Nepal. Pero no solo porque son hermosos...

-En Nepal y en el mundo hay muchos grupos étnicos distintos y todos tienen sus propios trajes tradicionales -dice Sabitri, 17 años, que hoy viste el traje del pueblo de Tamang.

-Pero sin importar de qué país eres, a qué grupo étnico perteneces o qué religión tienes, todos debemos luchar juntos por lo más importante que tenemos: ¡Los derechos del Niño! Por eso hoy nos pusimos algunos de los muchos trajes típicos de Nepal. Queremos mostrar que somos diferentes, pero aun así iguales. Que somos "uno". Además los trajes son coloridos y hermosos y son perfectos para el día de la Votación Mundial, ¡que es una fiesta por los derechos del niño!



Sukumaya, 18
traje bhojpuri



Alisha, 15
traje newari



Sabina, 16
traje sherpa



Sabitri, 17
traje tamang



Nishu, 16
traje nepalí



Dilmaya, 17
traje gurung



Poonam, 16
traje maruni



Maya, 18
traje rai



Laxmi, 17
uniforme escolar



Priya, 17
uniforme escolar

Samjhana, 18
uniforme escolar





Kalpana habla con Alisha sobre cómo puede crear con sus amigas un club de los derechos del niño en la escuela, mientras leen la revista El Globo, con la que trabajará el club.

El consejo de Alisha a Kalpana

El día después de la visita de las embajadoras del Premio de los Niños del Mundo a la escuela del pueblo de Chhap, Alisha toma el té en casa de una de las alumnas. Kalpana, 14 años, quiere saber qué puede hacer para reforzar los derechos de las niñas en su pueblo.

Además de difundir los conocimientos sobre los derechos del niño a los chicos de los pueblos de la montaña, las embajadoras tienen otra importante misión. Ayudan a las chicas de los pueblos a crear sus propios clubes por los derechos del niño.

-Tú y otras chicas de la escuela pueden unirse y seguir aprendiendo sobre los derechos de las niñas y sobre la trata de niños -le cuenta Alisha a Kalpana-. Luego pueden contarle lo que aprendieron a otras chicas cuando salgan juntas con las cabras o trabajen en el campo. Por ejemplo, sobre las distintas formas en que las chicas pobres son llevadas con engaños por la trata de personas como esclavas a los burdeles del exterior.

Alisha y Kalpana concuerdan en que las chicas del pueblo de Chhap deben crear su propio club de los derechos del niño. Pueden apoyarse entre sí y organizar el trabajo con el programa del Premio de los Niños del Mundo.

-También pueden mantener abiertos los ojos e informar a Maiti si alguna chica del pueblo acaba mal, explica Alisha, que promete ayudar a las chicas de Chhap a arrancar con el club. ¿Querrán también sumarse algunos varones?



Kalpana

06:00

-Llevo a pastar a las cabras al campo. A veces llevo los libros de la escuela y mientras tanto hago la tarea. Ahora llevo la revista El Globo y me preparo para el día de la Votación Mundial.



10:00

-¡Me encanta la escuela y mi materia favorita es el nepalés!

¡nueva defensora de los derechos de las niñas!

-En Nepal se trata peor a las chicas que a los varones. No puedo decir realmente por qué es así, pero pienso que está mal. Por eso me parece importante intentar mejorar la vida de las chicas que vivimos aquí, dice Kalpana.

“**P**ienso que un hijo y una hija deberían valer lo mismo. Que hay que ayudarlos y tratarlos igual. Pero aquí no es así. Las hijas deben trabajar y esforzarse. Mi hermano menor, que

tiene 11 años, y los chicos de mi misma edad no trabajan tanto como lo hacemos las chicas. No es justo y no sé a qué se debe.

Quizá los padres piensen que las chicas se irán con otra familia al casarse mientras que los varones se quedarán en la familia y por eso es más importante ocuparse de ellos.

Por eso es bueno que Alisha y las demás embajadoras hayan venido aquí a contarnos sobre los derechos de las niñas y el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aprendí muchas cosas nuevas y ahora entiendo más.

Antes no sabía que en realidad los varones y las

chicas tienen los mismos derechos. Que tenemos el mismo valor que los varones y derecho a vivir bien. Tenemos derecho a ser registradas al nacer y a aprender a leer. Por eso no se debe dar en matrimonio a las chicas muy jóvenes ni venderlas. ¡Tenemos que poder ir a la escuela igual que los varones!

Quiere luchar por las niñas

Aquí en el pueblo casi todas las chicas van a la escuela, pero no es así en todo Nepal. ¡Sé que soy afortunada y me encanta la escuela! Sin educación es difícil conseguir trabajo, así que me dedico mucho a los estudios. Quiero ser trabajadora social para

poder luchar contra la trata de personas, que es tan común aquí. Esta es una región pobre y la vida es dura para las niñas. Por eso muchas chicas son atraídas por las personas que vienen aquí ofreciendo empleos en la ciudad, que no son tan duros y agotadores como aquí en el pueblo. Las familias pobres reciben dinero cuando se llevan a las chicas jóvenes. Los padres creen que sus hijas van a ganar dinero y que la familia vivirá mejor. Pero no hay ni una vida mejor ni un sueldo. Las chicas se convierten en esclavas. Quiero luchar contra eso cuando termine de estudiar. A través de la creación de un club de los derechos del niño, ¡puedo empezar a luchar para mejorar la vida de las chicas ahora mismo!” 🌐

Más sobre Kalpana



16:30

-Voy al campo a cortar hierba para el ganado.



18:30

-Mamá y yo preparamos la cena.



19:45

-Primero lavo los platos y demás cosas de la cena. Si queda algo de tiempo hago la tarea antes de acostarme.





Kalpana, 14

Vive: Con mi familia en el pueblo de Chhap, Nuwakot.

Ama: Ir a la escuela.

Odia: Las peleas.

Lo mejor que le ocurrió: ¡Participar en el programa del Premio de los Niños del Mundo y la Votación Mundial!

Quiere ser: Trabajadora social.

Sueño: Una vida feliz.

Maiti Nepal



En el año 2002, Maiti Nepal y su fundadora Anuradha Koirala recibieron el Premio de los Niños del Mundo por su lucha contra la trata de niñas en Nepal, que son vendidas como esclavas a burdeles de India. Maiti previene que lleven con engaños a las niñas pobres a los burdeles difundiendo el conocimiento y brindando protección. Maiti brinda asistencia y ayuda a las niñas que fueron esclavas sexuales y tiene un hogar especial para niñas infectadas de sida. Algunas de las chicas se convierten en guardias fronterizas de Maiti y detienen a los tratantes de personas cuando intentan llevar ilegalmente a las niñas engañadas a India. Maiti trabaja junto a organizaciones de Bombay, en India, que arriesgando la vida de su personal, liberan niñas que son encerradas en burdeles. Alrededor de 200.000 niñas y mujeres de Nepal son esclavas en burdeles de India. Anualmente se traslada hacia allí a 12.000 nuevas niñas, muchas de ellas menores de 16 años. Maiti Nepal trabaja junto a World's Children's Prize y ECPAT Suecia en un especial intento por reforzar los derechos de las niñas, ique alcanzará como mínimo a un millón de niñas en 2014!

Lee más sobre Maiti y la trata de personas en www.worldschildrensprize.org

Pasang, compañero de clases de Kalpana, opina que las chicas y los varones deben recibir el mismo trato. Todos los días ayuda a su hermana a ocuparse del ganado de la familia.

-Me parece obvio, -dice Pasang, que hoy fue vigilante en el día de la Votación Mundial.

Mi tarea era mantener el orden en las colas y salió realmente muy bien. Es hermoso, porque es un día importante. Tuvimos la oportunidad de homenajear a personas que luchan para que los niños estén bien y le mostramos a todo el pueblo que los derechos del niño son importantes. Que los niños tienen derechos es algo que tanto los niños como los adultos debemos recordar siempre.

Cuando las embajadoras de los derechos del niño fueron a la escuela, repartieron la revista El Globo a los alumnos. Pasang se la llevó a casa y la leyó todos los días después de la escuela.

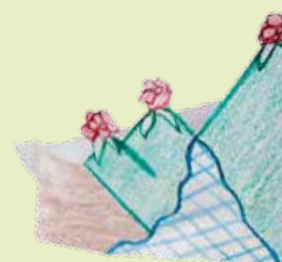
-Mis padres sintieron curiosidad, pero no saben leer, así que les leí en voz alta. Así también mis padres aprendieron mucho sobre los derechos del niño. Creo que muchos de mis compañeros hicieron lo mismo que yo.



Votación Mundial -¡el mejor día!

-¡Fue fantástico participar! Todo el día se trató de que los niños tenemos derechos y por eso fue tan importante. Quizá mucho más para las niñas. Siento que el programa del Premio de los Niños del Mundo nos cuida a las chicas y eso es maravilloso.

¡Las chicas debemos aprender sobre nuestros derechos para saber lo que tenemos que defender! -dice Kalpana.



“¡El Premio de los Niños del Mundo puede detener la trata de chicas!”

Pasang opina que el día de la Votación Mundial está bien porque es visible y llama mucho la atención.

—¡Muchos padres y otros adultos curiosos vinieron hoy y aprendieron mucho sobre los derechos del niño!

Derechos de las niñas

—Lo más importante es que todos aprendieron que también las niñas tienen derechos. A mi modo de ver, no hay ninguna diferencia entre varones y niñas. Valemos lo mismo y tenemos los mismos derechos. Pero en los pueblos de Nepal no es así. Aquí las chicas trabajan mucho más que nosotros. Aunque vayan a la escuela, las chicas deben lavar los platos y la ropa, cocinar, trabajar en los campos de arroz, cuidar que los animales salgan a pastar y mucho más. Los varones tienen más tiempo libre, tienen tiempo para jugar y estar tranquilos. No es justo.

—Siempre ayudo a mi hermana a ocuparse de los animales antes de la escuela y trabajo con ella en los campos. Me parece obvio. No sería justo que ella hiciera

todo sola. Si los varones ayudaran, la vida de las chicas sería mucho mejor.

—Otro gran problema es que las chicas son dadas en matrimonio a hombres adultos siendo muy jóvenes, a veces solo tienen 14 años. A menudo el esposo no les permite seguir en la escuela. En cambio, tienen que trabajar y el esposo decide todo. Si las chicas terminaran la escuela, tendrían más conocimientos. Entonces a los hombres no les sería tan fácil decidir por ellas.

Las chicas son raptadas

—Lo peor es que muchas chicas de Nepal son raptadas y vendidas como esclavas. Una niña también es una persona, igual que yo. No entiendo que se le pueda hacer eso a otra persona. Me duele. Como la trata de personas es tan común aquí, me parece muy importante que tanto los niños como los adultos aprendan más sobre los derechos de las niñas. Si todas las escuelas de Nepal participan del programa de WCP, ¡podemos detener el tráfico de niñas en nuestro país! 🌐

—No entiendo que se pueda vender niñas como esclavas y hacerle eso a otra persona —dice Pasang. Aquí vigila la fila en la Votación Mundial.



Adelia y Bomkazi
de Sudáfrica en
la Ceremonia de
Entrega del
Premio de los
Niños del Mundo
2012.



Los derechos de las niñas

La Convención de los Derechos del Niño de la ONU establece que todos los niños tienen el mismo valor y se les deben dar las mismas posibilidades en la vida. Aun así a menudo las niñas reciben peor trato que los varones. Son discriminadas por dos motivos: ¡por ser menores y por ser niñas!

Sobrevivir y desarrollarse

Todos los niños tienen derecho a un hogar seguro y la comida diaria. Pero la vida y el desarrollo de las niñas son muy afectados por la pobreza. A menudo sufren más hambre y enfermedades que los varones. De los 1.400 millones de personas que viven con menos de 1,25 dólares diarios en el mundo, el 70 por ciento son niñas y mujeres. Las niñas son discriminadas ya en el vientre de su mamá. La ONU calcula que faltan unos 100 millones de niñas en el mundo debido a los abortos de fetos femeninos y el asesinato de niñas recién nacidas, pues se considera a los hijos más valiosos que a las hijas.



Janice, 10, EE. UU

.....
Janice, 10, es una entre 1,6 millones de niños sin techo de EE. UU. Ha sido sin techo casi toda su vida junto a su mamá y su hermana mayor.

-Todas las noches hacemos fila para tener un lugar en el albergue donde hay cuartos familiares. De lo contrario debemos dormir en el gran dormitorio entre todos los adultos sin techo, que a menudo toman drogas. Es peligroso vivir en la calle, en especial para las niñas.

Derecho a la educación

Invertir en la educación de las niñas es una de las mejores maneras de luchar contra la pobreza. Una niña que va a la escuela se casa más tarde, tiene menos hijos y estos son más sanos. Al aprender a leer y escribir puede exigir más respeto por sus derechos. Con cada año extra de

educación, ¡el futuro sueldo de una niña aumenta en un 20 por ciento! Pero muchos padres piensan que no vale la pena dejar a las niñas ir a la escuela, ya que al casarse se irán con otra familia. De los 125 millones de niños del mundo que no van a la escuela, 75 millones son niñas.

.....
Nouria, 14, vive en Afganistán, el país más peligroso del mundo para las niñas y las mujeres. Cuando ella tenía 11 años, los talibanes prohibieron que las niñas fueran a la escuela. Nouria tuvo que ir a una escuela secreta.

-Nos sentábamos en la cocina o la sala de alguna. Para poder llegar sin ser descubiertas escondíamos los libros bajo nuestro burka. Regresábamos a casa una después de la otra, no en grupo. No confiábamos en todo el pueblo, algunos vecinos pensaban que las niñas no debían ir a la escuela. Las niñas no tienen las mismas posibilidades que los varones en Afganistán. Pero no debería haber diferencia. Somos iguales.



Nouria, 14,
Afganistán

.....
Doris, huérfana, 15, de Ghana, creó su propia escuela para las mamás adolescentes.

-Sin educación nunca van a tener una buena vida. Muchos adultos no consideran importante que las niñas vayan a la escuela, pero es nuestro derecho. Sin educación no eres nadie. La educación es la llave del éxito. Si tienes educación, ¡hasta puedes convertirte en miembro del parlamento y hablar con el presidente!

Salud y atención médica

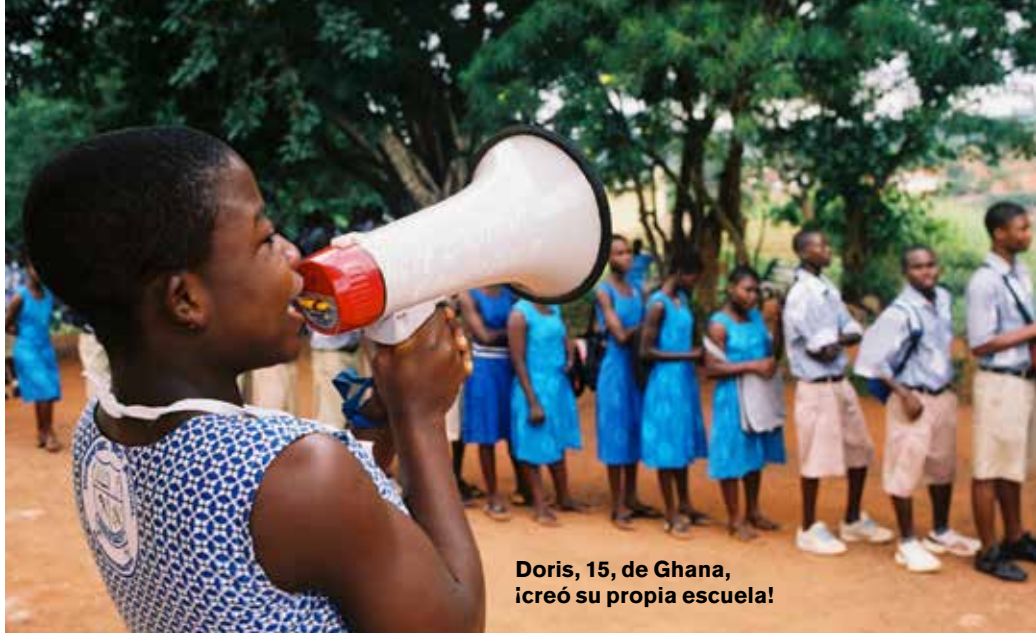
Las chicas tienen menos chances que los varones de ir al doctor y de decidir sobre su propio cuerpo. Muchas chicas tienen hijos cuando son muy jóvenes y las lesiones de parto son la principal causa de muerte entre las chicas pobres entre 15 y 19 años. Las tradiciones discriminatorias como la mutilación genital también causan graves daños. En el mundo rico las niñas también se ven expuestas a la violencia sexual y sufren más trastornos psíquicos y alimentarios que los varones.

Violencia y abusos

A menudo las niñas sufren la violencia en su hogar y en la escuela, donde deberían estar más seguras. Casi la mitad de los casos de violencia sexual del mundo afecta a niñas menores de 15 años. Las chicas que deben casarse antes de cumplir 18 años suelen ser más maltratadas por su esposo que las que se casan siendo adultas. En la guerra y los conflictos las chicas corren más riesgos. Muchas son secuestradas y explotadas como niños soldados y esclavas sexuales.

.....
Gloria, 11, de R. D. de Congo, cuenta:

-Cuando tenía siete años, los soldados me dijeron que me quitara toda la ropa. Cinco



Doris, 15, de Ghana, creó su propia escuela!

soldados me violaron y me dejaron sola en el bosque. En la escuela me acosan porque los soldados me usaron. Me dicen: “Ya no eres una niña, eres una mujer. Pero a pesar de que eres una mujer, ¡ningún hombre va a querer nunca casarse contigo!” Me duele el estómago y el corazón.

.....
Felicia, 15, de Kenya, es huérfana.

-Voy a sexto grado y vivo en un hogar para niños huérfanos. Nuestro padrastro llama a las chicas de noche. Tengo mucho miedo de que pronto sea mi turno. Si me niego a estar con él, va a decirles a todos que soy una chica mala y me va a enviar lejos. No sé qué hacer. Pero hablar de los derechos del niño y de otras chicas que viven las mismas cosas que yo me hace más fuerte. Me ha alentado a pedir ayuda.

.....
Neela, de Bangladesh, tenía 15 años cuando la obligaron a casarse con un hombre 20 años mayor. Cuando se negó a tener relaciones, él se puso furioso.

-No pude imaginar lo que pensaba hacer. Se acercó a la cama y me arrojó ácido directamente al rostro. El dolor fue terrible. Recuerdo

que oí una voz gritar: “Este es tu castigo”. Hoy me atrevo a enseñar mi rostro sin avergonzarme. Me animo a hablar en público y dirigir manifestaciones. Les exijo cosas a los funcionarios y visito escuelas para que ninguno de los alumnos arroje ácido jamás.

Trabajo infantil perjudicial

Millones de niñas deben empezar a trabajar en vez de ir a la escuela. Trabajan dentro y fuera del hogar. Unos 88 millones de los menores trabajadores del mundo son niñas. Muchas tienen los empleos peor pagos y más peligrosos, en las fábricas, en la agricultura y en la construcción. Millones son criadas en casas particulares y sufren violencia y abusos. Otras son esclavas por deudas. Las niñas también son usadas en el comercio sexual con niños.

.....
Reyna, 11, trabaja como criada en Perú.

-Tengo que sentarme en la cocina y comer los restos, como un perro. A veces no me dan nada de comer. Una vez tenía tanta hambre que busqué algo que comer en los cestos de



Neela, Bangladesh



Reyna, 11, Perú



Nandini, 13, India



Ly, 13, de Camboya, quiere jugar como lo hacen los varones.



Jetu, 14, de India, trabaja durante el día y estudia en la noche.

❖ *basura detrás de la casa. Entonces pensé que habría sido mejor si no hubiera existido.*

.....
Nandini, 13, de India, cuenta:

-Tuve que dejar la escuela a los 12 años y trabajar puliendo piedras para pagar la deuda de mi papá con un comerciante. El dueño me golpeaba con un bastón y solo me daba un plato de arroz al día. Se quedaba todo lo que yo ganaba como pago del préstamo, pero pese a eso la deuda aumentaba porque yo debía pagar el arroz. Al final mi mamá sanó y trabajó para ahorrar el dinero para que yo fuera libre. Los niños no recibimos ayuda del gobierno ni de la policía. Por eso nos tenemos que ayudar entre nosotros.

Juego y tiempo libre

Como a menudo las chicas deben ayudar en casa, tienen menos tiempo para hacerse amigos y jugar. A veces las viejas tradiciones impiden que las niñas anden en bicicleta, corran o bailen. En todas partes las chicas tienen menos tiempo que los varones en los campos de deportes, por ejemplo.

.....
Ly, 13, de Camboya, cuenta:

-En Camboya las chicas debemos trabajar en casa mucho más que los varones. A los 5 años empezamos a lavar los platos, cocinar, limpiar, trabajar en el campo de arroz y cuidar a nuestros hermanos menores. Si los padres pobres deben elegir entre enviar a su hijo o a su hija a la escuela, casi siempre envían al hijo. Los varones deberían ayudar a las chicas. Así todo se haría más rápido y las chicas también podríamos tener tiempo libre. A nosotras también nos gusta jugar.

Poder e influencia

A las chicas les cuesta más hacer oír su voz y decidir sobre su propia vida. Sus opiniones e ideas a menudo son tratadas con menos respeto tanto por otros niños como por los adultos, como los maestros, padres y políticos. Además muchas se sienten presionadas por ideas anticuadas sobre cómo debe ser y verse una chica. Las imágenes que se refuerzan en la publicidad y en los medios les dan a las niñas baja autoestima.

.....
Jetu Devi, 14, vive en un pueblo pobre de Rajastán, India.

-Las chicas trabajamos al menos nueve horas por día. Mis dos hermanos nunca vienen conmigo. Las chicas no tenemos las mismas oportunidades en la vida. Aquí son los chicos los que van a la escuela, pues los padres esperan que sus hijos consigan un buen trabajo y puedan mantener a la familia en el futuro. Así que no piensan en las hijas, ya que luego vamos a irnos con otra familia al casarnos. En mi mundo de ensueño que una niña vaya a la escuela es tan natural como que vaya un varón. Los hombres y las mujeres

se ayudan con las tareas de la casa, para que la vida sea más fácil para las chicas. Falta mucho para eso, pero lentamente creo que habrá más igualdad entre los varones y las chicas.

Jetu va a la escuela vespertina, ¡y fue elegida como miembro del parlamento infantil!

-Me alegré mucho cuando me eligieron, ¡porque quiero luchar por nuestros derechos!

Lee más sobre el parlamento infantil de Rajastán en worldschildreprice.org

.....
Cuando tenía 12 años, Lisa, de Zimbabwe, adoraba a su muñeca, Jennifer. Pero pensaba que las niñas también podían jugar con autos de juguete.

-Creo que a las chicas nos dan muñecas para prepararnos para ser madres y ocuparnos de los niños. A los varones los entrenan para ser buenos en oficios técnicos difíciles. No entiendo eso para nada. ¡Es tan tonto! Mi sueño es que las chicas de todo el mundo puedan estudiar oficios que hoy tienen casi solo los niños. Pienso que podemos ser médicas, pilotos, ingenieras, ¡y hasta presidentas!

¡Hoy Lisa es parte del jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo!

¡Celebra el día de las niñas!

La ONU ha instituido un día especial para las niñas: "The International Day of the Girl Child" (Día internacional de las niñas). Se celebra el 11 de octubre de cada año, ¡para recordar al mundo que se deben respetar los derechos de las niñas! Los medios cuentan cómo están las niñas. Los adultos y los niños organizan fiestas y manifestaciones por los derechos de las niñas. ¿Qué hacen en tu escuela?

Comercio sexual infantil ¡Esclavitud moderna!

-Me raptaron y me vendieron a hombres extranjeros. Me sentía como un muerto vivo -dice Mary, de Filipinas, que tenía 13 años cuando sufrió una de las peores formas de violación a los derechos del niño. El comercio sexual infantil afecta como mínimo a 1,8 millones de niños cada año. La mayoría son niñas.

¿Qué es el comercio sexual infantil?

En el comercio sexual infantil un niño es usado sexualmente por un perpetrador, a menudo un adulto, que paga por ello con dinero, regalos o favores. Los regalos pueden ser comida o ropa, por ejemplo. Un favor es por ejemplo una promesa de protección o mejores calificaciones. El comercio sexual infantil se diferencia de otras formas de abuso sexual infantil porque involucra cierta clase de remuneración. También se lo llama "explotación sexual comercial infantil".

¿Dónde hay comercio sexual infantil?

El comercio sexual infantil

está presente en todo el mundo. Los niños son explotados en las calles y en los burdeles, pero también en casas privadas, escuelas y orfanatos. Algunos ejemplos del comercio sexual infantil son:

- cuando las personas viajan en o fuera de su país para tener sexo con niños (turismo sexual infantil).
- cuando los niños son comprados y vendidos para que los perpetradores tengan sexo con ellos (trata de niños con fines sexuales).
- cuando los perpetradores toman fotografías o filman abusos sexuales a niños (pornografía infantil).

Trata de niños

Cada año se traslada a cientos de miles de niños de un lugar a otro, en su propio país o en el extranjero, para que los perpetradores puedan usarlos sexualmente. La trata de personas es actualmente el tercer negocio ilegal más rentable del mundo, después de las drogas y las armas. La ventaja de comerciar con niños en vez

de drogas, por ejemplo, es que los niños pueden volver a venderse una y otra vez.

Turismo sexual infantil

Las personas que viajan en su propio país o en el extranjero para someter a abusos sexuales a los niños se llaman turistas sexuales con menores. Algunos van de vacaciones, otros de viaje de negocios. El comercio sexual infantil es ilegal en todo el mundo, pero en varios países el riesgo de ser condenado es más bajo y el cuerpo de los niños se vende más barato. Pero según la Convención de los Niños de la ONU, todos los Estados deben detener a sus ciudadanos si abusan sexualmente de los niños, aunque el delito se cometa en otro país.

Pornografía infantil

Si los abusos sexuales a los niños se filman o fotografían se llama pornografía infantil. Los perpetradores intercambian, compran y venden fotos y videos a través de Internet, en páginas web, mediante programas para compartir archivos y por e-mail. La pornografía infantil también se difunde mediante teléfonos móviles, libros, revistas y DVD. Para los niños sometidos, las fotos y los videos son recuerdos constantes de los abusos. Cada vez que se difunden se violan los derechos del niño.

Matrimonio infantil

Cada día se casan alrededor de 25.000 chicas menores de 18 años. De ellas, la tercera parte tiene entre 10 y 15 años. Muchos padres arreglan el matrimonio de sus hijas, a menudo con hombres mayores, para que la familia reciba algo a cambio, como tierras, dinero o ganado. En zonas afectadas por la guerra las chicas son obligadas a casarse

con soldados para que el resto de la familia reciba protección. Esto también es comercio sexual con niños, pues a menudo las chicas son obligadas luego a tener relaciones sexuales.

¿Por qué existe el comercio sexual infantil?

Un motivo por el que los niños son arrastrados a ello es la pobreza. Es más fácil engañar u obligar a entrar en el comercio sexual a niñas y padres pobres. Pero el problema básico es que hay personas que pagan por tener sexo con niños. Su demanda hace que quienes quieren ganar dinero siempre busquen más niños para vender. Cuantos más compradores existen, más jóvenes sufren abusos. Sin el dinero de los compradores no sería posible obtener ninguna ganancia. Entonces los tratantes de personas se dedicarían a otra actividad más lucrativa.

Los niños no tienen elección

Cuando un menor es sometido sexualmente a cambio de una compensación, algunos creen que él ha aceptado vender favores sexuales. Pero el niño nunca elige ser vendido ni sufrir abusos sexuales. Siempre son los perpetradores los que engañan, presionan, amenazan u obligan a los niños y a veces a sus padres, para que hagan lo que ellos quieren.

Daños de por vida

Los niños sometidos al comercio sexual infantil sufren graves daños, tanto físicos como psíquicos. Los abusos afectan cómo se sienten y se desarrollan toda la vida. Los niños son expuestos a amenazas y violencia y corren el riesgo de contraer enfermedades como el VIH/ sida. Tienen baja autoestima, pesadillas, depresión, sentimientos de culpa, dificultades para dormir y pensamientos suicidas. Los que logran salir, a menudo son rechazados por su familia y no tienen adónde ir. ☹



Fue vendida muchas veces

Katja acababa de terminar la escuela en Moldavia cuando vio un anuncio sobre trabajo doméstico en Alemania. Llamó a lo que pensó que era una agencia de empleo.

-Entonces no sabía nada sobre la trata de personas. Nadie hablaba abiertamente de ello. Nadie me alertó.

Una semana después, Katja y otras cuatro adolescentes fueron llevadas ilegalmente a un país limítrofe. Las encerraron en un cuarto de un motel. Por la noche fueron cuatro hombres que les dijeron que se quitaran la ropa.

-Me negué, pero recibí una bofetada. Empecé a llorar, pero no me atreví más que a desnudarme.

El día siguiente otros hombres fueron a buscar a Katja. Luego de varias horas de viajar en auto llegaron a un pueblo que estaba repleto de bares.

-Entramos y vi chicas bailando striptease. El dueño del bar les dio dinero a los hombres y me dijeron: "Trabajarás aquí".

Los guardias vigilaban todas las salidas. Si un cliente quería tener relaciones con Katja, ella debía llevarlo a su cuarto. El cliente le pagaba al dueño del bar. Las chicas no recibían nada.

-El dueño del bar dijo que yo le debía dinero, porque él había pagado por mí.

Dos meses después Katja fue vendida nuevamente y la llevaron a otra ciudad. La compraron y vendieron varias veces. Pasaron tres años hasta que logró escapar y volver a casa, destrozada por dentro. En Moldavia nadie sabe lo que le pasó, ni siquiera su mamá ni su papá.

La vendió la mamá

Sreypao, de Camboya, tenía siete años cuando su familia recibió la visita de una pareja extranjera. Dijeron que necesitaban una criada y le pagaron a la mamá para llevarse a Sreypao. Pero en vez de eso la llevaron a un burdel.

-Me arrojaron en un pequeño cuarto y cerraron la puerta con llave. Luego de una semana vino un hombre y dijo: "Ocúpate de un cliente". Dije que no sabía lo que eso significaba.

El hombre se enojó. Llamó a cuatro hombres que golpearon a Sreypao con cinturones y cables.

-Luego me hicieron mucho daño. Entonces no sabía lo que era. Ahora sé que me violaron.

Pasaron cuatro años hasta que Sreypao logró escapar. Ahora quiere luchar por los derechos de las niñas.

-Para que esto termine los varones deben cambiar y empezar a ver a las chicas de otro modo. ¡Deben entender que tenemos el mismo valor y que deben tratarnos con respeto!

La obligaron a casarse

Esther tenía once años cuando la obligaron a casarse con un hombre mayor. En su iglesia era una tradición casar a las jóvenes con hombres mayores. Un domingo fue el turno de Esther.

-Sentí pánico e intenté huir, pero los adultos me sujetaron. Grité y lloré, pero a nadie le importó. Me arrojaron en un auto y me llevaron.

Después de un rato llegamos a una casa. Dijeron que mi esposo vivía ahí y me dejaron. No me atreví más que a quedarme. Él se acostó conmigo y tuve miedo de quedar embarazada. ¿Cómo iba yo, con once años, a poder cuidar a un bebé?

Al final Esther recibió ayuda para escapar.

-¡Ninguna chica tendría que ser sometida a eso! Pienso que podría casarme alrededor de los 28 años. Pero primero voy a terminar la escuela y empezar a trabajar ayudando a las chicas.

¡Detengan el comercio sexual infantil!

Muchas personas valientes, tanto mujeres como hombres, luchan para detener el comercio sexual infantil y proteger a los niños en riesgo. En el año 2002, la ONU resolvió agregar un protocolo único sobre el comercio sexual infantil a la Convención de los Niños. Exige con dureza a los países del mundo proteger a los niños afectados y asegurar que se cumplan las leyes. Puedes conocer a muchos de los que luchan para detener el comercio sexual infantil en la revista El Globo y en worldschildrensprize.org.



La Lotería del Código Postal Sueca costea el proyecto *Derechos y democracia para un millón de chicas*. En él colaboran la Fundación de los Niños del Mundo y ECPAT Suecia para fortalecer los derechos de las niñas y luchar contra el comercio sexual infantil.



www.ecpat.se

www.postkodlotteriet.se

www.worldschildrensprize.org





Entre las embajadoras de los derechos del niño de WCP hay varias chicas que fueron raptadas por diversos grupos armados. Ahora planean cómo proteger los derechos de las niñas en R. D. Congo.

De esclava a embajadora de los derechos del niño

Cuando Bora tenía cinco años su papá la abandonó porque era una niña. A los 13 años fue capturada por uno de los muchos grupos armados de Congo y fue usada como esclava sexual.

-Hoy soy Embajadora de los derechos del niño de World's Children's Prize y lucho por los derechos de las niñas -dice Bora.

En un aula pequeña en una colina de Bukavu, en el este de R. D. del Congo, hay 10 chicas leyendo la revista El Globo y hablando de los derechos de las niñas. Son embajadoras de los derechos del niño y se preparan para visitar escuelas.

-Explíquenme por qué quieren informar sobre los derechos de las niñas. ¿Qué piensan? pregunta Bora,

16 años, que es la directora de las embajadoras. Su amiga Olive levanta la mano y dice:

-Porque la vida es mucho más dura para las niñas que para los niños en Congo. Si una familia tiene un hijo y una hija, es al hijo al que intentan dar educación en primer lugar. La hija debe ocuparse de la casa. ¡Eso está muy mal! ¡Es nuestro derecho tener las mismas oportuni-

des en la vida que los varones!

Amunazo está de acuerdo:

-¡Totalmente, es así!

Además las chicas somos las que acabamos peor en la guerra que está librándose.

Distintos grupos armados usan a las chicas como esclavas sexuales. ¡Las chicas de este país están expuestas a abusos todo el tiempo!

Bora toma nota con seriedad. Sabe que lo que dicen sus amigas es verdad. Casi toda su vida le ha ido mal por haber nacido niña en vez de varón.

-Crecí en una familia con tres hermanas. Cuando papá entendió que quizá nunca iba a tener un hijo se volvió loco. Nos golpeó a mamá y a nosotras. Siempre amenazaba con que iba a abandonarnos y



Bora, 16

Vive: En el hogar de BVES para niñas expuestas.

Ama: Que ahora estoy segura.

Odia: La guerra y la violencia.

Lo mejor: Cuando me rescataron de la esclavitud sexual.

Lo peor: Que los adultos abusaran de mí.

Quiere ser: Luchadora por los derechos del niño.

Sueño: Que todos los niños que sufren estén bien.



Nueva familia

-Desde que los soldados se llevaron a mi mamá y a mis hermanas nunca más volví a verlas. Todavía buscamos a mi familia y en verdad espero que logremos rastrearla. Pero vivir aquí en el hogar de BVES es lo más cercano a una verdadera familia que llegué a tener desde que perdí a mamá. Las que somos mayores ayudamos a las más chicas. Lavamos los platos, limpiamos, lavamos, preparamos la comida y esas cosas. Igual que en una verdadera familia. Y también jugamos mucho juntas -dice Bora, que aquí salta a la cuerda con Awa y Aime.

➡ buscar una mujer que pudiera darle un varón. Y cuando yo tenía cinco años nos abandonó -cuenta Bora.

-Papá se quedó con toda nuestra tierra. Mamá mendigaba comida entre los vecinos y trabajaba en campos ajenos para que sus hijas pudiéramos sobrevivir. Aunque en realidad no era mucho mejor cuando papá vivía con nosotros. Él no malgastaba el

dinero ni la comida en sus hijas sin necesidad. Ni siquiera se hablaba de la escuela para nosotras -dice Bora.

Al fin la escuela

-Tuve que esforzarme mucho para ir a la escuela. Todos los días después de clases y los fines de semana debía trabajar junto a mamá en el campo para ganar el dinero que se iba a usar en mi educación. Como teníamos tan poca comida, a menudo yo estaba muy cansada, tanto en la escuela como en el campo. Pero me encantaba la escuela y sabía que sin educación nunca iba a tener una buena vida, sino que siempre iba a vivir en esa pobreza y con hambre.

Bora soñaba con una vida mejor y seguía luchando. Pero una noche ya tarde cuando tenía 13 años sus sueños se hicieron añicos.

-Me desperté al oír disparos. Nos sentamos muy juntas y nos abrazamos, pero no tuvimos ningún lugar adonde

escapar cuando los soldados vinieron. Nos sacaron a la fuerza de la casa, nos arrancaron la ropa y ataron las manos de mamá en su espalda. Nos obligaron a ir directo al bosque. Creí que íbamos a morirnos en esa oscuridad.

Bora, que iba última en la fila, se tropezó y cayó.

-Nadie notó que me había caído, así que me arrastré lo más silenciosamente posible hasta unos arbustos y me escondí. Era terrible que mamá y mis hermanas siguieran con los soldados, pero no había nada que yo pudiera hacer.

Comió tierra

Cuando los soldados desaparecieron, Bora salió de su escondite y corrió aterrorizada en dirección contraria. Estaba oscuro y se perdió en el bosque lluvioso. Por la noche dormía bajo los árboles y arbustos. A los tres días tenía tanta hambre que empezó a comer tierra.

Una mañana temprano,

Bora se despertó rodeada de hombres que habían salido de caza. Ella estaba desnuda y sucia, hecha un ovillo bajo un arbusto.

-Primero los cazadores pensaron que era un animal, pero cuando empecé a llorar y vieron mi cara se dieron cuenta de que era una persona.

Bora fue con los hombres hasta su pueblo y allí le dieron comida y ropa. Uno de los hombres le ofreció a Bora vivir con su familia. También prometió averiguar qué había ocurrido con su mamá y sus hermanas. Bora ayudaba a la familia con la agricultura, tal como había hecho en su propia casa. Pero no tenía ninguna posibilidad de ir a la escuela. La vida era dura, pero para Bora no había ningún otro lugar adonde ir.

Fue esclava

En medio de la noche, un año después, un grupo de soldados pateó la puerta de la casa.

-El pueblo se llenó de soldados que peleaban y robaban



comida, vacas y cabras. Los soldados tenían la orden de llevar consigo a todas las chicas que había en el pueblo. Cuando lloré y dije que solo era una niña, uno de los soldados se enojó tanto que me cortó con su gran cuchillo la

piel sobre las costillas y me salió mucha sangre.

Los soldados obligaron a Bora y a las demás chicas a adentrarse en el bosque. Si alguna gritaba o lloraba, la golpeaban. Bora sentía que había vuelto a la misma pesa-

Oportunidad de hacer oír su voz

La oportunidad de hacer oír su voz. Las embajadoras de los derechos del niño se dividen de dos en dos, aquí Faída y Lidia, cuando visitan las clases de la escuela BVES para niñas.

-En Congo nunca nos escuchan a las chicas. Ni en la escuela, ni en la familia ni en la sociedad. Lo que opinamos o decimos no importa. Ser embajadora de los derechos del niño es totalmente diferente, ¡y por eso es fantástico! Ahora estamos aquí contando cosas tan importantes como los derechos del niño. Incluso lo hacemos delante de varones, ¡y en verdad nos escuchan! Eso me da mucha confianza en mí misma. ¡El Premio de los Niños del Mundo nos da a las chicas la oportunidad de hacer oír nuestra voz! -dice Bora.

Fuerte por El Globo

-Aprendí mucho sobre los derechos del niño a través de los relatos de El Globo. Me siento feliz y fuerte por eso -dice Bora.



dilla que había vivido cuando los soldados arrastraron a su familia al bosque. Luego de varias horas llegaron al campamento base de los soldados en lo profundo del bosque. Allí había muchos otros soldados esperando a las chicas.

-En seguida nos rodearon. Los soldados nos arrancaron la ropa y nos arrojaron al suelo. Todo el tiempo había alguien apuntándonos con su arma. Entonces empezó. Muchos soldados se turnaban para abusar de nosotras. Yo era su esclava y tenía tanto miedo que solo quería morirme.



Al fin la escuela

-Como llegué aquí a mitad del trimestre, empecé un curso de costura de BVES para formarme como costurera. Pero espero con ansias el momento de empezar la escuela común el próximo trimestre -dice Bora.



¡Bienvenidos a la Votación Mundial en Congo!

Bora y las demás embajadoras visitaron a todos los chicos de la escuela de BVES para niñas expuestas. Hablaron sobre los derechos de las niñas y sobre el programa del Premio de los Niños del Mundo. Ahora llegó el momento de la Votación Mundial.

Rescatada

Cuatro días más tarde, Bora despertó en un hospital. Al parecer, otro grupo armado había atacado a los soldados que la habían raptado y luego se ocuparon de llevar a todos los heridos al hospital.

-No sé si los soldados siguieron abusando de mí cuando estaba inconsciente, pero creo que sí porque estaba muy lastimada. No podía pararme ni caminar y los médicos me tuvieron en el hospital más de tres meses. Al principio solo quería morir-me, pero luego decidí que realmente quería vivir.

Un tiempo después Bora llegó a la organización BVES, que se ocupa de los niños que lo pasaron mal en la guerra.

-¡Fue maravilloso venir aquí! Como llegar a casa. Aquí hay muchas chicas que tuvieron experiencias parecidas y nos apoyamos unas a otras. ¡Al fin puedo ir a la escuela otra vez! Aquí aprendemos mucho sobre los derechos del niño, principalmente trabajando con el programa del Premio de los Niños del Mundo.

Embajadora de los derechos del niño

Bora y otras nueve chicas han estudiado para ser embajadoras de los derechos del niño y hablar en otras escuelas sobre los derechos del niño, especialmente de las niñas, y del Premio de los Niños del Mundo.



-Como soy directora y responsable de WCP, me alegra mucho que todo funcione. Que nuestros compañeros de la escuela en realidad hayan entendido lo que queremos enseñar es una hermosa sensación. También me siento increíblemente bien de poder votar y mostrar mi apoyo a las personas que luchan por nosotros los niños. Creo que nuestro apoyo puede ayudarlos a soportar seguir luchando en su importante trabajo -dice Bora.

-Las demás chicas me eligieron como directora. ¡Me alegra porque esto me parece muy importante! A través de El Globo aprendí que fue una violación a mis derechos tanto que papá no se ocupara de mí solo porque era una niña como que los soldados abusaran de mí. Mis experiencias han hecho que quiera luchar por los derechos de las niñas. Como embajadora de WCP realmente puedo hacerlo.

-Esperamos que al contarlo en las escuelas, otras chicas no tengan que pasar por las mismas cosas que hemos vivido muchas de las embajadoras. Por eso también es

importante que les contemos qué derechos tienen las niñas tanto a las chicas como a los chicos. Si los varones aprenden ahora sobre los derechos de las niñas, hay menos riesgo de que traten a sus hijas o a otras niñas del modo que mi papá y los soldados me trataron a mí. En las visitas a las escuelas también conocemos varones que fueron niños soldados, pero no tengo miedo de contar mi historia. El Premio de los Niños del Mundo me dio valor, ¡y esto es demasiado importante para andar por ahí teniendo miedo! 🌍



Sello contra el fraude

Todos los votantes deben enseñar su meñique derecho. La tinta de la almohadilla para sellos hace imposible votar dos veces.

Un voto por los derechos del niño protegiéndose la cabeza del sol con El Globo y el emblema de WCP pintado en el estómago.



¡Esto no lo sabía antes!

Lista de las cosas nuevas que Bora aprendió a través de los relatos de El Globo y de su misión como embajadora de los derechos del niño:

El mismo valor

Que todos los niños, sin importar si son varones o chicas, negros o blancos, cristianos o musulmanes, discapacitados o no, tienen el mismo valor.

Derecho a la escuela

Que todos los niños, sin importar si son varones o chicas, tienen derecho a ir a la escuela.

Derecho a expresarse

Que todos los niños, sin importar si son varones o chicas, tienen derecho a decir lo que opinan e incluso tienen derecho a que se los escuche.

Ningún abuso

Que ningún niño debe ser expuesto a abusos sexuales ni ser obligado a ser soldado.

Juego

Que todos los niños tienen derecho a jugar.

Seguridad

Que todos los niños tienen derecho a sentirse seguros.

Una de las peores guerras de la historia

- La guerra en la República Democrática del Congo empezó en 1998. Se acordó la paz en 2003, pero las luchas aún continúan en las regiones del este del país, donde viven los niños que conoces en El Globo.
- Más de cinco millones de personas fueron asesinadas en batallas o murieron de hambre y enfermedades como consecuencia directa de la guerra.
- Llegó a haber más de 30.000 niños soldados en el país. Miles de niños soldados aún no se han reunido con su familia. Muchos continúan en manos de diversos grupos armados.
- Se han denunciado 200.000 violaciones a niñas y mujeres desde que empezó la guerra, pero se cree que muchas más han sufrido abusos. En 2009, la mitad de las víctimas fueron niñas.
- Se calcula que más 1,5 millones de personas son refugiadas.
- Más de cinco millones de niños de Congo no van a la escuela.

Rescata niños soldados

Murhabazi Namegabe recibió el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2011 por su larga y peligrosa lucha de más de 20 años por los derechos del niño en la República Democrática del Congo, devastada por la guerra. Desde 1989, Murhabazi ha rescatado mediante la organización BVES a miles de niños soldados, niños refugiados solos y niñas que vivieron abusos sexuales a manos de grupos armados.

Lee más en www.worldschildrensprize.org



¡Somos embajadoras de los

Los derechos del niño mejoran el Congo



“LO QUE REALMENTE quiero detener en Congo es que se viole a las niñas. Es muy común. Aquí en BVES hay muchas chicas a las que les pasó. Son los chicos y los hombres de distintos grupos armados los que lastiman a las chicas. Creo que es muy importante que los varones aprendan sobre los derechos del niño. Que sepan que es una violación a los derechos de las chicas hacerlo. Espero que si los varones lo saben, se comporten mejor con las chicas y las mujeres que los adultos de hoy. ¡Por eso aquí es tan bueno el programa del Premio de los Niños del Mundo! Como embajadoras recorremos las escuelas y hablamos sobre los derechos del niño. De verdad espero poder contarles a los varones sobre los derechos de las niñas. Si logro explicar que los varones y las chicas tenemos el mismo valor y deben tratarnos por igual, ¡Congo va a ser un país mucho mejor en el futuro!”

Riziki, 14



Quiere ser presidenta

“SI UNO SABE QUE todos tienen derechos, creo que es más difícil lastimar a otras personas. Entonces todos están mejor. Por eso también me alegró ser parte del Premio de los Niños del Mundo y como embajadora enseñarles a otros niños sobre los derechos del niño. En el futuro quiero ser presidenta y pelear por los derechos del niño en Congo. Quiero luchar para que todos los niños estén bien.”

Furaha, 15

Papá, asesinado en la guerra

“SER EMBAJADORA de los derechos del niño me enseñó muchas cosas que antes no sabía. En El Globo aprendí que a los chicos no deben obligarnos a hacer trabajos difíciles y que todos los chicos tienen derecho a tener una familia propia. Aquí no es para nada así. La guerra ha dejado huérfanos a muchos niños y no hay nadie que se ocupe de ellos. Mi papá fue asesinado en la guerra, así que solo me queda mamá. Realmente quiero ayudar a los niños huérfanos de Congo. Necesitan un lugar donde vivir, poder ir a la escuela, tener ropa, recibir atención y aprender sobre sus derechos. Quizá pueda trabajar en alguna organización para los niños cuando sea más grande. ¡Lo que más me gustaría es ser embajadora de WCP a tiempo completo! Participo y aprendo cosas muy importantes. ¡En verdad me siento orgullosa!”

Amunazo, 17



¡La Votación Mundial es el examen final!

“EN CONGO SE VIOLAN todos los derechos que tienen los niños. Montones de niños no pueden ir a la escuela, sino que se ven obligados a trabajar o a ir a la guerra. Las chicas se ven expuestas a la violencia sexual todo el tiempo. A través de los relatos de El Globo aprendemos sobre nuestros derechos y eso hace que sepamos por qué luchar. Así es más fácil saber a qué tipo de vida tienen derecho todos los niños. ¡Como embajadoras de los derechos del niño aprendemos nosotras y enseñamos a otros niños sobre nuestros derechos! ¡La Votación Mundial es como un examen final después de terminar la formación en derechos del niño!”

Noela, 17



derechos de las niñas!

No pudo ir a la escuela

“**MIS HERMANOS** iban a la escuela, pero yo no. Entonces pensé que quizá solo los varones tenían derecho a ir a la escuela. Gracias a la revista El Globo ahora sé que violaron mis derechos, porque las chicas tienen el mismo derecho a ir a la escuela que los chicos. Cuando encontré esta escuela de BVES, mi mamá accedió a que empezara porque es gratis. Si hubiera costado dinero, nunca lo habríamos tenido. A través del Premio de los Niños del Mundo aprendí que todos los niños tienen derecho a la vida, a la protección, a la

seguridad y al amor. También sé que los niños negros y blancos tienen el mismo valor. Como embajadora de los derechos del niño, espero visitar diferentes escuelas y enseñarles a los demás las cosas importantes que aprendí. Me sentí muy feliz hoy que organizamos la Votación Mundial en BVES. Fue una gran fiesta por nuestros derechos. ¡Casi no podía parar de bailar! ¡Habrá que organizar muchas más fiestas por los derechos del niño tanto en Congo como en el resto del mundo!”
Olive, 15



Se violan los derechos de las niñas

“**EL PREMIO** de los Niños del Mundo es muy bueno porque explica qué derechos tenemos los niños. Aprendí cómo se violan los derechos del niño en muchas partes del mundo, pero también que en otros lugares se respetan. Me sentí muy bien de conocer a otros chicos al tratar este tema tan importante siendo embajadora de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo. Aquí en Congo necesitamos ese conocimiento, pues en verdad se violan los derechos del niño. Las chicas lo pasan más difícil. ¡Pienso luchar para que sea obvio que también las chicas tienen que recibir educación! En el futuro quiero trabajar en programación de computadoras.”
Bahati, 16

Quiere ser una valiente candidata



“**LO MEJOR DE SER** embajadora de WCP es poder aprender sobre los héroes de los derechos del niño y todo lo que hacen por los niños que pasan dificultades. Mi sueño es terminar la escuela y luego ser una persona que se parezca a ellos. Alguien valiente que lucha por los derechos del niño. ¡Los candidatos al premio son mis ídolos! Vivo en el hogar para chicas de Murhabazi Namegabe, en Bukavu. Él se ocupa de mí y lucha por los chicos de Congo. En 2011, Murhabazi recibió el Premio de los Niños del Mundo, ¡y estoy muy orgullosa de él!”
Awa, 16

¡Héroes que inspiran!

“**LO PEOR DE CONGO** es toda la violencia contra los niños y que las chicas no puedan ir a la escuela tan fácilmente como los chicos. Es una violación a nuestros derechos, que figuran en la Convención de los Niños de la ONU. No lo sabía antes de participar en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Aprendí mucho sobre mis derechos. ¡Los relatos de El Globo sobre los distintos héroes de los derechos del niño en verdad me inspiraron! En el futuro quiero luchar para que los niños estén bien. Como hay guerra, los chicos de la calle y los discapacitados pasan más dificultades. Quiero ocuparme de que tengan un lugar donde vivir, tengan suficiente comida y la oportunidad de ir a la escuela.”
Lidia, 15



Hora de la Votación Mundial

Tú que eres alumno de una escuela Amiga Mundial tienes derecho de voto en la Votación Mundial hasta cumplir 18 años. En la Votación Mundial ustedes deciden quién recibirá el *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2013*. En las páginas 40 a 48 puedes visitar la Votación Mundial de diversos países.

Al empezar a trabajar con el programa del Premio de los Niños del Mundo del año es importante fijar la fecha del Día de la Votación Mundial. En algunos lugares varias escuelas, incluso ciudades y distritos escolares enteros, hacen la votación el mismo día. Es importante que antes del Día de la Votación Mundial tengan bastante tiempo, preferiblemente semanas o meses, para aprender y discutir sobre los derechos del niño en el lugar donde viven y en el mundo. ¡Y para tener tiempo de leer El Globo!

Inviten a los medios

Recuerden invitar con tiempo a los medios locales a su Día de la Votación Mundial. Los niños son los que lo hacen y cuentan sobre su trabajo por los derechos del niño. También pueden invitar a los padres y a los políticos locales.

Elecciones con voto secreto

Hay mucho que es necesario preparar para que la Votación Mundial sea una elección democrática en la que se garantice el voto secreto. Nadie debe influir en tu elección, ni tus amigos, ni tu maestro, ni tus padres. Si tú mismo no lo dices, ningún otro podrá saber a quién votas. Necesitan preparar:

▪ Lista de votantes

Todos los que tienen derecho de voto deben figurar en una lista de nombres y con cuidado se tilda su nombre cuando recibe su papeleta electoral o cuando deposita su voto en la urna.

▪ Papeletas electorales

Utilicen las que reciben de World's Children's Prize, hagan copias de varias o haganlas ustedes.

▪ Gabinete electoral

Fabriquen ustedes mismos el gabinete. También pueden pedir prestado un gabinete de las elecciones de adultos. Deben entrar de a uno por vez en el gabinete para que nadie vea a quién votan.

▪ Urna electoral

En El Globo pueden ver urnas de distinta clase. Pueden fabricarse, por ejemplo, de cartón, con un gran tarro u hojas de palma trenzadas. Envíen una foto de su urna a World's Children's Prize.

▪ Color contra el fraude

Marquen con color el pulgar, pinten una uña, una raya en la mano o en el rostro; hay muchos modos de mostrar que ya han votado.

▪ Designar ejecutores, inspectores y escrutadores de la votación

Los ejecutores de la votación tildan la lista de votantes y reparten las papeletas. Los



Globo terráqueo como urna en Nepal.

inspectores supervisan que la elección, las marcas de color y el conteo de votos vayan bien. Los escrutadores cuentan los votos. No olviden informar el resultado de la votación por los tres candidatos.

¡Vamos a festejar!

Cuando termina la votación, muchas escuelas festejan los derechos del niño y su Día de la Votación Mundial con representaciones, galletitas, té y masas o torta, o de algún otro modo. Otras organizan una manifestación por los derechos del niño.



Pastel del Premio de los Niños del Mundo.

Votación Mundial = paz mundial

DURANTE LA VOTACIÓN

Mundial en Katmandú, la capital de Nepal, Buda estuvo cuidando la urna electoral. Pero este buda en realidad se llama Sumi y tiene 6 años...

Siempre viví aquí en Maiti Nepal. Ahora voy al preescolar de Maiti y me gustan mucho las matemáticas. ¡Pero también hay mucho

tiempo para jugar! dice Sumi.

Sumi tuvo un rol importante en la Votación Mundial y Janeit Gurung, de Maiti Nepal, explica por qué:

En Nepal, Buda representa la paz, incluso para los que no son budistas. Junto a la urna también teníamos una paloma de la paz, que es el símbolo inter-

La policía de Zimbabwe protegió la Votación Mundial

Cuando la policía local oyó hablar del día de la Votación Mundial en Hopley Farm, Zimbabwe, exigió saber qué clase de elección era. Y si de algún modo tenía que ver con los políticos de Zimbabwe.

ASÍ LA POLICÍA supo más sobre el Premio de los Niños del Mundo y recibió una revista El Globo para leer. Resultó ser que la policía prometió ocuparse de que nadie perturbara la votación mundial. Hellen, que tiene 12 años y va a séptimo grado de la primaria Hopley Tariro Primary School, cuenta:

“Estoy muy contenta de que podamos votar por los héroes de los derechos del niño en Zimbabwe. Contribuye a que un día podamos llegar a que se respeten los derechos del niño en este país. Me entristecí cuando la policía malinterpretó nuestra Votación Mundial y creyó que era una elección política. Pero estoy contenta de que luego hayamos podido realizar la votación con la ayuda de la policía. Los derechos del niño aún no se siguen bien en Zimbabwe. Por lo que leo en El Globo sobre los derechos del niño, entiendo que falta mucho para que aquí se respeten.”



“El Premio de los Niños del Mundo nos permite luchar por los derechos del niño!”

“VOTAMOS JUNTO a otras escuelas. Pedimos nuestros hermosos compartimientos y nos pusimos nuestra ropa bonita para mostrar que para los niños es importante votar por nuestros derechos. A través del Premio de los Niños del Mundo pudimos enseñar a nuestros compañeros sobre los derechos del niño. El día que votamos festejamos divirtiéndonos. Pintamos, bailamos y

cantamos. Lo más importante, es que el Premio de los Niños del Mundo hace que podamos luchar por los derechos del niño!” *Mame Diarra, 14, de camiseta roja, Pikena East School, Senegal*

“FUE LA PRIMERA vez que participé en el Premio de los Niños del Mundo y nunca voy a olvidarlo. Aprendí sobre las dificultades que viven los niños de todo el planeta. Para poder luchar contra esas dificultades debemos apoyar a los candidatos y continuar su trabajo. Quiero felicitar y agradecer al Premio de los Niños del Mundo y a los que buscan soluciones a los problemas que afectan a los niños y los ayudan.” *Saliou, 13, de camiseta verde Pikena East School, Senegal*



“Siempre voy a recordar esto”

“ESTOY MUUY contenta de poder participar en el Premio de los Niños del Mundo. Es fantástico ver que tantas personas luchan para que se proteja a los niños. Siempre voy a recordar este momento. ¡Gracias a todos los candidatos por su trabajo por los niños!” *Amy Ndèye, 16 Pikena East School, Senegal*



nacional de la paz. La urna estaba hecha con un globo terráqueo. Todos los niños de Maiti Nepal desean la paz para todos los niños del planeta. ¡Y creemos que participar en el Premio de los Niños del Mundo es un modo muy bueno de lograr la paz en la tierra!



En Katmandú participaron las escuelas Teresa Academy, Shree Satya Sai, Pyramid International, Sharada y Pathfinder.



Votación Mundial en Austria

LA CURIOSIDAD es grande cuando se vacía la urna en la escuela Volksschule Unteraspang, de Austria.



¡Somos muchos! En la escuela Nghezimani, Malelmulele, de Limpopo, Sudáfrica, los chicos sienten que luchan por los derechos del niño junto a chicos de todo el planeta. Y saben que deben enseñarle a los adultos sobre sus derechos.

Juntos por nuestros derechos

“Aprendimos que los chicos de todo el mundo luchan por los derechos del niño y que juntos defendemos nuestros derechos. Los niños necesitamos derechos que nos protejan de los abusos. Muchos niños fueron violados. Por favor, respeten sus derechos. Como niños debemos luchar para no ser sometidos a abusos en casa y en la sociedad.”

Rebotile, 10 años

Los adultos no saben nuestros derechos

“Me gusta que El Globo cuide los derechos de todos los niños y no solo en Sudáfrica. Me gusta que nos enseñe sobre los niños con discapacidades. Pudimos leer y aprender más sobre nuestros derechos. Aprendimos que en toda la Tierra somos iguales, con los mismos derechos, aunque los adultos no lo sepan.”

Tisetso, 10 años



Votación Mundial

1.500 chicos reclusos en los 13 centros de desarrollo para jóvenes de Bosasa, en Sudáfrica, participaron este año en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Están a la espera de un juicio o ya recibieron su sentencia. Uno de los chicos reclusos, Abongile, cuenta qué significan para él los derechos del niño, los cuales aprendió a través del Premio de los Niños del Mundo:

“Los derechos del niño representan su seguridad, pues el niño necesita protegerse de ser acosado y lastimado. Si no conocemos nuestros derechos, no sabemos qué es lo que está mal cuando nos des-cuidan. Cuando te ocurren cosas malas, puedes terminar haciéndoles cosas malas a los demás. Es más posible respetar los derechos de los demás si sabes cuáles son tus propios derechos.”

Los adultos deben intentar entender al niño leyendo El Globo. Me gusta la revista El Globo porque cuenta que muchos niños del mundo pasan las mismas dificultades. En cada país los niños cuentan su historia. Eso me hizo contar la mía.

El día de la Votación Mundial fue especial para mí. Estábamos contentos de poder votar por primera vez. ¡Ese día supe mis derechos!”

¡Un voto por los derechos

LOS ALUMNOS de la primaria Brandwacht Primary School, de Worcester, Sudáfrica, votan por los derechos del niño depositando su voto en la boca de una muñeca. Ellos mismos fabricaron esta urna diferente. La Comisión Electoral Independiente de Sudáfrica, IEC, ayudó en la votación. En IEC, que supervisa las elecciones de Sudáfrica cada cuatro años, opinan que el programa del Premio de los Niños del Mundo es bueno para enseñar los derechos del niño y cómo funciona una elección democrática. Por eso IEC les enseña a los maestros a utilizarlo.



Elecciones libres en Birmania

Los niños de varias escuelas rurales de Birmania se reunieron junto al río Yo Za Li para su Día de la Votación Mundial. Utilizan la revista El Globo en inglés y un cuadernillo con todos los textos de la revista en el idioma karen.

—Con la ayuda de El Globo puedo aprender más sobre los derechos del niño y hablar sobre ellos con mis compañeros y mis padres. Al participar en la Votación Mundial aprendo sobre las elecciones libres, en las que puedo tomar mi propia decisión —dice una de las chicas.

en reclusión



Cantante por los derechos del niño

La joven cantante Adelia Douw, que se presentó en la ceremonia de Suecia, es embajadora de las escuelas de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, por los derechos del niño y el Premio de los Niños del Mundo:

“Les digo que aquellos de nosotros que tenemos un hogar y una familia debemos estar agradecidos, aunque vivamos en una región pobre. Somos los que debemos enseñarles a los niños sobre sus derechos, para que entiendan que la vida no tiene que ser así de dura. Cuando hablo en las escuelas me siento segura porque sé que comparto mis experiencias del programa del Premio de los Niños del Mundo con otros chicos. Los aliento a tomar ellos mismos la responsabilidad por su educación. Una forma de hacerlo es hablar con los demás sobre sus derechos y sobre cómo pueden protegerse a sí mismos.”



¡Un voto por mis derechos!



T/B1

GLOBAL VOTE 2012
World's Children's Prize for the Rights of the Child (UNICEF)
BOSASA BOSASA



Voting

En la votación tras las rejas los chicos tenían diferentes tareas. Una de ellas era marcar a los que habían votado para que nadie lo hiciera dos veces.



os del niño en la boca!



¡Compartimiento para el voto secreto! Nadie debe ver a quién vota Jolecia.

El voto de cada niño cuenta. Devonay es supervisora de la votación. Está alerta mientras Jolecia deposita su voto en la urna, que esta vez está en la cabeza de una muñeca, ¡y se accede por la boca!



Elke kind se stem tel.

FOTO: HILDRINE SCHROEDERS/STANDARD



Urnas de las elecciones democráticas de los niños en Birmania.

¡Hicimos documentos para poder votar!

“Todos los chicos de la escuela nos hicimos documentos para poder demostrar quiénes somos el día de la Votación Mundial.”

Karabo, Soshanguwe Primary School, Tshwane North, Sudáfrica

I.D. NO. 0011.11.072183
S.A citizen
Surname: Simango
Names: Karabo Makhutae





La decoración del patio de la escuela para el día de la Votación Mundial empieza con la preparación de carteles, un compartimiento y una urna electoral.



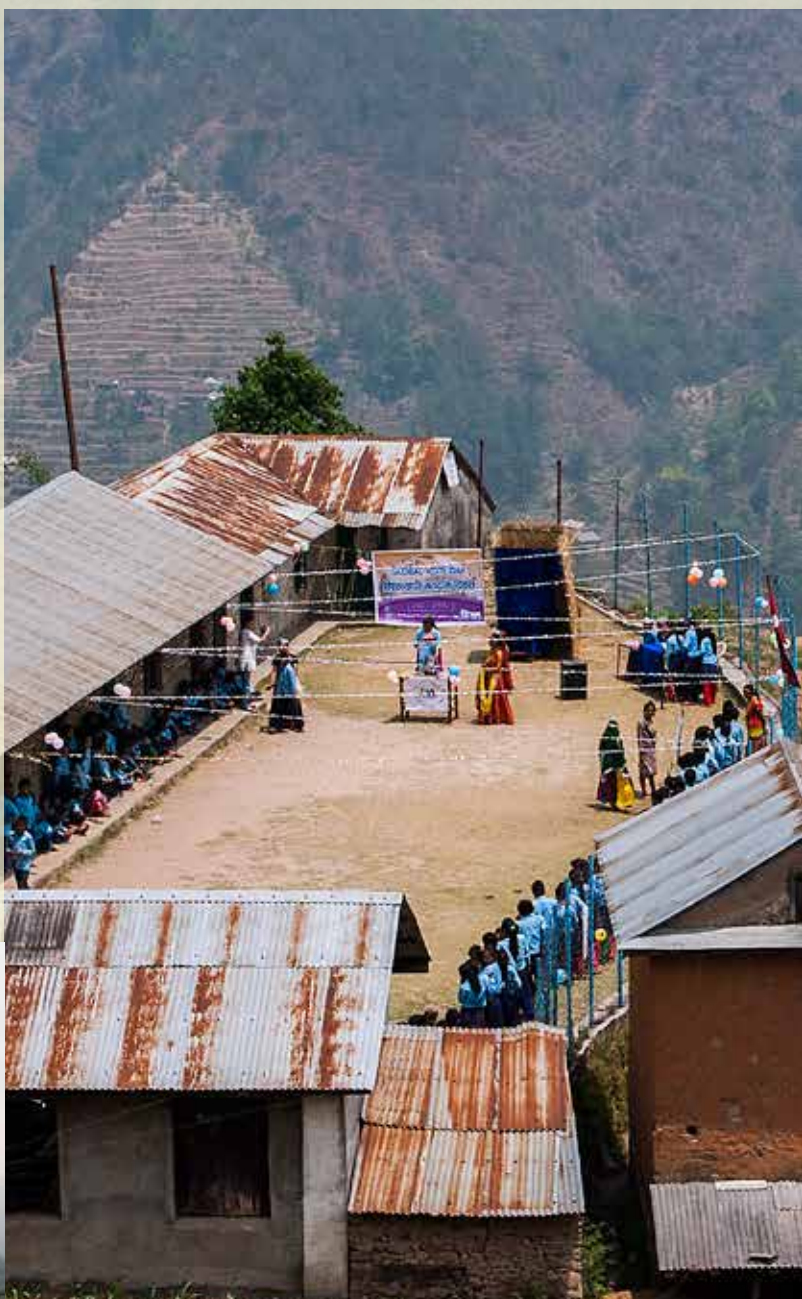
Las chicas del club de los derechos del niño de WCP llevan una corona de papel con el emblema de WCP y la bandera de Nepal. Controlan que los chicos de la cola figuren en la lista electoral antes de darles la papeleta electoral.

Votación Mundial en las montañas

Luego de recibir dos visitas de las embajadoras de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo, estudiar la revista El Globo y discutir los derechos del niño, los chicos de la pequeña escuela del pueblo de montaña de Chhap, en Nepal, están listos para su día de la Votación Mundial. Las embajadoras ayudan a las chicas y a un par de varones del club de los derechos del niño del Premio de los Niños del Mundo de la escuela a organizar el día.

Los padres y otros adultos curiosos vienen de visita al oír hablar del día especial de los niños. Los chicos les explican que celebran los derechos del niño y que son derechos que hay que respetar. Antes de que las embajadoras de los derechos del niño de WCP vinieran al pueblo, los chicos tampoco sabían que tenían derechos especiales, pero ahora todos lo saben.

El día termina con una actuación de las embajadoras de los derechos del niño, donde bailan con la música de un tocosco parlante que se hace eco en las montañas.



¡Participamos en las montañas!

Los alumnos de las escuelas de montaña Shree Borlang Bhumi, Shree Bhumidevi, Shivalaya y Shree Thulo Thakani participaron en el programa del Premio de los Niños del Mundo. En la foto se ve la escuela Shree Bhumidevi.





Luego les ponen el sello de la bandera de Nepal en el brazo, para que no pueda haber fraude electoral votando dos veces.



Con pasos decididos hacia el compartimiento electoral.

FOTO: JOHAN BJERKE



En el compartimiento electoral nadie ve lo que voto ni puede influir en mi votación. En la elección democrática de los niños se respeta el voto secreto.



¡Al fin! Un voto por los derechos del niño mientras los supervisores del club de los derechos del niño de WCP de la escuela y las embajadoras de los derechos del niño de WCP controlan que todo salga bien.



WCP me hizo dejar de golpear a los alumnos

“Desde que me puse en contacto con la revista El Globo y el programa del Premio de los Niños del Mundo, aprendí que es un delito acosar y golpear a los niños. He dejado de golpearlos, tanto en casa como en la escuela, pese a que nuestra tradición permite el castigo físico para que los niños se porten mejor.”

Maestro Gabriel Eben-Mosi Ajala, Govt. Science Secondary School

Ejemplo para los adultos

“En verdad deseo que los adultos podamos tomar el buen ejemplo que dan los miembros de los clubes WCP al organizar una elección democrática.

Adoro la revista El Globo porque es con ella que aprendí que los derechos del niño son tan importantes como los del adulto. Voy a seguir apoyando la revista y el programa de WCP en mi escuela y donde sea que me encuentre. Rindo honor al creador de este programa.”

Maestra Adeyinka George Sanni, GRAMP Schools

Nos ayuda a los niños a unirnos

“El mejor modo en el que puedo describir el programa del Premio de los Niños del Mundo es que es el gran festival anual infantil que educa a los niños de nuestra sociedad. En nuestra escuela incluso tenemos presentaciones culturales de distintos grupos étnicos cuando hacemos la votación. Eso nos hace olvidar los conflictos y sentimos como una Nigeria. El programa de WCP une a los niños de distinto origen.

Alaba, 13 UBE School



El Globo me enseñó mis derechos

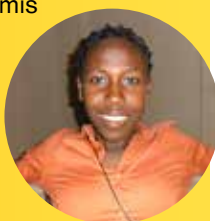
“El significado de la revista El Globo y mi participación en el programa del Premio de los Niños del Mundo es enorme e incalculable para toda la vida. Sé mis derechos desde el día en que conocí El Globo y esto ha contribuido a que luego conociera personas importantes, pues participo en la dirección del club del Premio de los Niños del Mundo de mi escuela.”

Elyon Omowumi, 16 Govt. Science School

Les enseño a los adultos sobre los derechos del niño

“Me encanta leer la revista El Globo. Me enseñó mucho, en especial sobre mis derechos. Antes no sabía que como niña tenía derechos y que los adultos debían respetarlos y mostrar consideración. Ahora que sé todo sobre esto empecé a enseñarles a los adultos del lugar donde vivo sobre los derechos del niño. Lo valoran mucho, me dan la bienvenida y escuchan mis campañas.”

Amazing Grace, 17 CCH School

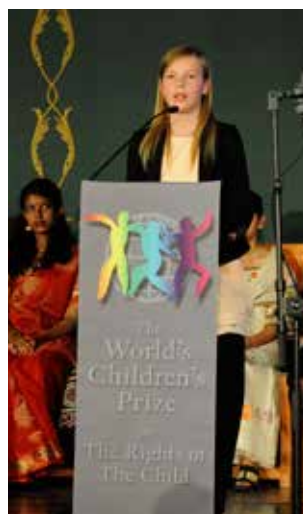


¡Decidir que WCP sea para todos!

“Debemos proponer a quienes deciden nuestras leyes, especialmente al Gobierno y al Parlamento, que aprueben una ley que declare al programa del Premio de los Niños del Mundo un programa para todo el país. ¡Nos enseña sobre la democracia libre y justa, sin fraude, ni violencia ni sobornos!”

Maestra Ann Oyiza Faith Academy School

Acompáñanos



Durante la ceremonia de entrega de premios en el palacio de Gripsholm, María, 12, contó cómo los alumnos de la escuela de Vänge, Suecia, cada año hacen un viaje mundial simulado con el programa de WCP. El viaje dura dos meses. Cuando cada día deben volver a casa en un vuelo simulado, muchos niños no quieren dejar el país que acaban de visitar.

“EL DÍA de la primera Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo, todos en mi escuela empiezan a trabajar con el Premio de los Niños del Mundo y la revista El Globo.

Sentimos mucha curiosidad por leer la nueva revista, sobre los nominados y los niños que participan de todo el planeta.

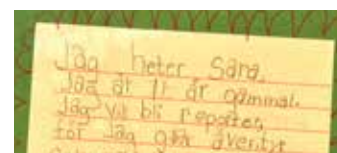
Conversamos sobre lo que leímos y escribimos textos como diarios, artículos y textos informativos en base a lo que aprendimos.

Trabajamos con el tema del Premio de los Niños del Mundo por dos meses, y luego hacemos nuestra votación mundial Global Vote!

Hacemos viajes simulados a los países de los candidatos mientras trabajamos con el premio en todas las materias. Nos encantan los viajes, y a menudo nos sentimos tristes cuando cada día debemos tomar otra vez el avión a casa!

¡Bienvenido a volar con nosotros!”

Los alumnos averiguan qué vacunas deben recibir antes del viaje.



Los alumnos solicitan ser periodistas: “Me llamo Sara. Tengo 11 años. Quiero ser periodista...”



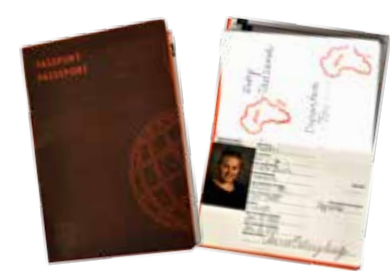
Sara, orgullosa de su credencial de prensa. Los alumnos se dividen en grupos, junto a la credencial reciben su misión periodística y datos sobre el anticipo para gastos durante el viaje. El anticipo se deposita en su cuenta bancaria.



Los periodistas preparan su viaje leyendo todo en El Globo y buscan información sobre los países de los héroes de los niños por Internet, en atlas y periódicos.

al viaje mundial

En el libro de caja los niños anotan sus gastos para poder dar cuenta del anticipo que recibieron en su cuenta bancaria. Pagan con su tarjeta del Banco Amigo Mundial. El pasaje de avión también está listo.



¡No hay viaje sin pasaporte! Los niños piden formularios reales de solicitud de pasaportes, los completan y luego fabrican su propio pasaporte. También completan la solicitud de visa para los países que van a visitar.



Es hora de reservar pasajes de avión, averiguar cuánto cuestan y en la clase de matemáticas calcular la diferencia entre los precios de las agencias de viajes.



En el Banco Amigo Mundial piden un libro de caja y una tarjeta de crédito antes del viaje.



Sin maleta no se puede viajar. Aquí se guardan la revista El Globo, mapas, pasajes, pasaporte, libro de caja, tarjetas de crédito, credencial de prensa, diario y anotador.



Aumenta la fiebre del viaje. Todos han hecho el check in y pasado los controles de pasaporte y de equipaje de mano. Al fin se oye el llamado en los altavoces: "Se abre la puerta de embarque 29 para los pasajeros hacia..."



A bordo del avión la azafata sirve palitos salados y...



...tabletas contra la malaria.



El avión ha aterrizado y se abre el control de pasaportes.



Los pasajeros muestran el pasaporte y la visa.



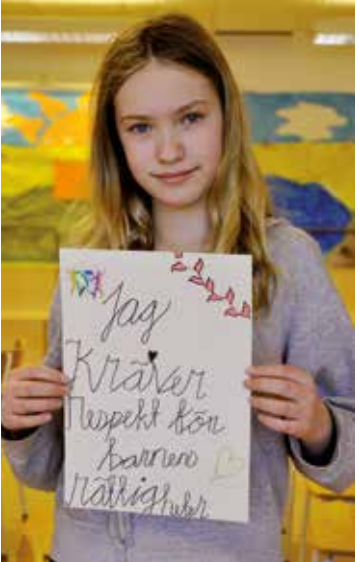
Camino al hotel empiezan a planear cómo van a realizar su misión periodística. Entre otras cosas, van a pedir entrevistas con los héroes de los derechos del niño y los chicos a quienes ayudan. Pero tendrán tiempo de visitar lugares famosos.



Deben terminar de escribir el diario de viajes, los artículos y los poemas y dar cuenta de la misión periodística.



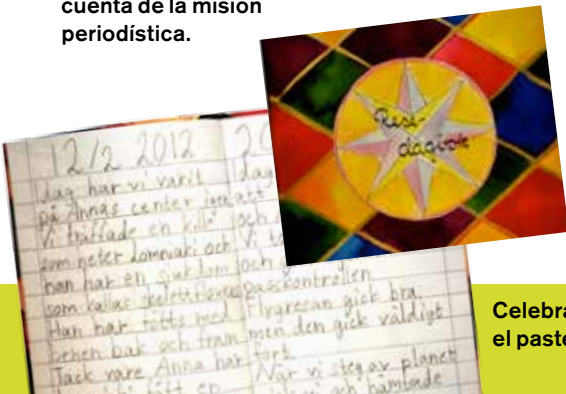
De regreso en Suecia, empieza el trabajo de fabricar las papeletas electorales y los afiches.



De regreso en Suecia, empieza el trabajo de fabricar las papeletas electorales y los afiches.

"Exijo respeto por los derechos del niño", escribió Angelina, 12.

-El trabajo con el Premio de los Niños del Mundo me ha cambiado como persona. El mundo es muy grande, pero si trabajamos juntos podemos cambiar grandes cosas. Cuando sea grande pienso cambiar. Voy a hacer oír mi voz y la voz de los niños -dice Angelina.



Celebramos los derechos del niño y nuestro día de la Votación Mundial con el pastel del Premio de los Niños del Mundo.



Quiere ser héroe de los derechos del niño



"Aquí en R. D. del Congo se violan los derechos del niño. Muchos chicos abandonados por sus padres deambulan por las calles buscando comida. También pasan las noches en la calle. Otros, en especial las niñas de los pueblos, sufren abusos sexuales. Después es difícil recomponer su vida. Un día quiero ser un gran luchador por los derechos del niño y crear un centro para los niños que sufren. Me encanta la revista El Globo porque nos ayuda a exigir que se respeten nuestros derechos. Este premio me enseña cómo sufren los niños del mundo. Y a través de WCP pude organizar una conferencia de prensa, programas radiales y la votación por el premio del los niños."

Lwesso Kyambo, 16, Club Byène Bukavu, R.D. del Congo

Día de la Votación Mundial pese a la malaria

Todos los sábados se reúnen las chicas del grupo The Stars, del pueblo de Lunga Lunga, Kenya. Entre otras cosas, aprenden sobre sus derechos. Trabajaron dos meses con el programa de WCP, leyeron El Globo y prepararon su Día de la Votación Mundial. Cuando llegó el gran día, varias de las 38 chicas tenían malaria. Pero no querían perderse el día que tanto ansiaban y fueron de todas formas.

-Este es un gran día -dice Salma, 17, a quien las chicas eligieron para dirigir el trabajo de los funcionarios de la votación-. WCP es bueno para nosotros. Nos ayuda a entender más sobre los derechos del niño y que hay que ayudar a los más pobres. Es bueno que los chicos sean los responsables de la votación. Me siento bien al dirigir el trabajo y ayudar a las chicas a atreverse a expresarse.



Salma y otras funcionarias durante la Votación Mundial en Lunga Lunga.

-Me siento bien al elegir a alguien que lucha por los derechos del niño -dice Mwanasha al depositar su voto.



TEXTO & FOTO: LOUISE FELLDIN



Votación Mundial en el entrenamiento

Cuando practican fútbol, los chicos de Gothia Brazzaville, en la República del Congo, también aprenden sobre los derechos del niño en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Participan en la Votación Mundial los tres campos de deportes de Gothia.



Votación Mundial de la Escuela de los Pies Descalzos

En 2001, la Escuela de los Pies Descalzos, de Rajastán, India, fue una de las galardonadas con el Premio de los Niños del Mundo. Desde entonces, 3.500 niños participan cada año en el programa de WCP en las más de 100 escuelas vespertinas de la organización.



¡Urna genial!

Las chicas de Hibago Elementary School, Filipinas, enseñan orgullosas las urnas electorales que hicieron.



Primera vez

4.045 alumnos de 32 escuelas de Burundi participaron por primera vez en el programa del Premio de los Niños del Mundo. Las organizaciones DAJBU y DYF quieren que todos los niños del país que tuvieron terribles experiencias puedan participar y aprender sobre los derechos del niño y la democracia.



Héroes de los derechos del niño 2013



El jurado infantil del Premio de los Niños del Mundo elige cada año a tres héroes de los derechos del niño entre los nominados. Ellos se convierten en los finalistas del *Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño*. Para poder hacer una elección justa en la votación mundial Global Vote, es importante que sepas mucho sobre los tres candidatos. Lo lograrás leyendo todo sobre ellos en las siguientes páginas. Los dos candidatos que no reciban el premio de los niños votantes recibirán el Premio Honorífico de los Niños del Mundo. Los tres héroes de los derechos del niño recibirán un premio en dinero para su trabajo por los niños.



Candidato 1

JAMES KOFI ANNAN

Ghana

Páginas 50–69



Candidato 2

SOMPOP JANTRAKA

Thailand

Páginas 70–89



Candidato 3

KIMMIE WEEKS

Liberia

Páginas 90–109



JAMES KOFI ANNAN

NOMINADO A HÉROE DE LOS DERECHOS DEL NIÑO PÁGINAS 50-69

¿POR QUÉ SE NOMINA A JAMES?

James Kofi Annan es nominado al Premio de los Niños del Mundo 2013 por su trabajo contra la esclavitud infantil.

DE NIÑO, JAMES fue esclavo en la pesca durante siete años. Logró escapar, estudiar y ser jefe de un banco. Seis años atrás dejó el banco para trabajar contra la esclavitud infantil. Entonces ya había creado, en 2003, la organización Challenging Heights, que ha liberado de la esclavitud a más de 500 niños. James opina que la pobreza, causante de la esclavitud, se combate con educación. Los niños esclavos liberados primero van al hogar protegido de Challenging Heights para 65 menores. Los niños han tenido experiencias difíciles y reciben rehabilitación y seguridad. Cuando ya están fuertes regresan a la casa de sus padres y a la escuela común. Puede llevar un año. Challenging Heights también dirige una escuela para 700 alumnos de distintas edades. Brindan educación a las madres pobres y les dan préstamos para mantenerse sin vender a sus hijos como esclavos. En 21 clubes de los derechos del niño, Challenging Heights les enseña a 630 niños en riesgo sobre los derechos del niño y realiza campañas contra la esclavitud. Mediante su trabajo y Challenging Heights, James ha ayudado a más de 10.000 niños que fueron esclavos o que corren el riesgo de serlo.



Temprano al amanecer, James se va de casa junto a otros cuatro niños del pueblo. A todos los fueron a buscar hombres bien vestidos. James tiene seis años y no sabe adónde va ni cuánto tiempo estará lejos. Si lo supiera, probablemente intentaría escapar ya mismo.

Algunos meses antes los tres hombres habían llegado al pueblo. Llevaban consigo un par de niños y todos en el pueblo se habían detenido a mirarlos fijo. Eran elegantes como reyes, incluso los niños. Su ropa era de telas brillantes y colores a tono, y en los pies llevaban zapatos hermosos. Los señores sonreían y eran muy amables con todos. Recorrieron el pueblo hablando con los adultos.

Entre los niños empezó a correr un rumor. Si uno tenía la suerte de acompañarlos la siguiente vez que vinieran, también tendría esa ropa

elegante. Podría ir a la escuela y comer hasta estar satisfecho. Quizá hasta pudiera aprender inglés. James quería hacerlo. ¡Imaginen poder hablar en inglés! La mamá admiraba a los que lo hacían. Pero la familia era pobre y era difícil alimentar a 12 niños. Ir a la escuela era imposible. Ni había dinero para los libros, los bolsos ni los uniformes escolares.

Los chicos desaparecen

Tras la visita de los hombres elegantes, los chicos empezaron a desaparecer del pueblo. Uno por uno.

-Quizá la próxima vez sea tu turno -le dijeron los amigos a James. Habían visto a los hombres hablar con su papá.

Y ahora se va. Nadie le contó lo que iba a ocurrir, ni siquiera su mamá, así que está algo inquieto.

Luego de caminar varias horas llegan a un pequeño autobús que los lleva a un cruce donde los espera un viejo autobús grande, abollado y oxidado.

El autobús está lleno de niños, la mayoría, varones. En cada asiento se apretujan dos o tres niños, incluso el pasillo está lleno de niños.



Hay algunos hombres adultos aquí y allá. Pero hay algo que no concuerda.

¿Por qué hay tanto silencio? Un niño le murmura algo a otro sentado a su lado en la parte delantera del autobús. Entonces uno de los hombres se para y lo golpea fuerte con la mano en la cara.

-¡No pueden hablar entre ustedes! -grita.

James se siente aterrado. Quiere llorar, pero contiene las lágrimas.

Se hace de noche y el desvencijado autobús va a los tumbos por los caminos y senderos de arena roja. Cada tanto se detiene. Todas las

veces James cree que ya llegaron, pero el motor siempre se pone en marcha otra vez y el autobús sigue adelante. Es una noche larga. Él lucha contra el terror en la oscuridad. ¿Pensarán matarlos? Llega la mañana, la tarde y una noche más. Cuando van a orinar, debe acompañarlos un guardia.

Miles de niños esclavos

El tercer día llegan a un gran mercado. Están en el pueblo de Yeti, junto a la parte norte del lago Volta. Unos diez mil niños son trasladados allí cada año para trabajar como esclavos de los pescadores que

Árboles en el lago

EL VOLTA, EN GHANA, es el lago artificial más grande del mundo. Apareció cuando se construyó una represa para generar electricidad hace más de 40 años. La represa anegó los bosques y por eso en el fondo del lago hay grandes bosques muertos. Los árboles asoman en la superficie, pero muchos no se ven. Es común que los barcos los choquen y se hundan. Pero los árboles también hacen que la pesca sea muy buena en el lago Volta. Los peces desovan entre las ramas, que protegen a las crías. También hay muchos nutrientes.

Muchos niños se ahogan

LAS RAMAS QUE HAY por todas partes hacen enredar las redes y los niños deben zambullirse para liberarlas. Muchos niños esclavos se ahogan cada año. A menudo porque se enredan en la red y no pueden liberarse.

-Uno de cada cinco niños muere allí -dice James Kofi Annan, que también estuvo a punto de ahogarse. Ahora una empresa empezó a talar los árboles, que tienen una madera muy cara. Muchos pescadores se preocupan de que desaparezcan los árboles que pueden salvarlos si llega a haber una fuerte tormenta.

“Los niños que viajaron a Yeti”

NO HAY NINGUNA palabra para la trata de personas o la esclavitud infantil en Ghana. A los esclavos de la pesca se los llama “los niños que viajaron a Yeti”. Es el pueblo adonde van a parar la mayoría de los niños esclavos de la pesca. Luego se los envía con distintos dueños de esclavos alrededor del lago. La esclavitud infantil es muy común en Ghana. Los niños son vendidos por sus padres o parientes. A menudo por mamás solas con muchos hijos que no tienen dinero para comprar comida. También es común que las personas pobres pidan dinero prestado a un tratante de esclavos para un funeral cuando alguien muere. Si no pueden

devolver el préstamo, el tratante de esclavos se lleva a sus hijos. Los niños cuestan entre 10 y 38 dólares y deberán trabajar al menos por dos años. A menudo es mucho más. Se cree que hay cerca de 250.000 niños esclavos en Ghana y 1,3 millones de niños trabajadores. Los niños de Ghana también son enviados como esclavos a los países limítrofes. La esclavitud infantil fue prohibida en Ghana siete años atrás, pero pese a eso continúa. Como ahora hay una ley, Challenging Heights puede llevar a la policía en su ayuda cuando libera niños.



▶ viven junto al gran lago. Los niños son vendidos por entre 15 y 38 dólares y deben trabajar duro al menos dos años. A menudo los padres que recibieron dinero han sido engañados y creen que los niños irán a la escuela y aprenderán un oficio.

En la playa hay canoas esperando y los niños son repartidos entre ellas. Luego de seis horas de viajar en bote, James llega al pueblo pesquero donde se va a quedar hasta ser adolescente. El dueño, que es pescador, lo pone inmediatamente a trabajar. Tiene que llevar la canoa al agua y preparar la red. En realidad no es tan difícil. Se siente tranquilo por primera vez en varios días. Esto va a salir bien.

Pero el terror va a regresar. Tan pronto como mañana.

Por la noche duerme en el suelo en el interior de una choza donde los demás niños que compró el pescador están acostados en hilera.

Quieren esclavos pequeños

A las tres de la madrugada, cuando todavía está oscuro, James se despierta porque le arrojan agua a la cara. El dueño quiere que se despierten rápido y empiecen a trabajar. Si a uno le echan un cubo de agua, se pone de pie de inmediato.

Salen en las canoas. James se ocupa de la red como hizo ayer. Pero hoy no resulta tan

fácil y la red se enreda.

Cuando el pescador lo ve, levanta el pesado remo de madera y golpea a James en la cabeza de tal modo que se le nubla la vista.

Desde ese instante debe estar preparado para recibir castigos en cualquier momento y por cualquier motivo. A menudo son fuertes golpes con el remo, bofetadas y patadas. Lo

arrojarán al lago, lo dejarán sin comida y oírán insultos constantemente. Como que no sirve para nada o que no se hizo merecedor de ninguna comida. Puede ser porque la red se enreda, porque no atrapa suficientes peces o porque dice las cosas incorrectas.

Como por ejemplo cuando le cuenta a otro niño sobre la vez en que su mamá le regaló



James casi murió cuando se enredó en la red.



Escapar es casi imposible para los niños esclavos, pero James decidió lograrlo.

una pelota de fútbol en un mercado. Entonces le dan una bofetada. El dueño no quiere que los niños hablen de sus padres. Si lo hacen los extrañan más y quizá intenten huir. Si olvidan a sus padres, es mucho más fácil obligarlos a hacer lo que él quiere. Por eso prefiere tener niños muy pequeños como esclavos. Los pequeños olvidan muy rápido.

Cada vez que James intenta huir de su dueño recibe una golpiza y es obligado a salir a trabajar al lago nuevamente.

Peligrosas zambullidas

Pero James no olvida. En especial a su mamá. Piensa en ella todos los días. Y no deja de extrañar, pese a que los días se convierten en semanas, meses y años.

James se vuelve cada vez más callado. Si dice que está hambriento o cansado es castigado. Comprende que lo mejor es no decir nada y se queda en silencio.

Las jornadas de trabajo son largas y siempre empiezan de noche. James solo puede dormir algunas horas al día.

De todas las tareas que hay que realizar, la peor es la de las complicadas redes. Cuando se atascan en las ramas del fondo, James debe zambullirse en el agua turbia e intentar liberar la red sin ver nada. De ningún modo debe desgarrarlas y hacer que se rompan.

Todos los días James se asusta mucho de zambullirse. Es profundo, tiene que contener la respiración, intentar tantear dónde está enredada la red y luego liberarla con cuidado sin ver nada más que un lodo amarronado. Es fácil entrar en pánico y hay niños que se ahogan. Un día James casi muere.

Se sumerge para liberar una red que se atascó muy profundo. De repente no se puede mover en el agua. La pierna se le ha enredado en la red allí abajo en la oscuridad. El aire se le está por acabar y lucha con todas sus fuerzas por liberarse. Al final rompe la red y se dirige hacia la superficie con sus últimas fuerzas. Lo más rápido que puede. Pero va a dar abajo del bote y se golpea la cabeza con el fondo. Luego no recuerda más nada. Cuando despierta, yace ensangrentado en la playa y ve un círculo de rostros a su alrededor.

Crece el orgullo

¡Tiene que irse de allí! ¡Va a volver a casa a cualquier precio! Pero no hay caminos. Solo una densa selva con víboras peligrosas y del otro lado, el gran lago Volta. Algunas veces intenta escabullirse por la noche para aventurarse en la oscura jungla, pero debe pasar con cuidado sobre todos los niños que duermen y siempre se

El dueño golpeó a James con el remo. A muchos niños esclavos les sucede.

despiertan. El dueño les ha enseñado a los más pequeños que lo llamen si alguien intenta salir de la choza. Por eso los pequeños siempre duermen junto a la salida. Después de cada intento fallido recibe una gran paliza.

Pero con los años James desarrolla fuerza. Hasta puede decir cosas como: “hoy estoy muy cansado y me niego a salir a pescar”. Por supuesto que entonces le responden con golpes. Pero él los recibe. Lo soporta porque se siente muy bien por protestar.

Cuando la esposa del dueño le grita que no se merece la comida, él se niega a comer. Ahora el orgullo y la dignidad son más importantes que el hambre y el dolor. Allí muchos de los chicos han abandonado todo. Se sientan apáticos y en silencio y no les importa nada. James no quiere volverse así. Va a lograr huir e ir a casa.

La huida

Cuando James tiene 13 años llega la oportunidad. Un pariente cercano ha muerto y su mamá visita el pueblo pesquero. Es la primera vez que James la ve en siete años. Ella intenta convencer al dueño de que James debe ir al funeral. Él se niega. Cree que James intentaría huir. Y de repente James está seguro de que ese es el plan de su mamá. Quiere que él escape. Ella le suplica y le ruega al pescador. Es muy importante que James esté presente.

El trabajo de James siempre empezaba de noche y solo podía dormir algunas horas.



➡ Al final la mamá logra convencer al dueño y promete que James regresará apenas termine el funeral. Deciden que James tome un bote y luego un autobús hasta el pueblo donde se llevará a cabo el funeral.

James nunca toma el autobús. Encuentra a unos hombres con un camión cargado de troncos que van camino a su pueblo natal. James se ofrece a ayudarlos a cambio de unas propinas. Ellos aceptan. Luego de descargar los troncos van a regresar a buscar más, pero James dice que prefiere esperarlos. Baja hacia la playa, así es más fácil hallar el camino a casa.

En siete años como esclavo en la pesca, James ha aprendido a guiarse con las estrellas. Eso lo ayuda en las oscuras noches. Pasan dos días y dos noches hasta que llega. Pero ahora nada es difícil. Encuentra mango silvestre y come hasta saciarse de las jugosas frutas. La sensación de libertad lo impulsa kilómetro tras kilómetro y los pasos resultan livianos. ¡Pronto llegará a casa! Pero es difícil orientarse. Muchas cosas han cambiado en siete años y hay nuevas sendas y casas por todas partes. ¿Alguien lo reconocerá?

Claro que lo reconocen. ¡Miren, allí viene el muchacho de Annan! ¡James Kofi! Qué grande que está. La gente lo saluda contenta.

James es libre y va a comenzar una nueva vida. 🌍

James luego de la esclavitud

Los niños antes que

Hay un chico adolescente junto a alumnos de primer grado en el patio de la escuela. Tienen delante el libro de lectura de primero. El adolescente parece ayudar a los pequeños con la lectura. Pero es justo al revés. Son los niños de siete años quienes le enseñan a leer a James Kofi Annan.

Cuando James pudo escapar y regresar a casa después de siete años, su mamá se puso feliz. Pero su papá no se alegró tanto. Opinaba que James había quebrado el contrato con el dueño de esclavos y temía que tuvieran problemas.

-Me insistió por más de un año con que debía

regresar -dice James-. Pero al final se rindió.

Pequeños como maestros

James quería aprender a leer y escribir. Tenía 13 años y recorrió varias escuelas para ver dónde podía anotarse. Pero le dijeron que no.

-Me tenían miedo. Veían un adolescente robusto con

odio en la mirada y creían que iba a causar muchas peleas.

Pero al final hubo una escuela que recibió a James. Pudo anotarse en sexto grado.

-Yo no sabía leer ni escribir y no entendía nada en las lecciones.

Solo había una solución. Ir a ver a los pequeños de

Cuando los niños llegan al hogar protegido de James se sienten muy mal. Pero pronto tienen amigos con quienes jugar que comparten sus terribles experiencias.



James sale al lago Volta para liberar a un niño esclavo.



el dinero

primer grado en el almuerzo y los recreos y pedirles ayuda. Y usar sus libros.

-Tuve que tragarme el orgullo y los niños se convirtieron en mis maestros.

James pronto se puso a la par de sus compañeros de la misma edad. Terminó la escuela con calificaciones brillantes y fue a la universidad. Para tener dinero para los estudios compró una vieja fotocopiadora y empezó a hacer publicidad para distintas empresas.

Jefe del banco

Después de la universidad James consiguió empleo en un gran banco.

-De repente trabajaba como jefe y ganaba mucho dinero. ¡Era fantástico!

Era hábil en el banco y le dieron un puesto directivo aun más alto.

-Yo estaba bien, pero todos los días pensaba en los niños que aún eran esclavos y sufrían como yo había sufrido.

James empezó a usar todos los meses parte de su sueldo para ayudar a algunos niños de su pueblo a ir a la escuela.

Empezó con dos niños. Luego de un año eran 52 los niños que recibían ayuda y Challenging Heights había nacido. El banco le dio un premio por su trabajo por los niños y el dinero para el proyecto. Y además ganó un puesto directivo aun más alto.

-Pero no a todos les gustaba mi trabajo con los niños -dice James-. Muchos tratantes de esclavos estaban furiosos. Nosotros convencíamos a las familias de exigir que les devolvieran a sus hijos y les enseñábamos a los niños sobre sus derechos. Los tratantes hicieron correr el rumor de que yo me dedicaba a la brujería. Incluso hasta amenazaron a mi familia.

Renuncia

Para tener tiempo para

dedicarse a Challenging Heights, James empezó a trabajar a medio tiempo en el banco.

-Había hecho una carrera fantástica, pero ahora sentía que el empleo en el banco era insignificante. Empecé a pensar en dedicarme totalmente a Challenging Heights. ¿Pero cómo iba a mantener a mi familia?

En su cumpleaños de 2007, James estaba junto a la computadora en el trabajo y empezó a escribir su renuncia. Justo cuando terminó le llegó un e-mail.

-Era de la dirección del banco. Me ofrecían uno de los puestos más altos. Y allí estaba yo con mi renuncia lista. Pulsé "enviar" y dejé el banco para siempre. 🌐



Los niños nunca podían dormir cuando eran esclavos, pero en el hogar protegido pueden descansar bien.



El bote de Challenging Heights ha llevado a muchos niños esclavos hacia la libertad.

Cuando trabajaba en el banco, James pensaba en los niños esclavos. Creó la organización Challenging Heights y levantó el hogar protegido para niños esclavos liberados.

48 niños esclav

Estos 48 niños de los hogares protegidos de James y Challenging Heights para niños esclavos que fueron liberados han sido esclavos entre seis meses y doce años. ¡Sumados vivieron como esclavos 217 años! Pero ahora son libres y sueñan con el futuro. Los sueños más comunes son ser futbolista profesional, chofer, maestro o director de un banco. Saben que James fue niño esclavo, ¡y luego fue director de un banco!



Eriel, 14
10 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Kwame, 15
8 años como esclavo
Quiere ser conductor de autos



Kwesi David, 15
7 años como esclavo
Quiere ser director de un banco



Abene, 7
2 años como esclava
Quiere ser diseñadora de modas



Mabel, 15
9 años como esclava
Quiere ser enfermera



Kobena A, 13
4 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Peter, 13
5 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



David, 10
4 años como esclavo
Quiere ser chofer de taxi



John, 13
3 años como esclavo
Quiere ser director de un banco



Arhinful, 11
2 años como esclavo
Quiere ser médico



Kwamena, 11
5 años como esclavo
Quiere ser conductor de autos



Daniel, 17
2 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Adjoa, 13
5 años como esclava
Quiere ser directora de un banco



Justice, 12
1,5 años como esclavo
Quiere ser carpintero



Joshua, 10
5 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Kofi, 16
9 años como esclavo
Quiere ser sastre



Bortsie, 13
4 años como esclavo
Quiere ser sastre



Kobina, 15
6 años como esclavo
Quiere ser chofer de autobús



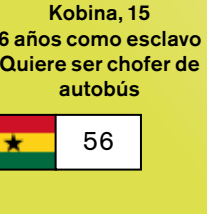
Samuel, 16
10 años como esclavo
Quiere ser director de un banco



Kweku, 14
10 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Kobina, 14
8 años como esclavo
Quiere ser jugador de fútbol



Kojo Joe, 6
1 año como esclavo
Quiere ser piloto o carpintero



Kwame, 15
7 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Mprem, 12
3 años como esclavo
Quiere ser director de un banco



os sueñan con el futuro



Ekow, 10
6 años como esclavo
Quiere ser chofer de taxi



Daniel, 10
2 años como esclavo
Quiere ser sastre



Nenyi, 13
7 años como esclavo
Quiere ser chofer de autobús



Apreku, 14
10 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Sammy, 10
2 años como esclavo
Quiere ser maestro



Kow, 14
12 años como esclavo
Quiere ser chofer de autobús



James, 13
4 años como esclavo
Quiere ser jugador de fútbol



Kojo, 16
1 año como esclavo
Quiere ser maestro de obras



Kwame, 8
1 año como esclavo
Quiere ser chofer



Donkor, 8
6 meses como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Otoo, 13
2 años como esclavo
Quiere ser chofer



Portia, 15
6 años como esclava
Quiere ser maestra



Kweku, 5
1 año como esclavo
Quiere comprar un auto



Afedzi, 15
1,5 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Nkonta, 12
9 años como esclavo
Quiere ser chofer de taxi



Yaw, 14
10 años como esclavo
Quiere ser maestro



Charles, 12
6 años como esclavo
Quiere ser maestro



Junior, 6
2 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Adam, 14
Refugiado de Liberia
Quiere ser ingeniero



Muhammed, 15
Refugiado de Liberia
Quiere ser ingeniero civil



Martha, 14
"Varios" años como esclava
Quiere ser diseñadora de modas



Richard, 14
Otro pasado
Quiere ser director de un banco




Esiam, 17
10 años como esclavo
Quiere ser futbolista profesional



Francis, 14
Otro pasado
Quiere ser chofer de camiones





-Todos los que usan niños como esclavos deberían ir a la cárcel y todo el mundo debe saber esto -dice Kwesi.

La luna llena brilla sobre la jungla. Bajo un arbusto, dos pequeños niños están bien juntos. Hacen el menor ruido posible para no ser descubiertos. Cada ruido de la noche los asusta. Hay muchas serpientes en la jungla, ipero al fin han logrado escapar!

Kwesi fue abandonado para que muriera

Los dos niños son esclavos de un pescador muy lejos de casa. Uno de ellos es Kwesi, del pueblo de Senya. Tiene 10 años y debe trabajar para el pescador por tres años.

Cuando murió el papá de Kwesi, la mamá Yaba no tenía dinero para el funeral. Un hombre que conocía le ofreció dinero prestado y ella aceptó. Inmediatamente después del entierro el hombre exigió su dinero. Pero Yaba es pobre y tiene ocho hijos. Intenta ganarse la vida recogiendo ramas y leña que luego vende. No tiene dinero. El hombre amenazó con llamar a la policía y asegurarse de que ella fuera a parar a la cárcel. ¿Qué pasaría entonces con sus ocho hijos?

Kwesi oyó todo. Sabía que otras familias del pueblo habían recibido dinero cuando sus hijos viajaron a Yeti para pescar. Se ofreció a acompañar al hombre y trabajar para saldar la deuda de su mamá.

-Por ese dinero debes trabajar tres años -dijo el hombre.

Casi se ahoga

La primera mañana Kwesi debe cargar seis remos hacia la playa. Apenas puede levantarlos y se lo dice al pescador, que le grita:

-¿Crees que has venido aquí para descansar?

Esa noche no le dan nada de comer a Kwesi.

El dueño de esclavos

compró muchos niños que trabajan para él. Las tareas comienzan a las 11 de la noche. Entonces arrojan las redes y se ocupan de ellas hasta las seis de la mañana, cuando las redes se recogen.

Luego deben limpiar el pescado. Eso los tiene ocupados hasta la tarde. No quedan muchas horas para que Kwesi duerma.

El dueño se enoja con los niños al menor error que

El dueño asustó a los niños haciéndoles creer que los que van a buscarlos son personas malas y peligrosas. Pero Kwesi confía en Steven y se va con él.

La foto fue tomada desde la lancha de Challenging Heights cuando iba hacia la canoa del esclavo Kwesi.



Challenging Heights encontró a Kwesi cuando él salió a recoger las redes. Inmediatamente entendieron que se sentía muy mal.

cometen. Suele usar el pesado remo para golpearlos.

A menudo Kwesi debe bucear en lo profundo para liberar alguna red que se enredó entre las ramas. Es peligroso y uno mismo puede quedar atrapado en la red. Allí abajo tampoco se ve casi nada.

Un día Kwesi traga agua justo cuando se zambulle y debe salir rápido. Pero una pierna se le enreda en la red. Se siente aturdido, pero logra liberarse.

Cuando Kwesi llega a la superficie, el dueño le da un golpe en el rostro con el remo. Piensa que Kwesi fue demasiado lento. El labio superior se le parte en dos. Es por eso que Kwesi aún tiene un gran bulto en el lado derecho del labio superior.

Lo azotan con cuerdas

Ahora Kwesi yace despierto bajo la luna llena y escucha tenso todos los ruidos. Intentó huir antes, pero siempre lo descubrieron y lo golpearon.

Ese mismo día más temprano el dueño acusó a Kwesi y a otro chico de haber



robado pescado. No sirve de nada que lo nieguen y juren que son inocentes. El pescador los ata de pies y manos a un árbol y los azota con gruesas cuerdas. Los niños lloran y gritan de dolor. De repente aparecen dos hombres extraños. Uno se arroja sobre el dueño de esclavos y el otro los desata.

-Ahora corran lo más rápido posible -dice uno de los hombres.

Los niños se adentran corriendo en la jungla

mientras los hombres sujetan al pescador. Ellos no saben para dónde ir, pero corren para salvar su vida. A veces sienten que solo corren en círculos y regresan otra vez al mismo lugar. Bajan algunas veces hasta la orilla, pero es mucha distancia para nadar. No se ve la tierra. Cuando oscurece se acuestan bajo un arbusto y recogen las piernas bajo sus grandes camisetas. Les cuesta dormir y la espalda les arde por las heridas de los azotes.

encuentran una pequeña plantación de ananá en un claro y comen fruta hasta estar satisfechos.

De repente aparece un hombre de la nada. ¡Es el dueño de las ananás! Pero en vez de gritarles o de golpearlos, mira sus espaldas heridas y llama al jefe de la aldea. El jefe se pone furioso y lleva consigo a los niños de

Así se veían las manos de Kwesi cuando lo rescataron.

La manos y las uñas son dañadas por el agua. Así se ven las manos de todos los esclavos de la pesca.



Jefe enojado

Cuando sale el sol, los chicos siguen avanzando en la jungla. A menudo ven víboras y se mueven con mucho cuidado. Al fin pueden beber agua en un pequeño arroyo. Sin importar en qué dirección se mueven, los chicos siempre llegan al agua. Al final comprenden algo que antes no entendían. ¡Están en una isla! No hay adónde huir.

Están hambrientos y cansados. Pasan otra noche bajo el brillo de la luna y casi sin dormir. El día siguiente dan vueltas sin ningún plan y el estómago les ruge del hambre. Los niños



Esta foto es de cuando Challenging Heights llegó a rescatar a Kwesi. Entonces él estaba delgado y extenuado.



Las copas de los árboles en medio del lago le salvaron la vida a Kwesi.

regreso con el dueño. Le grita y dice que lo va a denunciar a la policía si alguna vez vuelve a hacer algo así.

Los árboles salvan a Kwesi

Desde ese día el pescador se vuelve un poco más bueno. No vuelve a golpear a Kwesi. Pero los hijos adultos del pescador no se vuelven más buenos. A veces Kwesi sale con ellos a pescar. Cuando necesitan ir al baño tienen que hacerlo en el lago. Un día que Kwesi sale con los hijos del dueño, uno de ellos se sienta por la borda y hace sus

necesidades. Luego le da la orden a Kwesi de zambullirse justo ahí. Kwesi se niega. Entonces él lo empuja.

-Diremos que huiste y que no volvimos a encontrarte -dice antes de desaparecer con el barco.

Kwesi está solo en el agua en medio del gran lago y la tierra está a varios kilómetros. Bajo la superficie hay grandes bosques muertos y aquí y allá asoman en el agua copas de árboles desnudos. Kwesi nada hacia el árbol mas cercano que ve. Puede colgarse de una rama a descansar hasta tener fuerzas para continuar. Entonces mira el siguiente árbol y nada hacia allí.

Nadando de un árbol a otro y descansando, finalmente Kwesi llega a una isla. Allí se desploma en la arena ardiente. Con el correr del tiempo lo encuentra el jefe de la isla, que lo lleva en un bote hasta el pueblo donde vive el dueño.

-Para ser perdonado por lo que le hiciste al niño debes sacrificar un cordero -dice el jefe.

Y el pescador realmente sacrifica un cordero.

Kwesi es liberado

Kwesi ya ha sido esclavo un año y ocho meses. El tiempo pasa muy lentamente. Aún le faltan un año y dos meses.



Camino hacia la libertad. Kwesi junto a sus rescatadores de Challenging Heights.



Al fin de nuevo en casa con mamá Yaba.

-No sabía adónde habían llevado a Kwesi ni las cosas terribles que vivía. ¡Podría haber muerto! Estoy muy feliz de tenerlo en casa y que vaya a la escuela.



A Kwesi le gusta bailar.



Un día se detiene una lancha junto a la canoa de Kwesi. Una mujer y un hombre empiezan a hablar con él. Dicen que se llaman Linda y Steven. Le hacen muchas preguntas. Cómo se llama, de dónde viene, cómo se llama su mamá y cómo se llama el dueño para quien trabaja. Kwesi no entiende lo que quieren, pero contesta todas las preguntas.

Linda y Steven vienen de la organización de James, Challenging Heights, y ya han ido a buscar a varios niños. Vuelven a poner en marcha la lancha y Kwesi ve que van hacia la orilla a la casa del dueño de esclavos.

El dueño muchas veces les advirtió a los niños:

-Pueden venir personas malas en un barco e intentar llevárselos. No confíen en ellos. ¡Es terriblemente peligroso acompañarlos! Su barco va a hundirse. Son personas malvadas que les desean el mal. ¡No confíen en ellos en absoluto! Si ellos vienen, ¡corran y escóndanse!

La mujer y el hombre regresan con la lancha. Dicen que Kwesi puede ser libre. Que puede ir con ellos a un hogar protegido donde van a cuidarlo y ya no tendrá que ser esclavo. Kwesi no sabe qué creer. Está inseguro. Pero entonces Steven menciona el

nombre de un maestro de la escuela que a Kwesi le agradaba mucho antes de convertirse en esclavo. Entonces entiende que deben haber encontrado a su mamá y decide acompañarlos.

Al fin en casa

Linda y Steven han recogido a varios niños y tienen un autobús que los espera. El hogar protegido está en lo alto de una colina con vista a la jungla y a los pueblos y allí hay muchos otros niños. Juegan al fútbol y al voleibol y a Kwesi le encanta jugar al fútbol.

Les dan comida varias veces al día. Al igual que todos los

demás niños de aquí, Kwesi está demasiado delgado y debe subir de peso. Puede ir a la escuela y recuperar lo que se perdió. Y puede sentirse seguro. Ahora Kwesi puede jugar y reír nuevamente.

Kwesi se queda casi un año en el hogar protegido, hasta que está sano y fuerte y ha recuperado su amor propio. Tiene muchas cicatrices en el cuerpo y un gran bulto en el labio que el dueño le partió con el remo. Pero ahora está de nuevo en casa con su mamá y va a sexto grado de una escuela común. Su materia preferida es matemáticas y quiere ser director de un banco. 🌍



-Cuando Kwesi y yo jugamos al fútbol en el mismo equipo, isomos invencibles! -dice Daniel, el amigo de Kwesi-. Kwesi suele ayudarme en matemáticas. Lo hace muy bien.



Si hubiera un incendio y Kwesi solo pudiera rescatar un objeto, se llevaría la caja con la ropa de papá.



James fue esclavo y se convirtió en director de un banco. Kwesi también quiere serlo.



Aldea donde Esiama fue esclavo por 10 años.

●●● Misión: ●●●●●●●● ¡Rescatar a Esiama!

Suena el teléfono. Un abuelo está preocupado por sus dos nietos. Han sido vendidos a un pescador del lago Volta. Pide ayuda.

-Rescátenlos de allí. No están bien.

Ahora Steven y David, de Challenging Heights, empiezan a planear una acción de rescate. Y también van a buscar a Esiama, un niño que fue esclavo por más de 10 años y que debe estar cerca.

El autobús hasta Yeti, uno de los pueblos junto al lago Volta, tarda 11 horas. Steven y David llegan tarde en la noche y se alojan en un sencillo hotel. Por la mañana está lista la lancha de Challenging Heights en la playa.

El lago está lleno de canoas y botes. En la mayoría hay niños pequeños que reman o recogen redes.

Steven es el que dirige los rescates y sabe que tiene que ser cuidadoso. A menudo los dueños de esclavos se ponen muy agresivos cuando ellos

llegan y hay peleas y amenazas. La mitad de los intentos fracasa.

A la pesca de la información

Saben cómo se llama el pescador que tiene a los dos hermanos, pero no exactamente dónde vive.

Luego de un par de horas en el lago, la lancha de Challenging Heights baja la velocidad y se acerca a una canoa con pescadores y niños.

-¿Tienen pescado?
-pregunta Steven. Lo tienen. Él compra algunos peces, dice

que quiere visitar al dueño de los esclavos y pregunta si saben dónde vive.

Lo saben aproximadamente, pero no con exactitud.

Steven les da las gracias y la lancha continúa. Se detiene junto a otra canoa con pescadores y niños.

-¿Tienen pescado? -Por supuesto. Steven compra un par de peces más. Ahora obtiene datos más exactos sobre dónde vive el dueño y la lancha se dirige hacia allí.



La esposa del dueño de esclavos dice que no conoce a los dos hermanos.





Esiamá en el autobús, rumbo al hogar protegido.

hablar primero con él y explicar qué hacen allí.

El jefe de la aldea es amable y les muestra el camino entre las chozas hacia la casa del pescador. Son tres pequeñas casas de barro rojo cocido y un pequeño patio interno con techo de caña que lo protege del sol.

El dueño de esclavos salió a pescar, pero su esposa está en casa.

Steven cuenta de dónde vienen y dice que buscan a los dos hermanos.

-No están aquí -dice ella. No los reconoce.

-El abuelo de los niños dice que ustedes los compraron.

-No es verdad.

La mujer se enoja y levanta la voz.

-¡Dejaré por el suelo a los que lo dijeron!

Regresaremos

Steven llama al jefe de la aldea donde vive el abuelo de los niños. El jefe es casi el único que tiene teléfono. Él va a buscar al abuelo. Demora unos minutos.

-¡Sé que los niños están ahí! -dice el abuelo-. Ella miente.

Steven le explica a la mujer con mucha calma que si ella miente acerca de los niños, van a regresar con la policía. Entonces el dueño tendrá que pagarle mucho dinero a la familia de los niños por el sufrimiento.

La esposa está enojada y no se rinde.

Casi siempre los dueños de esclavos primero lo niegan. A veces también les dicen a los niños que corran a esconderse cuando llegan Steven y el equipo. Dicen que son peligrosos. Que los van a llevar a un lugar peligroso, que la lancha va a hundirse o que los van a vender para hacer experimentos médicos.

A veces el dueño ha vendido a los niños a otra persona.

Luego de un kilómetro vuelven a detenerse junto a una canoa. Esta vez Steven regala los pescados. Los compró para establecer contacto y preguntar el camino.

La esposa del dueño lo niega

Se detienen en la playa de una isla y preguntan por el jefe de la aldea. Siempre deben





-Ahora no podemos hacer más -dice Steven-. Tendremos que regresar aquí.

La lancha vuelve a partir.

Esiama no está aquí

Ahora tienen que buscar a Esiama, un chico de 17 años que fue esclavo por 10 años. Saben cómo se llama el dueño y están bastante seguros de en qué aldea vive.

Hay muchas canoas en la playa. Le preguntan a un niño por el dueño de esclavos y Esiama.

-Sí, es mi papá. Ahora está en casa y Esiama también está aquí.

¡Bien! Ahora Steven lo sabe.

Nunca antes estuvieron aquí y cuando se acercan a las chozas se sienten choqueados. Hay niños pululando por todas partes. Varios cientos de niños. Todos esos niños no pueden ser hijos de los aldeanos.

Se sientan en unos bancos afuera de la casa del jefe de la aldea. Luego de un momento vienen tres hombres que representan a la aldea. Ahora empieza el teatro.

Steven dice el nombre del dueño que quiere encontrar.

-Aquí no hay nadie con ese

nombre -contestan.

Steven explica que sabe que el hombre está allí y que está en casa en ese mismo momento.

No, debe haber entendido mal. Los hombres se miran perplejos entre sí.

Niños y adultos se agolpan junto a la choza y escuchan con interés. Steven repite con calma que sabe que el hombre está allí y saca algunos documentos.

Los tres hombres piden retirarse un momento para discutir el asunto solos. Se pierden al dar vuelta la esquina.

¡Allí está Esiama!

Luego de unos minutos los hombres regresan y se sientan. Ahora uno de ellos reconoce que es justo el hombre que buscan. Steven

dice que fueron a buscar a Esiama. Su mamá quiere que regrese a casa.

-Aquí no hay ningún Esiama -dice.

Steven mira sus papeles y dice que sabe que Esiama está allí y que ahora se lo va a llevar.

El ambiente se vuelve cada vez más tenso. Más y más personas se reúnen en torno a la choza.

Steven explica que o bien dejan ir a Esiama ahora, o regresará con la policía. Entonces les saldrá caro.

-¡Allí está! -exclama alguien de repente-. ¡Allí está Esiama!

Vislumbran pasar a un muchacho alto con una camiseta azul, que rápidamente se pierde.

Uno de los hombres se pone de pie y arroja un zapato hacia



un grupo de niños en el gentío.

-¡Lárguense de aquí!

Intentan engañar

Los hombres se ponen de pie. Todos gritan al mismo tiempo. Steven también se pone de pie, pero sigue tranquilo. El dueño de esclavos lo mira amenazador.

-¡Pagué para que Esiama trabaje para mí y el contrato aún no ha vencido! -grita-. ¡Voy a hacer lo que sea para conservarlo! ¿Cómo puede su mamá enviarlos a buscarlo? Si



-Solían decir cosas feas de mis padres, que yo era tonto y que no servía para nada -dice Esiama.



Al fin libre

Hay que subir pronto a Esiama a la lancha de Challenging Heights, que tiene el motor encendido para partir rápidamente. El dueño asustó a Esiama diciéndole que los que iban a buscarlo no lo llevarían con sus padres sino hacia algo muy peligroso.



me obligan a devolverlo, ¡le haré la vida difícil a ella!

Steven repite que solo hay dos opciones. O bien Esiama se va con ellos ahora, o Steven va a regresar mañana con la policía.

La discusión va y viene en el grupo. Alguien dice que quizá sea mejor dejarlo ir. Puede causarle grandes problemas a todos.

La esposa del dueño dice que pueden irse y promete que mañana traerán a Esiama.

Steven ha oído eso antes. Sabe que es un engaño.

-No -contesta-. Solo hay dos alternativas.

-¡Vamos a venir con él mañana! -gritan ellos.

-No. Entonces voy a traer a la policía.

Se dan cuenta de que Steven no va a rendirse.

Se van rápido

A Esiama le lleva algunos minutos recoger sus cosas. Caben en el fondo de una pequeña mochila. Él se ve asustado, pero los acompaña.

Un gran grupo de gente los sigue hasta la lancha. El ambiente aún es agresivo y los dueños de esclavos gritan. Hay que irse rápido antes de que suceda algo.

El conductor de la lancha está listo y tiene el motor encendido.

Esiama está a bordo.

La lancha zarpa y se aleja a toda velocidad por el lago.

Mañana Esiama empezará primer grado. 🌐



Esiama nunca antes fue a la escuela y no sabe leer ni escribir.

-Me parece bien ir a la escuela. Pero es un poco embarazoso ir con niños tan pequeños.



En el hogar protegido de Challenging Heights para niños que fueron esclavos esperaban muchos nuevos amigos. A Esiama le tomó unos días sentirse a salvo. Pero pronto estuvo de buen humor y jugó al fútbol con los demás chicos.

La lancha de Challenging Heights deja la playa en la misión para rescatar a Esiama.



Kwesida - domingo



Los niños rezan por su familia y por su futuro.

El domingo es el gran día del lavado de ropa.



A todos los que lo necesitan se les rapa la cabeza.



Los niños ayudan a cultivar las verduras. Por la mañana temprano Kojo riega las verduras. En el hogar intentan cultivar todas las verduras necesarias y los niños participan en la plantación.



Dwoda - lunes

La semana de un esc

Benada - martes



La mayoría de los niños nunca ha ido a la escuela. Es divertido ir.

Mientras eran esclavos, los niños del hogar protegido de Challenging Heights tenían que trabajar mucho y dormían muy poco. Todos los días se parecían. Pero en Challenging Heights pasan muchas cosas divertidas en la semana.

Wukuda - miércoles



Muchos niños necesitan zapatos nuevos. Dibujan los pies para que el tamaño sea el correcto.

Los niños se sienten bien cuando pintan. Kojo enseña su avión con orgullo.

Hoy se sirve el plato favorito de muchos, kenkey con salsa de maní. Kenkey es una pasta gruesa hecha de maíz.





Yawda - jueves

Cuando los niños eran esclavos, los barcos no eran lo más divertido que había. Pero ahora juegan con barcos que ellos mismos hicieron.

Todos los días terminan con un baño por la noche.



lavo liberado



Fida - viernes

Después de que las ventanas se rompieron una por una, se acabó el fútbol dentro del jardín. O al menos con una pelota de verdad. Ahora los chicos hicieron una pelota con bolsas de plástico y cordeles. Esta no rompe las ventanas.



Memenda - sábado



Hoy es la fiesta de despedida para todos los que viajan a casa con sus padres.

Kweku está triste por tener que despedirse de sus amigos que se van a casa.



No todos están contentos de tener que separarse de sus amigos.



Hola en Ghana

Así se saludan los amigos en Ghana:

1. Se toman la mano

3. Toman el dedo del amigo

5. Sostienen el dedo medio y halan rápidamente de forma que se oye un clic.

2. Vuelven a tomarse la mano

4. Dan un apretón al dedo medio del amigo.

Tres hermanos liberados

LOS HERMANOS Kweku, Kojo y Kwame, de 5, 7 y 8 años, fueron llevados por un dueño de esclavos cuando su mamá no pudo devolver el dinero que había pedido prestado para el funeral del papá de ellos. Tras un año como esclavos, los hermanos fueron liberados por Challenging Heights.

-Cuando vinieron a buscarnos, el dueño dijo que nos usarían para probar medicinas. Estábamos muy asustados -cuenta Kwame.

-Extrañaba mi casa todo el tiempo y lloraba cada día -dice Kojo.

Kojo llora de miedo en casa del dueño.

Kweku, Kojo y Kwame, los tres hermanos esclavos liberados, están a gusto en el hogar protegido de Challenging Heights.



Kojo, el hermano del medio, es liberado junto a otro niño con ayuda de la policía.

Aquí está Kojo con un salvavidas en la lancha de Challenging Heights tras ser liberado.



Lección de inglés en las paredes en la escuela de James y Challenging Heights.



Los niños han dejado de hablar



-LUEGO DE SER RESCATADOS de la esclavitud, los niños vienen primero aquí y se quedan entre cuatro meses y un año. A menudo los niños están traumatizados cuando llegan -cuenta Linda Osabutey, directora del hogar protegido.

Estar traumatizado significa que a uno le pasó algo muy terrible y eso lo lastimó.

-Los niños se sienten asustados e inseguros. No quieren tener contacto visual y les cuesta dormir. A veces han dejado de hablar. Aquí hemos tenido niños que no empiezan a hablar hasta pasados varios meses. Puede

pasar que ni siquiera recuerden cómo se llaman ellos mismos o sus padres.

Linda cuenta que a veces los niños fueron esclavos tanto tiempo que sus padres ya no los reconocen, y que los niños tampoco reconocen a su mamá ni a su papá.

En el hogar protegido, los niños son revisados por



médicos y reciben ayuda para recuperar su fuerza interior.

-Han recibido tantos gritos y golpes que ya no les queda nada de amor propio -dice Linda.

Entre otras cosas, los niños reciben terapia por el arte, en la que pueden pintar, dibujar y crear. Eso los ayuda a ser más fuertes.

-Algo tan simple como poder escribir su nombre les da una gran fortaleza. Y sus

-Cuando los niños llegan aquí a menudo tienen miedo y algunos han dejado de hablar -dice la directora Linda. En el regazo tiene a los dos niños más pequeños, Kweku, 5, y Junior, 6.

padres se enorgullecen y entienden que la escuela es importante. Muchos niños nunca se han sentido amados. Aquí pueden ser niños. Quizá por primera vez en la vida. Les damos todo el cuidado y amor que podemos hasta que están lo bastante fuertes como para volver a casa -dice Linda.

Durante todo el primer año luego de regresar a su hogar, Challenging Heights visita a los niños y a sus padres una vez por semana. Quieren ver si los niños están bien y van a la escuela. Después de un año las visitas son semana por medio.

Esclava todo el día

MABEL TIENE 15 AÑOS. Hace dos años murió su mamá. El papá había abandonado a la familia mucho tiempo atrás. Mabel y sus hermanos fueron ubicados con parientes.

Para mantener a Mabel y a sus hermanos, a ella la obligaban a trabajar duro. Por la noche salía a pescar. En la mañana recogía leña y ayudaba a cocinar kenkey o gachas de maíz. Luego preparaba el almuerzo para todos los de los botes. Y luego era hora de preparar la cena.

-No dormía casi nada -dice Mabel-. Todas las noches deseaba que hubiera tormenta

para salvarme del trabajo en el lago.

Tiene profundas cicatrices en la espalda que le quedaron tras ser golpeada con un remo.

Los parientes tenían hijos propios que podían ir a la escuela, pero Mabel y sus hermanos no podían. Un día vinieron Steven y Linda, de Challenging Heights. Les dijeron a los parientes de Mabel que por ley los niños deben ir a la escuela y que querían llevarse a Mabel y a sus hermanos con ellos.

-Se negaron a dejarnos ir. Entonces Steven y Linda regresaron con policías y nos llevaron.

Mabel está contenta de poder estar en el hogar protegido y de poder ir a la escuela allí.

-Si fuera presidenta de Ghana me ocuparía de que la gente supiera que puede ir a parar a la cárcel si compra esclavos.



¿Cómo te llamarías en Ghana?

Cuando James usa su segundo nombre, Kofi, todos saben que nació un día viernes. En Ghana se bautiza a los niños según el día de la semana en que nacieron. Antes se creía que los días de la semana definían cómo era una persona. Antes del nombre del día de la semana los niños tienen varios otros nombres. ¿Cómo te llamarías si hubieras nacido en Ghana?

DÍA	NIÑA	VARÓN
Lunes	Adwoa, Adjoo	Kojo, Kwadwo
Martes	Abena, Araba	Kobena, Kwabina
Miércoles	Akua, Ekua,	Kweku, Kwaku
Jueves	Aba, Yaa	Yaw, Kwao
Viernes	Afua, Efua	Kofi, Yofi
Sábado	Ama, Awo	Kwame, Kwamena
Domingo	Akosua, Esi	Kwesi, Kwasi



¡Una semana en hilera! De izquierda a derecha están los amigos nacidos de lunes a domingo.
De izquierda: Jessica Adjoo (lunes), Arhinful Kwabina (martes), Maagew Kwaku (miércoles), Daniel Yaw (jueves), Afedzie Kofi (viernes), Mabel Ama (sábado) y Donkor Kwesi (domingo).



SOMPOP JANTRAKA

NOMINADO A HÉROE DE LOS DERECHOS DEL NIÑO PÁGINAS 70-89

¿POR QUÉ SE NOMINA A SOMPOP?

Sompop Jantraka es nominado al Premio de los Niños del Mundo 2013 por su lucha de casi 25 años contra la trata de personas y el uso de niños en la industria sexual y en otros trabajos forzados dañinos.

SOMPOP creció en la pobreza y empezó a trabajar a los seis años de edad. Su organización DEPDC/GMS (Development Education Programme for Daughters and Communities/ Greater Mekong Sub-Region) ha brindado protección y educación a miles de niños pobres de toda la región de Mekong – Tailandia, Laos, Birmania, Camboya, Vietnam y China. Muchos pertenecen a pueblos originarios que son maltratados en su país natal y viven en una gran pobreza. A menudo los niños no son registrados al nacer. Por lo tanto carecen de ciudadanía y a menudo no pueden ir a la escuela. El trabajo de Sompok le ha hecho ganar muchos enemigos, pero pese a las amenazas de muerte él ha creado una escuela y formación en oficios, dos hogares seguros para niños en riesgo, una línea telefónica para crisis activa las 24 horas y una estación de radio y TV dirigidas por los jóvenes, entre otras cosas. Sompok rescata a los niños de ser envueltos en el comercio sexual brindándoles conocimientos, seguridad, dignidad y fe en el futuro.



Sompok Jantraka creció en una familia pobre del sur de Tailandia y tuvo que trabajar para sobrevivir a los seis años de edad. Cavó tumbas y pozos, extrajo minerales y juntó basura y botellas en las calles para tener dinero para la comida y las cuotas escolares. Por eso más tarde resultó natural para Sompok luchar por el derecho de los niños a ir a la escuela y contra la trata de personas, que cada año afecta a unos diez mil niños en el sudeste de Asia.

Cuando Sompok tiene diez años acompaña a su mamá a trabajar en una mina. Él y sus seis hermanos desprenden los minerales, los lavan y quitan la grava y las piedras. Cada vez que los minerales se acaban en una mina, la familia debe hallar un nuevo lugar donde conseguir trabajo. A veces no hay ninguna escuela adonde llegan. Como Sompok es el hijo mayor, sus padres deci-

den que se quede a vivir con parientes para estudiar.

Sompok extraña a su familia, pero adora la escuela. Los parientes también son pobres, así que él hace todo el trabajo posible. Los días son largos, pero a veces hasta puede comprar helado.

Cuando Sompok tiene doce años, un cementerio de la zona se va a trasladar y él obtiene el trabajo de desenterrar todos los viejos huesos y

ropas. ¡A veces también encuentra monedas! Otro trabajo de los niños pobres es cavar pozos de agua. Son estrechos y al menos de quince metros de profundidad. La primera vez que Sompok tiene que bajar en la oscuridad está tan asustado que tiembla. Sabe que otros niños han muerto de asfixia en los pozos.

Abandonados por el papá

El papá de Sompok abandona a la familia y la mamá debe mantenerlos sola. Sompok envía a casa todo el dinero que gana. Ya no tiene dinero para comer bien ni comprar el uniforme escolar. Pero entonces llega una nueva maestra a la escuela y cambia todo. Se llama Becky y es voluntaria de otro país.

Becky es adulta, pero aun así trata a Sompok y a los demás niños con amabilidad



Sompop trabajó durante todos sus estudios e hizo de todo, desde recoger la basura hasta limpiar malezas y construir casetas de perro para sus maestros.

juntos. Luego Sompop aprueba el examen de ingreso y consigue una plaza en el hogar para alumnos de la escuela.

Guía en la selva

Mientras va a la universidad, Sompop trabaja como guía de turismo de aventura para extranjeros que quieren recorrer las montañas y selvas del norte de Tailandia. Algunos turistas trabajan en organizaciones que luchan por los derechos del niño y contra el trabajo infantil. Sompop aprende mucho de ellos. Aun aprende más al conocer a los pueblos Akha, Lahu, Lisu y Karen de los aislados pueblos de montaña. Empieza a entender más la cultura y el idioma de los montañeses, pero también que muchos de ellos viven en la pobreza y son maltratados por las autoridades. Para los niños es peor.

Luego Sompop entrevista a

chicas jóvenes que viven en burdeles de Bangkok, la capital. En ese tiempo nadie quiere hablar abiertamente de la creciente industria del sexo en Tailandia, pese a que miles de turistas llegan allí de todo el mundo para visitar los bares y burdeles. Los relatos de las chicas impactan mucho a Sompop. Son tratadas como esclavas. Si intentan huir las castigan con dureza. Muchas provienen de los pueblos de montaña pobres y fueron traídas con promesas de trabajo como empleadas domésticas. A otras las vendieron sus propios padres.

Las pandillas venden niños

Sompop viaja hacia el norte al Triángulo de Oro, una peligrosa región donde se unen las montañas de Tailandia, Vietnam, Birmania y Laos.



y respeto. Tampoco golpea a los niños como otros maestros. En cambio usa juegos, historietas, fotos y relatos emocionantes para despertar su interés. Sompop aprende inglés y mucho sobre historia y cultura. Eso le da una mirada totalmente nueva sobre su vida y el mundo. Nunca más falta a la escuela.

Muchos esperan que pronto Sompop termine la escuela y empiece a trabajar a tiempo completo. Es demasiado caro ir a la secundaria, todos los demás de su clase provienen de familias ricas. Pero cuando Sompop egresa de la primaria con las mejores calificaciones, una maestra le habla de una escuela en otra ciudad que ofrece vacantes a estudiantes pobres. Aunque solo si aprueban el difícil examen de ingreso.

Sompop toma el tren hacia la escuela. No conoce a nadie en la ciudad extraña, así que las primeras noches duerme en la calle. Parece no haber esperanzas, cuando de repente se acerca un chico de su misma edad y le pregunta:

- ¿Qué haces aquí?
 - Busco un lugar donde vivir.
 - ¡Ven a vivir conmigo!
- Sompop lo sigue hasta una

construcción en ruinas detrás del templo. Entran y un hedor espantoso los envuelve. Cuando los ojos de Sompop se acostumbran a la oscuridad, ve cadáveres, ataúdes y ropa vieja hecha un desorden sobre el suelo y amontonada hasta el techo. Pero aun así Sompop está contento de haber encontrado un lugar donde dormir. Durante dos semanas los chicos estudian



Sompop y su organización trabajan contra la trata de personas y protegen a las niñas de la región montañosa de Tailandia, Birmania, Laos, la provincia china de Yunnan, Camboya y Vietnam. Se llama la región de Mekong y allí hay muchas pandillas peligrosas que venden drogas, armas y personas en la frontera.

➔ Allí hay pandillas de delin-
cuentes que han vendido dro-
ga y armas por casi cien años.
Ahora las pandillas también
compran y venden niños y
mujeres. El centro de la trata
de personas está en Mae Sai,
la pequeña ciudad en la fron-
tera con Birmania.

Cuando Sompop llega allí
por primera vez en 1989, hay
cerca de 60 burdeles en la
pequeña ciudad. Allí las chi-
cas son expuestas a abusos y
se las prepara para vivir como
esclavas en los burdeles. Les
dicen que nunca cuenten de
dónde vienen ni su verdadera
edad. Les dan documentos
falsos y las venden a localida-
des turísticas de Tailandia y
países como Malasia, Japón y
Singapur.

Una noche, Sompop conoce
a un turista australiano en

Mae Sai que desde hace 15
años viaja a Tailandia para
pagar por tener sexo con chi-
cas jóvenes. Lleva a Sompop a
recorrer la ciudad. El hombre
conoce a las chicas de casi
todos los burdeles. Les hace
bromas, hace gestos graciosos
y las hace reír. ¡Varias de las
chicas lo llaman “papá”! Pero
él tiene sexo con muchas de
ellas, incluso con niñas de 10
años de edad. Y no se aver-
güenza en lo más mínimo.-
-Deberían ir a la escuela -dice
Sompop.

-No -responde el hombre-.
No pueden ir a la escuela por-
que no tienen dinero y nadie
quiere recibirlas.

-Quizá -dice Sompop-.
¡Pero eso puede cambiar!

Muchos lucran con las chicas

Sompop empieza a recorrer
los pueblos de montaña. En

todas partes ve gente que
gana dinero con la trata de
personas. Algunos padres
venden a sus propias hijas.
Algunos creen que las chicas
van a trabajar en un hotel o
restaurante. Otros quizá
sepan que van a acabar en la
industria del sexo. Los diri-
gentes y los maestros reciben
propinas por señalar a las chi-
cas que pueden estar en venta.
Los choferes de taxi transpor-
tan a las víctimas a la fronte-
ra, mientras que la policía y
los militares cobran para
ignorar todo. Ni siquiera pro-
testan los monjes de los tem-
plos. En la mayoría de los
pueblos apenas quedan algu-
nas chicas de más de 13 años.

-Pero, ¿qué están haciendo?
-les pregunta Sompop indig-
nado a los aldeanos-. ¿No tie-
nen hijas que quieran ir a la
escuela?

Los aldeanos se ríen de

Sompop. Opinan que está
bien que los niños viajen a
trabajar y señalan con la cabe-
za a unas adolescentes del
pueblo akha que usan jeans en
vez del traje tradicional.
Están listas para dejar el pue-
blo. Sompop les pregunta a
las chicas si quieren ir a la
escuela.

-Sí -contesta una de ellas-.
Pero a mamá ya le pagaron,
así que no es posible.

Sompop señala a algunas
chicas más jóvenes y pregunta:
¿Y ellas?

-Viajarán el año próximo -le
cuentan.

Ella ya está reservada dice
uno de los aldeanos.

Ahora Sompop entiende
que algunas niñas necesitan
más protección. Por ejemplo,
las que tienen padres que
beben o consumen drogas. O
una mamá o un papá que tie-
ne VIH/ sida u otra dura

**Mae, 12 años, de Birmania y
Julie, 15, de China, viven en
uno de los hogares seguros
de Sompop para chicas.
Ninguna de ellas puede vivir
con sus padres. La mamá
de Mae murió y su papá tuvo
que mudarse a cientos de
kilómetros para encontrar
trabajo. La mamá de Julie
está muy enferma. En el
hogar de Sompop de la ciu-
dad de Mae Chan son prote-
gidas de las pandillas que
están a la caza de niñas vul-
nerables y pueden ir a la
escuela en vez de trabajar.**



Exprimen el dinero de

EN TORNO A CADA NIÑA que se
vende y es explotada hay
muchos que lucran con su
desgracia. Sompop lo llama
espiral de chupasangres, en
el que los adultos exprimen
cada centavo que pueden
ganar con los niños.

▪ Los padres a menudo reci-
ben “adelantos” del “suel-
do” que las niñas van a
ganar. Pero los intereses
hacen que la deuda crezca
rápidamente y nunca pue-
da saldarse. Las niñas se

transforman en esclavas
por deudas.

- Los intermediarios, dirigen-
tes y maestros señalan a
las niñas vulnerables y ade-
más reciben pagos por no
detener el negocio.
- Los choferes de taxi con-
ducen a las víctimas a la
frontera y luego reciben
pagos por llevar clientes a
los burdeles y bares.
- Los tratantes de personas
ligados a las pandillas de
delincuentes ganan dinero
comprando y vendiendo
niñas como mercadería.



enfermedad y que necesitan dinero para los medicamentos. Lo peor es para las niñas que sufrieron abusos sexuales, a veces en manos de sus padrastros. Se las considera arruinadas y por eso muy convenientes para ser esclavas en la industria del sexo.

-A nadie le importa ni se toma el problema con seriedadpiensa Sompop-. Piensan que son “solo niñas”. Pero voy a rescatar a todas las chicas que pueda. Y el único modo es llegar a ellas antes de que las vendan a los tratantes de personas. Después es demasiado tarde.

Campaña de persuasión

Sompop encuentra en distintos pueblos a 30 chicas que pronto serán enviadas lejos. Intenta convencer a los padres de permitirles ir a la escuela y se ofrece a pagar las cuotas

escolares. Insiste y grita, ruega y pregunta: “¿Piensan abandonar toda esperanza para ellas?” Es como una competencia entre Sompop y los tratantes de personas.

Al final Sompop viaja a casa y reúne el dinero para los uniformes y las cuotas escolares. Cuando regresa a los pueblos, la mitad de las chicas ya ha desaparecido. Los padres no soportaron la espera. Pero quedan 19 chicas. La mayoría vive en pueblos de montaña alejados y no puede viajar todos los días a la escuela de la ciudad. Algunas chicas necesitan protección porque tienen un padrastro violento, se consumen drogas en la familia o reciben amenazas de bandas delictivas. Por eso Sompop debe ocuparse de la escuela y la vivienda de todas las chicas. Vuelve a hablar con los padres y les dice que deben



Muchas de las chicas vienen de Birmania (Myanmar).

firmar un contrato, tal como con los tratantes de personas.

-Prometo cuidar a sus hijas como si fueran mías por un mínimo de tres años. Ustedes prometen que ellas podrán terminar la escuela. Si rompen el contrato, deben devolver el dinero.

Todos los padres firman. Es el comienzo de la organización de Sompop: Daughters Education Program

(Programa de Educación para las Hijas).

Junto a Alinda, una joven maestra, Sompop levanta una escuela y un hogar para chicas en la ciudad de Mae Sai. Al principio es difícil, no solo porque falta el dinero. Las chicas tienen poca autoconfianza y están asustadas. Sompop las presiona para que aprendan más sobre sí mismas y su entorno. A veces casi

los niños

- Los proxenetas y dueños de burdeles y bares se quedan con casi todo el dinero que ganan las niñas.
- Los guías locales llevan turistas a los bares y burdeles y reciben un porcentaje del dinero que gastan. Muchas agencias de turismo mundiales ganan dinero con los turistas del sexo con niñas.
- Los bancos les prestan dinero a los dueños de burdeles y a los tratantes de personas y cobran intereses.
- Los monjes budistas no protestan cuando se venden niñas y, según su creencia, tampoco rechazan donaciones aunque provengan de la trata de personas.
- Los médicos cobran por extender certificados sanitarios falsos a las niñas.
- La policía, los guardias fronterizos y los funcionarios aceptan sobornos para ignorar la trata de personas.
- Ciertos políticos tienen conexiones con la trata de personas y las pandillas de delincuentes y por ejemplo reciben dinero para sus campañas electorales a cambio de un trato benévolo.



Taxistas, dirigentes, médicos, padres, policías y guías de turismo -muchos ganan dinero con el comercio de niños.





➡ **MOD, 12 AÑOS**, pertenece al pueblo akha. Su familia huyó a Tailandia desde Birmania antes de que ella naciera. El papá de Mod murió cuando ella era pequeña y su mamá está muy enferma para cuidarla. En el pueblo donde Mod creció con su abuela hay muchos que beben demasiado alcohol. A menudo hay riñas y peleas por las noches. Las niñas de la edad de Mod, de familias pobres, necesitan ser protegidas de los tratos de personas o corren un grave riesgo de ser vendidas y usadas, a veces en el comercio sexual. Por eso hoy Mod vive en el hogar seguro de Sompop para chicas en la frontera con Laos. La abuela la extraña, pero sabe que Mod tiene chances de tener un futuro mejor si recibe educación.

llora por ellas. Quiere sacudirlas y gritar: “¡Despierten! Muévanse, hablen más alto, digan lo que opinan, ¡pónganse de pie por sí mismas!”

Entonces Sompop decide que su escuela debe ser diferente.

-La escuela común quizá sirva para niños que ya están bien -le dice a la maestra Alinda-. Pero nuestras niñas exigen más. Deben aprender a leer, escribir y hacer cuentas, pero ante todo necesitan saber sobre la vida. En la escuela están seguras, pero no pueden quedarse aquí para siempre. Por eso les enseñaremos sobre la trata de personas, los derechos del niño y su propia cultura. Así luego podrán cuidarse solas.

“¡Vamos a matarte!”

Sompop empieza a decir abiertamente que hay que detener la trata de personas, por ejemplo a los periódicos y a los políticos. En poco tiempo se gana poderosos enemigos entre los que ganan mucho dinero con la trata de personas. El teléfono suena a medianoche y una voz amenazante chilla en el tubo:

“Abandona la ciudad o te mataremos” y “Vamos a incendiar tu escuela”. Sompop no se asusta por sí mismo, pero se preocupa por su esposa y sus dos hijos pequeños. Por casi 10 años no se atreve a vivir junto a su familia por miedo a que los ataquen. Solo los ve en secreto, en otra ciudad.

La policía y los militares

visitan a Sompop varias veces. Están enojados y dicen que él arruina la reputación de Tailandia. Debe dejar de decir que se obliga a los niños a trabajar y se los vende como esclavos. No debe criticar a la policía, los militares ni los políticos. Pero Sompop no se deja callar:

No pueden esconder el problema bajo la alfombra. ¡Esta



Los espíritus protegen

Afuera de la escuela y del hogar seguro de Sompop en el norte de Tailandia hay pequeñas casas en miniatura llamadas “casas de los espíritus”. Hay casas así en toda Tailandia y los espíritus cuidan todo, desde viviendas y escuelas hasta campos de arroz, fábricas, canchas de fútbol y templos. Cada día las personas encienden incienso y dejan frutas, flores, bebidas y dulces junto a las casas para que los espíritus se sientan bien.



Con conocimientos y humor, Sompop entrena a sus jóvenes alumnas para que se atrevan a creer en sí mismas y sean líderes en el futuro.

es la realidad!

La lucha continúa

Hoy ya han pasado casi 25 años desde que Sompop comenzó su trabajo. Las primeras 19 “hijas” son adultas y muchas trabajan junto a Sompop como directoras y maestras. Otras “hijas” crearon sus propios proyectos y

forman parte de la gran red de Sompop que lucha contra la trata de personas en toda la región de Mekong. Sompop y sus jóvenes alumnas crearon juntos un movimiento que ha brindado protección y educación a miles de niños pobres. Pero aún queda mucho por hacer. Cada año sigue habiendo miles de niños afectados

por la trata de personas.

Nunca nos rendimos. Me duele ver chicas encerradas y maltratadas en los burdeles. Por cada chica que rescatamos, hacemos que el futuro sea un poco mejor dice Sompop. 🌍



Así trabajan Sompop y su organización

SOMPOP Y DEPDC/GMS dirigen entre otras cosas:

- Una escuela para cientos de niñas pobres que de otro modo deberían trabajar y correrían el riesgo de ser vendidas a los tratantes de personas. Aprenden tanto las materias comunes como conocimientos para la vida.
- Los hogares seguros para niñas huérfanas o abandonadas y niñas que no pueden vivir con su familia debido al riesgo de ser vendidas y explotadas.
- Formación en liderazgo para niños y jóvenes pobres de los pueblos montañoses.
- Estación de radio y TV donde las niñas aprenden a utilizar los medios y a hacer oír su voz a la vez que difunden datos sobre la trata de personas y los derechos del niño en los idiomas de los pueblos de montaña.
- Escuela vespertina abierta para jóvenes, padres y monjes de la zona fronteriza entre Tailandia y Birmania.
- Escuela y proyecto de agricultura ecológica en los pueblos de montaña pobres.
- Campañas informativas que influyen en la legislación y en la actitud hacia los niños y la trata de personas.

iColor en vez de uniformes!

En Tailandia casi todos los alumnos llevan uniformes escolares y hasta un cierto peinado (ipelo corto para los varones, hasta los hombros para las chicas!), pero Sompop quiere que en su escuela se sientan libres. Las niñas pueden vestirse como gusten, ipero por diversión la escuela diseñó un esquema de colores que las chicas siguen si quieren!



Susanae, 12 años, cruza a diario la frontera entre Birmania, su país natal, y Tailandia. Ella y otros niños birmanos pobres reciben educación gratuita en la escuela de Sompop. De ese modo también se los protege de la trata de personas y el trabajo infantil.

Susanae



iRadio de los derechos!

SUSANAE Y SU AMIGA JAN KAM emitirán su primer programa radial en la emisora radial de la escuela: Child Voice Radio (La Voz de los Niños). Hay mucho de qué ocuparse.

– Lo más difícil es pasar de la música a la charla, ¡subir un volumen y bajar el otro!

Sompop opina que los medios son un buen modo para que los niños hagan oír su voz. Por eso los chicos aprenden a hacer radio y TV en la escuela. Los programas de TV se difunden en el canal de la escuela en Youtube. Child Voice Radio se emite en toda la zona fronteriza entre Birmania y Tailandia en los diversos idiomas de los montañeses, seis días a la semana. Los alumnos son los directores de programación y ellos mismos deciden de qué quieren hablar. Hacen programas sobre todo, desde los derechos del niño hasta noticias y música. Susanae ya sabe de qué se va a tratar el próximo programa.

– Queremos hablar sobre las cosas que ocurren en la escuela y sobre la salud -dice Susanae, que también quiere hablar sobre cómo están los niños en su pueblo natal.

– Si no fuera a la escuela de Sompop estaría obligada trabajar. En mi pueblo no se respetan mucho los derechos del niño. Desearía que mis padres trabajaran menos para que tuviéramos tiempo de hablar entre nosotros. A veces los adultos no son buenos escuchas de los niños, en vez de eso solo gritan. Quizá porque están cansados.



5.30

¡Despierta en Birmania!



6.00 Pedalea hacia Tailandia

Susanae va en bicicleta y se une a sus compañeros camino a la frontera.



07.00 Cruza la frontera

Antes los chicos tenían que cruzar el río a nado en secreto para ir a la escuela. Pero ahora todos conocen a Sompop y a su escuela. Los guardias de frontera confían en que Susanae regresará a Birmania por la tarde.

8.00 Estrecho pero agradable

Un traqueteante autobús escolar espera cerca de la frontera a que todos los chicos se apretujen adentro.

8.30 ¡Sawadee! ¡Hola!

El día empieza cantando en el patio de la escuela bajo la bandera tailandesa.



09.00 Clase de idioma

A Susanae le encanta aprender idiomas como el chino y el inglés.



11.30 Charla en el almuerzo

Susanae le cuenta a Pek, su hermano mayor, lo que ocurre en casa. Él asiste a la formación en liderazgo para jóvenes de Sompop y vive en la escuela.



cruza la frontera hacia la escuela



12.00 Recreo con el elástico
¿Quién salta más alto? En el juego Yang hay que aplastar con los pies el elástico, ¡que se sostiene a la altura de la cintura!



12.30 Pausa para arreglar
Susanae y sus compañeros ayudan a mantener arreglado el patio de la escuela.



14.00 Aprenden cocina
En las lecciones prácticas de la tarde los alumnos aprenden carpintería y costura, tejido, computación y cocina. ¡Hoy Susanae prepara un sabroso postre de banana!



17.30 ¡Hace la tarea!



16.00 ¡Falta de tiempo!
Los niños birmanos se apresuran hacia la frontera que cierra a las seis. ¡Una vez Susanae llegó muy tarde y tuvo que dormir en la escuela!



21.00 ¡Buenas noches!
Luego de un largo día es fácil dormirse junto al hermano menor, la mamá y el papá.



Fanta es protegida de los

Fanta tiene ocho años cuando su papá desaparece. La mamá dice que él consiguió un trabajo lejos de casa, pero nunca les envía dinero y la familia tiene dificultades para sobrevivir. Los tratantes de personas siempre están a la caza de niñas pobres como Fanta. En muchos pueblos de su zona casi no queda ninguna chica de más de 13 años.

Pasa un tiempo hasta que Fanta entiende que el papá de verdad se fue. No estuvo mucho en casa últimamente, pues tomó una segunda esposa. Fanta pertenece al pueblo hmong, donde por una vieja tradición los hombres pueden tener varias esposas. Fanta opina que es injusto, porque las esposas no pueden tener varios maridos. Ahora el papá se desplaza entre las dos familias, pero llega un día en el que no regresa.

— ¿Por qué papá nunca viene a casa? —pregunta Fanta.

La mamá responde que él trabaja lejos de casa y que no tiene tiempo. Pero hay algo que no concuerda. Si trabaja, ¿por qué nunca les envía dinero? La familia apenas tiene la comida del día y todos los niños deben dejar la escuela. Un día la mamá les dice a Fanta y a Sak, su hermano menor, que deben irse lejos.

— Van a vivir en un templo budista donde se ocupan de los niños huérfanos —les dice. Explica que ella no puede cuidarlos más. Sus hermanos



tratantes de personas



Una noche hace 14 años, Fanta nació en la casa familiar, hecha de bambú con techo de hojas de palma. La casa solo tiene dos habitaciones pequeñísimas, ¡pero aun así el papá de Fanta durmió durante todo el parto, cuenta la mamá!



¡Fanta y su familia colgaron un amuleto de tela sobre la puerta de salida que protege el hogar de los espíritus malignos!

mayores pueden trabajar, pero Fanta solo tiene diez años y Sak tiene ocho.

– Es lo mejor para ustedes, allí van a poder ir a la escuela –dice la mamá cuando lloran.

Poco espacio en el templo

Fanta y Sak se mudan al templo a muchos kilómetros de distancia. Se apretujan en los dormitorios junto a otros 200 niños que también provienen de pueblos hmong pobres. Reciben comida y van a la escuela, pero Fanta extraña su casa.

– Hay demasiados niños y

muy pocos monjes, no nos cuidan tan bien –le dice Fanta a Sak.

Un sábado a la mañana, Sak y sus amigos salen a escondidas y corren hasta el río para jugar. Es una zona prohibida para los niños de montaña que no saben nadar. Sak y sus amigos pelan frutas y arrojan las cáscaras al agua para ver la de quién flota más rápido. De repente, un chico se tropieza y cae desde la ribera a las revueltas aguas. Sak se arroja hacia delante y lo toma de la mano, pero también es halado hacia abajo. Los niños luchan desesperados, pero no se pueden mantener a flote. Cuando sus amigos los ven perderse bajo la superficie, corren lo más rápido posible de regreso al templo.

– ¡Auxilio! Se ahogan.



Fanta se precipita hacia el río con los demás niños y los monjes. Corre a lo largo de la ribera y busca con la vista, pero es demasiado tarde. Solo ve uno de los zapatos de Sak en la superficie del agua. Luego de una búsqueda de varias horas encuentran a los niños. Cuando ubican los cuerpos uno junto al otro, Fanta no puede creer que Sak esté muerto. Parece que estuviera durmiendo.

Ayudan a los espíritus

Cuando Fanta viaja a casa con el cuerpo de su pequeño

Escarabajos de juguete

Los niños más pequeños del pueblo de Fanta tienen grandes escarabajos como mini-mascotas y juguetes!

hermano, la mamá le dice que no tiene que regresar al templo. Eso le da alegría en medio del dolor.

El funeral dura tres días. Visten el cuerpo del hermanito con hermosas ropas hmong y lo ubican en una cuna. Los aldeanos cantan ciertas canciones y tocan el tambor. Cuando llevan el ataúd hacia el cementerio, un hombre lleva una antorcha delante de



✧ todos para que el hermanito no se pierda en el camino hacia la vida espiritual.

– Cada cuerpo tiene tres espíritus -dice la mamá de Fanta-. Uno renace, uno custodia el cuerpo y el otro es un fantasma que cuida nuestra casa.

Fanta está segura de que ahora va a ver a su papá. Tiene que venir al entierro de su hermanito. Pero no se presenta. Algo está realmente mal.

Fanta empieza a ir a la pequeña escuela del pueblo. La mamá y sus hermanos mayores trabajan duro para poder pagar sus cuotas escolares.

Pasan dos años hasta que de repente la mamá dice:

– Mañana vamos a visitar a papá. Está en la cárcel.

Al principio Fanta se queda muda.

– ¿Por qué no me lo dijiste antes? -pregunta.

– No quería que fuera difícil para ti. Si hubieras sabido que tu papá estaba en prisión, no te habrías podido concentrar en la escuela.

Fanta no está de acuerdo. Está triste porque su papá está en la cárcel, pero mucho



Los padres y los hermanos mayores de Fanta son de Laos. Fanta fue la primera de la familia que nació en Tailandia.

más triste porque nadie se lo había contado a ella.

Visita a la cárcel

La mamá le cuenta que el papá fue condenado a 25 años de prisión por contrabando de drogas. Él dice que es inocente y quizá sea verdad. La policía lo detuvo en la frontera con Birmania, en la ciudad de Mae Sai. Allí hay pandillas que se aprovechan de los montañeses pobres. A veces sobornan a la policía para que personas como el papá de

Fanta sean culpadas de delitos que la pandilla cometió. Las penas por el contrabando de narcóticos en Tailandia se encuentran entre las más severas del mundo.

– Si uno no se declara culpable, hay un gran riesgo de que lo condenen a muerte. No teníamos dinero para un abogado. Cuando uno es pobre no tiene ninguna oportunidad -dice la mamá.

Viajar a la cárcel de la ciudad lleva dos horas. Recorren a pie el último tramo, pasan-

do altos muros blancos con alambres de púa y vidrios rotos en la parte superior. Junto a la puerta de la cárcel hay una larga cola y Fanta se sorprende al ver muchos niños. Ella creía que era la única que tenía un padre en prisión.

Traje hmong tradicional.



El guardarropas de Fanta

Fanta pertenece al pueblo hmong, que ha vivido en la región de Mekong por cientos de años.

– Tenemos una cultura, un idioma y una vestimenta propios. Ahora no me visto tanto con la ropa hmong. La mayoría de los jóvenes prefieren llevar jeans y esas cosas todos los días. Pero para participar en los festivales hay que vestirse con la ropa tradicional. Mi mamá me cosió trajes hermosos. ¡Realmente me gusta vestirme bien!



¡El sombrero de trabajo protege del polvo y la suciedad!



¡Uniforme escolar!



Fanta, 14

Vive: En el hogar de niñas de Sompop en la frontera con Laos.

Le gusta: Dibujar y pintar.

La hace feliz: ¡Hacer deportes!

Le enoja: Que obliguen a los niños a trabajar.

Comida favorita: Sopa de calabaza, naranjas y fresas.

Sueño: ¡Que todos los niños puedan ir a la escuela!

Quiere ser: Estrella de voleibol.



¡Ropa diaria para disfrutar!

Cuatro pesadas puertas de metal se cierran tras Fanta. Vociferan el nombre del papá y un guardia les hace señas para que entren en un pequeño cuarto. Está dividido por una pared con un recuadro de vidrio. Al verse, Fanta y el papá se largan a llorar.

El papá levanta el tubo del teléfono de su lado del cristal. Primero habla con la mamá, luego con el hermano mayor. Fanta piensa todo lo que va a decirle cuando sea su turno. Pero de repente se oye una voz en el altoparlante: “¡Quedan cinco minutos!”. El papá de Fanta solo puede recibir visitas por una hora, una vez al año. Cuando el tiempo se acaba, ni Fanta ni su hermana menor han podido decir nada.

Protección contra las pandillas

La mamá de Fanta no sabe ni leer ni escribir y recuerda lo triste que se sentía por no poder ir a la escuela.

– Ya estaba casada cuando tenía tu edad –le dice a Fanta-. Nos escapamos desde Laos hacia Tailandia antes de que nacieras. En las montañas de Laos no había escuelas ni caminos, nada que comer, ningún trabajo. El pueblo hmong era maltratado. No se podía sobrevivir. No seas tonta como tu mamá. Dedícate a tus estudios. Si tuviera la oportunidad ahora, yo también iría a la escuela, ¡aunque sea vieja!

Fanta aprobó el último año de la pequeña escuela del pueblo. La familia no tiene dinero para luego enviarla a la ciu-

Cuando Fanta va de visita a casa ayuda a su mamá con la granja y recoge leña. Se levantan a las 4:30 de la mañana, desayunan y preparan el almuerzo para llevar.

– Dejamos la casa a las seis y vamos a nuestro campo. Lleva casi una hora. Luego trabajamos todo el día. Pero no me canso. Soy muy fuerte.



dad, donde las escuelas son más caras. Justo cuando parece no haber esperanzas llega de visita al pueblo Ptu, una mujer de Chiang Kong. Es directora de un hogar para niñas que necesitan ayuda y protección. El hogar fue creado por Sompop Jantraka y su organización.

– Es necesario proteger a las

Fanta y su mamá se echan mucho de menos. Pero la mamá quiere que Fanta vaya a la escuela y sea protegida de los tratantes de personas. Por eso Fanta vive a muchos kilómetros de su pueblo, en el hogar seguro de Sompop.

chicas como Fanta de los tratantes de personas –explica Ptu-. Fanta tiene la edad que buscan las pandillas. Si se queda en el pueblo corre un gran riesgo de ser afectada. En muchos pueblos de la zona apenas quedan algunas niñas que sean mayores de 13 o 14 años.

La última noche

La mamá se preocupa de enviar lejos a Fanta. Nunca olvida lo que le ocurrió a Sak, el hermano menor. Pero Ptu permite que Fanta visite el





Hongos contra la trata de personas

Fanta y las demás chicas del hogar de Sompop cultivan un popular hongo y lo venden. ¡El dinero es para la lucha contra la trata de personas!

hogar y la escuela varias veces. Ella y su mamá deciden que puede mudarse.

La noche anterior a su partida, Fanta duerme junto a su mamá por primera vez desde que era pequeña. La mamá la abraza fuerte y susurra en la oscuridad.

– Sé una buena chica y cuida tus estudios. No acabes con malas compañías. Y trata de no extrañarme mucho. Seguramente los niños ricos sean buenos en muchas cosas, pero no saben nada de cómo cosechar maíz y sembrar arroz. ¡Tú eres fuerte y puedes hacer todo!

La mañana siguiente la mamá despierta a Fanta muy temprano para estar juntas todo el tiempo posible antes de la partida.

Ya hay dos niñas de otros pueblos en el auto de Ptu. Mientras se alejan a los tumbo por el camino de tierra lleno de pozos, Fanta se despidió de su familia y sus amigos agitando la mano.

Al llegar al hogar seguro para niñas de Sompop, Fanta desempaca, escoge una cama y aprende los nombres de sus nuevas compañeras. Por la noche se duerme rápido.

Extraña a la mamá

Después de algunos meses, Fanta se siente como en casa en Chiang Kong. Todas las chicas van a una escuela cerca del hogar y los fines de sema-

na y por las noches aprenden más sobre los problemas que son comunes en los pueblos de las montañas. Discuten sobre las drogas, el alcohol y las enfermedades como el VIH/ sida. Aprenden sobre los derechos del niño y temas prácticos como cocina y costura. Fanta se siente bien allí, pero extraña a su familia.

– Me preocupo por mamá. Necesita mi ayuda en el campo de arroz. Pero tengo que ir a la escuela y ella me apoya -dice Fanta.

Fanta vio a su papá una vez más luego de la primera visita. Esa vez él no estaba tras el cristal, sino en el patio de la prisión. Pudieron abrazarse y hablar.

– Amo a papá y lo extraño, pero desearía que nunca nos hubiera abandonado. Pienso que está mal que los hombres tengan más poder que las mujeres en mi pueblo -dice Fanta-. Los varones y las chicas deberían ser tratados igual. Si en el futuro me caso, no voy a aceptar que mi marido tome más esposas.

Al papá de Fanta le quedan muchos años en la prisión.

– Pienso que las condenas son demasiado duras -dice Fanta-. Las familias que quedan aquí afuera no pueden arreglárselas. Admiro a mi mamá, que nos cuidó a todos tan bien. Sin ella no habríamos sobrevivido.



En el hogar seguro para chicas de Sompop todas ayudan a preparar la comida, limpiar y lavar la ropa.

– Hasta las tareas aburridas se vuelven divertidas cuando las hacemos juntas -dice Fanta.



Las chicas se ayudan unas a otras con la tarea después de la cena.

Niños que necesitan protección

LOS NIÑOS COMO FANTA, que pertenecen a los pueblos originarios del norte de Tailandia, Birmania, Laos, Vietnam, Camboya y la provincia china de Yunnan, a menudo son pobres y no tienen derechos. Corren un gran riesgo de ser utilizados por los tratantes de personas y ser obligados a trabajar en la industria sexual, por ejemplo. Ciertos niños necesitan protección extra, por ejemplo si tienen un padre en prisión como Fanta. En el hogar también viven niñas:

- con padres y/ o hermanos que trabajan en la industria del sexo
- en cuya familia hay consumo de drogas y/ o alcohol
- con padres muy enfermos, por ejemplo de VIH/ sida
- expuestas a abusos sexuales
- que dejaron su tierra natal debido a opresiones y/ o pobreza y no tienen permiso de residencia.



¡Región peligrosa para los niños!

CHIANG KHONG queda junto a la frontera con Laos. Cada vez más tratantes de personas buscan niños allí, en especial desde que Sompop y otros hicieron una exitosa campaña contra las bandas delictivas en la frontera con Birmania. Sompop levantó un hogar seguro en Chiang Kong para proteger a los niños más expuestos, aquellos que corren el riesgo de ser vendidos a los tratantes de personas si permanecen en su pueblo natal. Los colaboradores de Sompop viajan por los pueblos hablándoles tanto a los niños como a los padres sobre los derechos del niño y sobre lo que puede ocurrirles a los niños si los envían a trabajar a las grandes ciudades y a los centros turísticos.

¡Fanta es fanática del deporte!

FANTA ADORA CASI todos los deportes.

– Cuando sea grande quiero ser deportista profesional. ¡Lo que más quiero

es jugar en el equipo nacional de voleibol tailandés! No creo que nadie del pueblo hmong haya jugado a un nivel tan alto, ¡pero quizá yo pueda ser la primera!

Fanta juega al voleibol para su escuela.

– Competimos con otras escuelas y ganamos varias veces. Mis momentos más felices son los que estoy practicando algún deporte. En verdad me gusta competir y nunca me rindo. Siempre sigo luchando,

¡porque me encanta ganar! Fanta también adora el tenis de mesa, el fútbol y principalmente el voleibol de puntapié o takraw (pelota en tailandés). El takraw es un deporte tailandés muy antiguo y popular que es una mezcla entre el voleibol, el fútbol y los deportes de combate, que se juega con una pelota de ratán.





¡A las chicas del pueblo les gusta jugar a la pelota!

Apia, 12

— A menudo debo ocuparme de mi hermano menor y de la casa, porque mi mamá trabaja mucho.

Le gustan: Las matemáticas y el birmano. Es bueno poder hacer cuentas, ¡por ejemplo cuando vas a la tienda!

Ama: Andar en bicicleta. Lo que más me gusta es bajar rápido por una cuesta empinada.

Se alegra: Porque mi papá salió de la cárcel y vive con nosotros otra vez.

Quiere ser: Cantante.

Sueño: Poder ir a la universidad. También quiero que todos los niños de mi pueblo puedan ir a la escuela.



H, 12

— Amo a mis padres, pero ellos son ancianos y enfermos y somos muy pobres.

Le gusta: Estudiar birmano, leer libros y revistas, ¡escribir y jugar a la pelota!

Quiere ser: Médica. Tengo asma y mi doctor hizo que me sintiera mejor.

Le enoja: Ver que tantos niños no puedan ir a la escuela. Tienen que cuidar a los hermanos menores o viajar lejos para trabajar.

Se alegra: Cuando mi hermano viene a casa y toda la familia está junta.



Angkana lucha en secreto

Angkana tenía 11 años la primera vez que cruzó la frontera de Birmania, donde hay una dictadura, para ir a la escuela de Sompop en Tailandia. Ahora, 12 años después, sigue los pasos de Sompop y ayuda a los niños birmanos a recibir educación. Pero debe trabajar en el más absoluto secreto y no quiere enseñar su rostro. En Birmania aún puede ser peligroso luchar por los derechos del niño.

— La escuela de Sompop era muy distinta —cuenta Angkana—. Nos brindaban conocimientos tanto teóricos como prácticos. ¡Y aprendí a pensar libremente!

Casi todos los que viven en las zonas fronterizas pobres de Birmania son montañeses.

—Tenemos el peor nivel educativo de toda Birmania —dice Angkana—. No hay dinero y muy pocos maestros.

Las adolescentes cambian
Cuando Angkana tenía 15 años asistió a la primera formación en liderazgo con chi-



Angkana siguió los pasos de Sompop y trabaja en secreto para ayudar a los niños de los pueblos de montaña de Birmania. No quiere que la reconozcan y por eso no enseña su rostro cuando habla con H, Amoko y Apia.

cas de toda la región de Mekong (Tailandia, Birmania, Vietnam, Camboya y Laos). Se llamaba Mekong Youth Net (Red de Jóvenes de Mekong).

– Aprendimos sobre nuestros países y nuestra cultura, cómo entrevistar a los niños y cómo crear una organización propia. También estudiamos sobre la trata de personas y los derechos del niño.

Angkana tenía muchas amigas de su misma edad que se habían ido de Birmania para trabajar en Tailandia.

– Cuando sus padres las buscaron, habían desaparecido sin dejar rastro. Al asistir a la formación de Sompop, de repente entendí que presumiblemente mis amigas habían sido víctimas de la trata de personas.

Ayuda a niños birmanos

Hoy Angkana trabaja en secreto por los derechos del niño en Birmania.

– Aquí es difícil y peligroso dirigir una organización, así que debemos tener mucho cuidado. Busco a los niños más pobres y que pasan dificultades en su casa. Hay un grave riesgo de que tengan que dejar la escuela y los obliguen a trabajar. Algunos tienen padres enfermos o con problemas de drogas. Les doy el dinero para las cuotas escolares y la comida y los llevo al doctor. También le cuento a toda la familia acerca de los peligros de enviar a un niño a trabajar en Tailandia.

Angkana reúne información sobre la situación de los niños en la zona fronteriza y luego se la da a Sompop y su organización para que puedan planear mejor su trabajo.

– Admiro a Sompop y a los que fueron mis maestros en su escuela -dice Angkana. 🌐



Amoko, 12

– Tengo seis hermanos y papá debe trabajar muy duro por nosotros. Mis hermanos mayores también trabajan. Tengo miedo de tener que dejar la escuela también yo para trabajar y cuidar a mis hermanos pequeños.

Le agrada: Estudiar birmano.

Quiere ser: Maestra.

Le gusta: Estar con mi familia y mirar televisión. ¡En una casa del pueblo hay una tele y los chicos nos reunimos allí!

Sueño: Viajar y quizá mudarme a la capital de Birmania, Rangún. Y construir un parque de juegos en nuestro pueblo.



IH, Apia y Amoko suelen hacer juegos con las palmas!

La dura vida de los montañeses en Birmania

Durante mucho tiempo, Birmania ha sido gobernada con mano de hierro por un régimen militar que pertenece al grupo étnico mayoritario del país, los birmanos. El régimen ha perseguido a todos los que luchan por la democracia, pero también a aquellos que pertenecen a otros grupos étnicos distintos al birmano. Los montañeses, como los akha y los karen, han sido especialmente maltratados. Cerraron las escuelas para niños, incendiaron pueblos, se detuvo el transporte de alimentos y se aprovecharon de los montañeses haciéndolos realizar trabajos forzados. Por eso muchos han huido a Tailandia. Ahora la situación ha mejorado un poco en Birmania. Muchos presos políticos han sido liberados, por ejemplo la defensora de la democracia y protectora del Premio de los Niños del Mundo, Aung San Suu Kyi. Pero los montañeses aún no se atreven a confiar en que su vida mejorará.



Mae no puede nadar para Tailandia



¡Bang! Un disparo reverbera en las paredes azulejadas y las chicas se lanzan al agua desde las tarimas de largada. Mae, 12 años, es la primera en sacar la mano y tocar el azulejo. Pero la alegría no dura mucho.

Me encanta ganar. Es como si todo el cansancio se me fuera -dice Mae quitándose el gorro de baño mojado-. Pero luego me pongo triste.

Hoy Mae compite en el campeonato regional del norte de Tailandia. Las ganadoras pasan al campeonato nacional juvenil tailandés. Todas menos Mae.

-No tengo ciudadanía tailandesa, pese a haber vivido aquí toda la vida. La que llegue segunda tendrá mi lugar.

No existe

Mae pertenece al pueblo akha. Sus padres huyeron desde Birmania hacia Tailandia.

Eran pobres y no tenían trabajo. Al final empezaron a vender droga para sobrevivir, la policía los detuvo y fueron condenados a cadena perpetua. Al principio Mae vivía en la cárcel con su mamá, pero luego de un tiempo se mudó al hogar de Sompop para niños huérfanos y abandonados.

-Empecé la escuela y tuve comida, amor y calidez. Fue como mi nueva familia. Pero uno siempre siente que le falta algo cuando no puede vivir con sus propios padres.

Sana por el agua

Mae y las demás niñas del hogar habían tenido una vida

dura y a menudo se enfermaban. Sompop había oído que el agua podía tener un efecto sanador y las llevó a una piscina de la ciudad. Pero el hombre de la boletería miró malhumorado a las pequeñas de ropa gastada.

-No pueden bañarse en nuestra piscina, se ven sucias -dijo.

Sompop se enojó. Encontró otra piscina, pero allí también los adultos dijeron cosas hirientes. Algunos no querían que sus hijos se bañaran en la misma piscina que las niñas montañesas.

-Pienso construir la mejor piscina del norte de Tailandia -le dijo Sompop a su esposa-.

Allí podrán bañarse todos los niños que quieran.

Sompop usó sus últimos ahorros para hacer la piscina. Entonces las niñas pudieron bañarse todos los días y pronto notaron que Mae era veloz como una lanza en el agua.

Mamá murió

Luego de varios años en prisión, la mamá de Mae enfermó y murió.

-A papá le redujeron la pena. Ahora trabaja en China -dice Mae-. Desearía poder vivir con papá siempre, pero él quiere que yo vaya a la escuela. Está orgulloso de mí.

Cuando Mae empezó a ganar medallas muchos se preguntaron cómo una chica de las montañas podía nadar más rápido que las chicas de las finas escuelas privadas.

-¡Eso me enorgullece! Si no puedo nadar para Tailandia, ¡de todas formas puedo nadar para el pueblo akha! 🇹🇭

© TEXTO: CARMILLA FLOYD FOTO: KIM NAYLOR



A menudo Sompop visita el pueblo para hablar con los niños y los padres sobre cómo van los cultivos y el trabajo escolar.

La escuela de Sompop

En medio de los campos de arroz en las afueras de la ciudad de Mae Chan, en el norte de Tailandia, se ha levantado todo un pueblo de refugiados de Birmania. Las familias del pueblo akha huyeron de la pobreza y los trabajos forzados. La vida en Tailandia tampoco era fácil antes de que Sompop fuera en su ayuda.

-AL PRINCIPIO no podíamos ir a la escuela y no teníamos nada que comer -cuenta Boo Su, 10 años.

En el pueblo nadie tiene permiso de residencia en Tailandia, ni siquiera los niños que nacieron allí. A los aldeanos les cuesta conseguir trabajo. No hablan tai muy bien y no tienen permiso

para moverse libremente fuera del pueblo.

-Si dejamos la zona, nos molesta la policía -explica el papá de Boo Su.

Aun así, ningún aldeano quiere regresar a Birmania.

-Los militares nos obligaban a trabajar gratis más de 200 días al año -dice uno de los dirigentes del pueblo-. Se



Mae tiene un documento que dice que no es ciudadana de Tailandia.



Apia, 12

Vive: En el hogar con piscina de Sompop en Mae Chan.

La hace feliz: ¡Ganar!

La entristece: No poder competir en el campeonato de Tailandia.

Ama: A papá, a Sompop y a mi "familia" del hogar.

Quiere ser: Cocinera y nadadora profesional.

Sueño: Nadar en las Olimpiadas. Luchar contra la trata de personas y por los derechos del niño.



Mae ha ganado muchas copas y medallas.



Mae y su amiga Julie comparten el cuarto en el hogar.



para niños akha

llevaban nuestro alimento y ganado y nos golpeaban si protestábamos. Los soldados rebeldes, que luchaban contra el régimen, nos maltrataban del mismo modo.

Sompop levantó una escuela

Sompop oyó que los niños del pueblo akha no tenían alimentos ni una escuela. Entonces se puso en contacto con una de sus viejas alumnas, una chica que pertenece al pueblo akha. Ella y Sompop abrieron una escuela en el pueblo y una granja de agricultura ecológica.

Cada familia tiene un terreno. Allí los niños aprenden a cuidar los cultivos en la forma akha tradicional junto a sus padres.



¡El sombrero revela la edad!

La mamá de Boo Su con la ropa tradicional akha. Al llegar a la adolescencia, las chicas akha cambian su sencillo gorro de niñas por un tocado de mujer adulta. Van a cambiarlo toda la vida, cuando luego lo decoran con bordados, perlas, pompones, pieles, plumas, monedas de plata y aros. Cada tocado es único y cuanto más pesado es, cuantos más adornos cuelgan de él, ¡más grande es la que lo lleva!



Boo Su, 12 años, quiere ser doctora o maestra cuando sea grande.

Los adultos no entienden

-MAMÁ ESTÁ ORGULLOSA de mí, porque ella no sabe leer ni escribir -dice Jan Nuan, 15 años-. Aun así, a veces quiere que deje la escuela y empiece a trabajar. Eso me entristece. Mi papá quiere que vaya a la escuela para tener un trabajo y una vida mejores.

Jan Nuan piensa que los adultos saben muy poco de la trata.

-Hay pandillas que raptan niños y los obligan a trabajar. Me preocupo por mis hermanas pequeñas. Mis padres trabajan mucho y a veces deben dejarnos solas en casa por varios días. Nos dicen que cerremos con llave y no le abramos a nadie, pero no nos sentimos seguras.

Lo que más le gusta a Jan Nuan es estar con sus amigos. Lo peor es cuando los padres pelean.

-Los adultos no entienden a los jóvenes y a menudo hacen lo que quieren ellos. A veces lloro sola en mi cuarto. Pero los maestros de la escuela de Sompop saben escuchar. Allí aprendí a expresarme mejor y a no ser tímida. Sompop nos enseña sobre la vida y cómo ser más independientes.

Jan Nuan



Los jóvenes del curso de liderazgo de Sompop practican mirarse unos a otros a los ojos. Les resulta difícil no bajar la mirada como acostumbran hacer.

¡Líderes del futuro!

-¡Mírense a los ojos! ¡No miren al suelo! -les grita Sompop a los jóvenes que asisten a la formación para líderes en su escuela de Mae Sai. Los jóvenes montañeses no suelen mostrar confianza en sí mismos. Pero Sompop dice: ¡Son los líderes del futuro!

¡El break-dance es genial!

- SOMPPOP ES UN MAESTRO bueno y divertido. Me ayuda a pensar y a concentrarme mejor -dice Nut, 15 años-. ¡Él creó el primer grupo de breakdance de la escuela!

-Aprendí trucos de mis amigos mayores y en Youtube. Mi grupo favorito se llama Jabbawockees. ¡Bailan como si no tuvieran huesos en el cuerpo!

El sueño de Nut es ir a bailar al extranjero, pero ahora es imposible. Él nació en Tailandia de padres birmanos y no tiene partida de nacimiento.

-Ni siquiera puedo viajar fuera de Mae Sai sin un per-



miso especial. La policía tiene puestos de control y vigila a todos los que viajan hacia el sur.

-En Mae Sai hay muchos problemas con las drogas y las pandillas -dice Nut.

-A menudo veo chicas en los restaurantes con ropa ajustada y faldas cortas y sé que deben llevar a los clientes a cuartos privados. Me preocupo por mi hermana menor y le enseño todo lo que sé sobre cómo cuidarse de la trata de personas.

Nut



Jan Hom quiere evitar la venta de niños



Jan Hom dice que muchos tailandeses tienen prejuicios contra los montañeses.

-Por ejemplo, dicen que mi pueblo, los tai yai, son ladrones! ¡Eso me enoja y me lastima!

Cuando Jan Hom tenía ocho años, un hombre fue a ver a sus padres adoptivos. Dijo que les daría dinero si dejaban a su hija trabajar en un restaurante de la ciudad. Ellos se negaron.

-YO ERA PEQUEÑA y no entendía mucho. Hoy me da miedo pensar lo que podría haber ocurrido. Si hubiera ido con él quizá hoy no estaría viva. Así que el comercio de niños es un tema que llevo cerca del corazón. Le hablo de ello a todos los que conozco.

-Mediante el conocimiento podemos evitar que vendan y abusen de más niños. Muchos niños de Birmania son víctimas fáciles. No saben leer ni escribir y no saben nada de sus derechos. No consiguen trabajo, así que deben tomar empleos ilegales. La hija de mis vecinos viajó a Bangkok hace 20 años y desapareció. No saben si está viva o muerta. Y tengo muchas amigas que han desaparecido. Solo una regresó. Dijo que en Bangkok primero la encerraron en un cuarto. Luego ella y otras chicas fueron enviadas a otro país. No quiso contar lo que hacía allí, pero no creo que fuera nada bueno.

La dejaron

El papá de Jan Hom murió poco después de que ella naciera en Birmania. Su mamá volvió a casarse y se mudó con su nuevo marido a las montañas. Jan Hom no pudo ir con ellos.

-Mamá le pidió a los vecinos que me cuidaran como su propia hija. Ellos se alegraron mucho, pues yo les agradaba y su hija había muerto.

Jan Hom y sus padres adoptivos viven en Mae Sai, en una pequeña casa de bambú que la organización de Sompop les ayudó a conseguir.

Cuando Jan Hom tenía 12 años su mamá vino de Birmania a visitarla por primera vez.

-Me puse feliz. Nunca había entendido por qué mamá no había querido llevarme. Mamá dijo que fue difícil alejarse de mí, pero que sabía que los vecinos me amaban mucho y que me darían un buen hogar. Mamá durmió en mi cama, lloró y me abrazó fuerte toda la noche. 🌸

-¡Me fascinan las novelas de detectives, las historias de vampiros y los relatos sobre la vida de los jóvenes!

-¡Me gusta la música pop tailandesa, japonesa y coreana!



-Mediante el conocimiento podemos evitar que vendan más niños. Muchos niños no saben leer ni escribir y no conocen sus derechos -dice Jan Hom.

Jan Hom y su padre adoptivo frente a la casa familiar.



KIMMIE WEEKS

NOMINADO A HÉROE DE LOS DERECHOS DEL NIÑO PÁGINAS 90-109

¿POR QUÉ SE NOMINA A KIMMIE?

Kimmmie Weeks es nominado al Premio de los Niños del Mundo 2013 porque por más de 20 años, desde los 10 años de edad, ha luchado por los derechos del niño y especialmente por los niños afectados por la guerra.

AL HUIR de la guerra de Liberia, Kimmie casi murió de cólera. Entonces prometió ayudar toda la vida a los niños que pasan dificultades. Junto a algunos amigos creó "La Voz del Futuro" y aprendió sobre los derechos del niño. A los 16 años, Kimmie organizó una campaña para que los niños soldados de la guerra civil dejaran las armas. Esta contribuyó a la liberación de 20.000 niños soldados. Un año después, Kimmie tuvo que huir. Había revelado que el nuevo presidente electo de Liberia, Charles Taylor, reclutaba niños soldados para el ejército del país. El presidente intentó mandar a asesinar a Kimmie. Como refugiado en EE. UU., Kimmie continuó su trabajo por los niños afectados por la guerra, no solo en Liberia sino también en Sierra Leona y Uganda. Hoy Kimmie dirige junto a otros jóvenes la organización Youth Action International. YAI ayuda a los niños en riesgo, por ejemplo con un hogar para huérfanos, rehabilitación de niños soldados, educación y atención médica. YAI incluso insta al Gobierno y al Parlamento a trabajar para que se respeten los derechos del niño.



Cuando comienza la guerra en Liberia, Kimmie Weeks tiene 8 años y huye de su casa junto a su mamá. En el campo de refugiados en las afueras de la capital Monrovia, Kimmie casi muere de cólera luego de beber agua contaminada. Sobrevive y promete ayudar toda la vida a los niños que pasan dificultades debido a la guerra. Ha mantenido su promesa.

Pero mujer, tu hijo ha muerto. Ya no respira -le dice un hombre a la mamá de Kimmie en el campo de refugiados. Toma el pequeño cuerpo de sus manos y se lo lleva.

Al final la mamá de Kimmie logra levantarse y sale a buscar el cuerpo de su hijo. Cuando lo encuentra entre gente que ha muerto, lo sacude. Como un milagro, Kimmie despierta.

Veinte años más tarde, Kimmie Weeks es conocido por su compromiso para ayudar a los niños que crecieron en la guerra.



FOTO: CHRIS HONDROS/GETTY IMAGES

Luego de que dos chicos con armas golpearan a la puerta de su casa una noche, Kimmie y la mamá decidieron huir.



Llega la guerra

Al comienzo del relato, Kimmie va a la escuela. Siempre se sienta adelante para oír todo lo que dice el maestro y poder contestar rápido si le hace una pregunta. Le encanta aprender cosas nuevas y sabe que es listo. No le importa que sus compañeros se burlen diciendo que no ven lo que el maestro escribe en la pizarra porque las orejas salientes de Kimmie tapan la visión.

Pero entonces empieza a correr el rumor de que los rebeldes han cruzado la frontera. En la TV el presidente habla de armas confiscadas y se muestran imágenes de pueblos en llamas.

-Venimos a liberar al pueblo de Liberia. Va a tomar tres días y no se va a derramar sangre -dice por la radio el líder rebelde, Charles Taylor.

-Tengo miedo -dice Kimmie y su mamá trata de tranquilizarlo.

Pero no llega la calma. Por el contrario. Los misiles empiezan a dañar las casas y los disparos continúan por horas.

Refugiados

Kimmie y su mamá pasan cada vez más tiempo protegiéndose en el suelo. Hasta que una noche toda la casa tiembla por una explosión. Inmediatamente después golpean a la puerta. Afuera hay 50 hombres y niños armados. Ninguno tiene uniforme, pero sí armas colgando de los hombros. Uno de ellos dice:

-Venimos a liberar a Liberia. ¡Quédense en su casa!

Ni bien se van los rebeldes, Kimmie y su mamá salen a hurtadillas por el camino trasero. Siguen a la oleada de personas que huyen en un atemorizado silencio. En todas partes hay barreras de control y en cada una alguien es golpeado o asesinado.

Kimmie y su mamá logran

pasar los controles. A veces la mamá le tapa los ojos. Sienten el olor de los muertos entre los árboles de caucho.

Luego llegan a una universidad que fue convertida en campo de refugiados. Kimmie mira aterrado a su alrededor. Hay niños enfermos que lloran y personas con la mirada vacía clavada en la nada. El hedor hace vomitar a Kimmie. Logran encontrar un sector del piso libre en uno de los edificios que se transforma en su casa.

Kimmie y su mamá no llevan nada consigo. Le piden comida a otros refugiados y buscan hojas y raíces comestibles. El agua que consiguen no es potable, pero no tienen más remedio que beberla. Es entonces que Kimmie contrae cólera y enferma tanto que lo creen muerto.

Viaja en carretilla

Cuando muchos meses después oyen por la radio que el país está en paz, Kimmie sigue tan débil que lo llevan a casa en una carretilla. Su casa está vacía. Todo lo que poseían ha sido robado o destruido.

Ni bien recupera sus fuerzas, Kimmie empieza a ayudar a los niños afectados por la guerra. Reúne a los niños del lugar y propone quitar los escombros que dejó la guerra. Los niños se ponen en marcha con entusiasmo, para gran alegría de las personas del vecindario.

La siguiente tarea es proveer de alimentos a los habitantes del lugar. Aunque la guerra ha terminado, es difícil

conseguir comida. Las tropas de la ONU, que deben supervisar la paz, reparten paquetes de comida. Con Kimmie a la cabeza, un grupo de niños recorre varios kilómetros hasta su cuartel general a exigir que repartan alimentos también en su zona. Cuando los soldados dicen que no hay suficientes paquetes de comida, Kimmie y los demás niños regresan a insistir todos los días. Finalmente los responsables ceden. El día siguiente traen a su zona artículos de primera necesidad. Todos festejan.

¡Oigan a los niños!

Cada vez que Kimmie y los demás niños logran realizar algo, se sienten bien y tienen fuerzas para continuar. Un soldado de la ONU le da a Kimmie un ejemplar de la Convención de la ONU sobre los derechos del niño.

-¡Guau! ¿Saben? Los niños tenemos derechos -les dice Kimmie a los demás niños-. ¡Debemos ocuparnos de que aquí también sea así!

Entonces los niños crean la asociación "La Voz del Futuro" y su eslogan es: "¡Se debe oír y ver a los niños!". Se

PATRICK ROBERT / CORBIS / SCANPIX



Luego de regresar a casa, Kimmie crea junto a otros niños la organización "La Voz del Futuro". Kimmie propone luchar contra la utilización de niños como soldados.



Muchas casas se arruinan por la guerra. Una de las primeras cosas que hicieron Kimmie y sus amigos fue quitar todos los escombros.

ocupan de un artículo por vez de la Convención de los Niños. Llamen a las puertas y hablan con todos los que ven sobre los derechos del niño. Como los niños nunca antes hicieron algo así en Liberia, se hacen conocidos.

Al llegar al artículo 38 de la Convención de los Niños, que dice que los niños no deben ser usados como soldados, Kimmie entiende que tienen una tarea importante por delante. Todos han visto niños soldados durante la guerra. Cuando los niños de “La Voz del Futuro” tienen la siguiente reunión, Kimmie propone:

—¡Debemos poner fin a que se use a los niños como soldados!

Los niños se ponen de acuerdo en manifestar para intentar convencer a los líderes rebeldes de liberar a todos los niños soldados. Lanza la “Campaña de desarme de los niños” y otro eslogan: “No podemos sostener lapiceras

mientras nuestros amigos sostengan armas”.

¡Desarmen a los niños!

Kimmie y otros dos niños van a ver a los rebeldes con un grabador. Extienden los brazos hacia arriba al acercarse a las barreras de control para mostrar que no están armados y exclaman:

—Queremos hablar con su comandante.



¡Liberen a los niños!

Kimmie y los demás chicos de “La Voz del Futuro” hicieron prometer a los comandantes de los diferentes ejércitos que liberarían a todos los niños soldados. En la radio Kimmie les dijo a los niños soldados: “¡Todas las promesas de que ganarán algo en la guerra son solo mentiras!”

Los rebeldes creen que son espías y los obligan a echarse al suelo. En una ocasión, los soldados disparan al suelo entre los pies de los niños. Ellos se asustan tanto que se orinan encima y los rebeldes se ríen burlonamente. A veces encierran a Kimmie y a los demás por horas. Pero al final siempre pueden ver al comandante y hacerle una pregunta: —¿Van a liberar a todos los niños de su ejército?

Todos los comandantes contestan que van a hacerlo y Kimmie graba su promesa en el grabador. Luego los niños van a las emisoras de radio y piden que se transmita la promesa de los líderes rebeldes entre las noticias. Kimmie es entrevistado y dice por la radio:

—A todos los niños que son soldados en esta guerra les decimos desde La Voz del Futuro: ¡Todas las promesas de ganar algo con la guerra y que van a hacerse ricos son solo mentiras!

La campaña de desarme de los niños tiene éxito y más de 20.000 niños soldados son liberados.

Niños soldados del presidente

Ahora Kimmie tiene 15 años. Cada éxito motiva a los jóvenes activistas por los derechos del niño a hacer aún más. La gente sabe quiénes son y por qué luchan. Nunca antes los niños han logrado hacer cambiar de opinión a los que gobiernan el país.

Hay paz y Charles Taylor, el líder rebelde, ha sido electo presidente, pese a que fue quien empezó la guerra. Kimmie oye el rumor de que el ejército nacional ha empezado a entrenar niños como soldados en el acantonamiento cercano al aeropuerto. Toma el grabador y busca un taxi vacío.

—¿Puede llevarme al acantonamiento militar y esperar afuera? —le pregunta al conductor.

Al llegar, Kimmie se dirige al guardia:

—Tengo un asunto que atender —le dice, y lo dejan pasar.

Pronto ve el campo de entrenamiento. Con armas falsas de madera, van y vienen marchando al menos 500





Mientras era refugiado en EE. UU., Kimmie creó la organización Youth Action International. Regresó a Liberia y allí puede trabajar junto a YAI para cumplir su promesa de ayudar a los niños afectados por la guerra.

niños. Se acomodan las armas de madera y simulan disparar. De inmediato Kimmie se acerca al militar a cargo del entrenamiento y le dice:

-¡Buenos días, señor! Me llamo Kimmie Weeks. ¿Puedo hablar con algunos de los niños?

-Claro, habla, haremos una pausa -dice el soldado y se va hacia las oficinas. Kimmie enciende el grabador.

-Vengo de Grand Bassa -cuenta el primer niño-. Me fueron a buscar allí y dijeron que recibiría buen entrenamiento para ayudar a Liberia a combatir en Sierra Leona.

Los demás cuentan historias similares. Cuando Kimmie ya ha hablado con 20 de los chicos, oye que alguien exclama:

-Pikin (pequeño), ¡ven aquí! ¡No tienes derecho a estar aquí! ¡Ven aquí!

Pero Kimmie no voltea. Corre lo más rápido posible, cruza el cerco hacia el taxi que lo espera y le dice al chofer

que conduzca rápido. Kimmie entiende que al presidente Taylor le va a resultar difícil explicar lo que hay en esa grabación.

Amenaza de muerte del presidente

Kimmie habla con el ministro de Justicia y pregunta:

-¿Cómo es que están entrenando como soldados a 500 niños?

El ministro contesta:

-¡Esa es una pregunta para el presidente!

Kimmie va a ver al presidente Charles Taylor a su oficina. Va solo, pues ninguno de los demás del grupo de los derechos del niño se atreve a acompañarlo. Saben que personas que criticaron al presidente Taylor han desaparecido o fueron asesinadas.

Kimmie cruza la puerta y

de repente está cara a cara con Charles Taylor. Se asusta, pero no lo demuestra. Dice que vio el entrenamiento de los niños soldados y que de acuerdo a la Convención de los Niños eso debe cesar. El presidente Taylor se pone furioso, se inclina hacia Kimmie y dice en voz alta:

-Te voy a decir algo, pequeño amigo, si haces algo de esto te arriesgas a desaparecer, ¡para que lo sepas!

-Entiendo, señor presidente -contesta Kimmie apurándose a salir de allí. No puede dejar de mirar si alguien lo sigue. Pero sin importar lo que diga el presidente, la noticia debe conocerse.

Pasaporte para huir

El día siguiente Kimmie organiza una conferencia de prensa. Cuenta lo que vio y

grabó en el campamento militar. Sale en grandes titulares en todos los diarios y en las noticias principales de radio y TV.

El presidente niega que el ejército entrene a niños y dice que Kimmie es “una amenaza para la seguridad de Liberia”.

El servicio de seguridad del presidente vigila a Kimmie. Los soldados aparecen en la oficina. Dan vueltas fuera de la casa de su mamá. Van a la escuela. Kimmie entiende que está en peligro. No se atreve a dormir más de una noche en el mismo lugar. Entonces Kimmie recibe una carta de la Embajada de EE. UU. que dice que se presente allí a una reunión.

-Queremos ayudarte a irte de Liberia -dice el embajador-. Es peligroso que te quedes aquí. El presidente Taylor ya ha interrogado a tus ami-

Kimmie, como héroe en las bolsas de papas fritas de Liberia.





**Papeletas
– no balas.**

➤ gos y en el aeropuerto y el puerto te buscan especialmente a ti.

“¡Todo eso por mí!”, piensa Kimmie asombrado. “¡Yo que solo quiero ayudar a los niños de Liberia!”

El día siguiente Kimmie viaja vestido como un bailarín tradicional junto a un grupo que hará una gira por el país. El embajador le da un

pasaporte falso. En la frontera lo dejan pasar y el policía de frontera dice:

–¡Bienvenidos a Costa de Marfil!

Kimmie respira aliviado. Está a salvo.

No olvida su promesa

Medio año después Kimmie vuela a EE. UU. Está solo y lejos de su amada madre. Al

principio Kimmie cocina hamburguesas en Delaware. Pero pronto logra ingresar en una buena escuela, obtiene las mejores calificaciones y puede ir a la universidad.

Pero Kimmie no ha olvidado su promesa de ayudar a los niños afectados por la guerra. Junto a otros estudiantes crea Youth Action International (YAI). Es una organización en la que los jóvenes ayudan a niños y jóvenes afectados por la guerra, no solo en Liberia sino también en otros países.

Solo luego de cinco años Kimmie puede regresar a Liberia. La guerra ha terminado y Charles Taylor ha huido a Nigeria.

La mamá de Kimmie no sabe que él va camino a casa. Cuando baja del auto y camina hacia su casa, los vecinos se acercan corriendo y exclaman: –¡Kimmie ha regresado!

La mamá sale de su casa para ver qué ocurre. Se abrazan y lloran de felicidad.

La mayoría habría elegido quedarse en EE. UU. y llevar allí una vida más cómoda, pero Kimmie regresó a casa.

–Liberia es mi hogar –dice-. Estuve a punto de ser uno de los niños que murieron en la guerra. No olviden que todos los niños que mueren en la guerra o por el hambre podrían haber sido personas que crean un mundo mejor. 🌍



EL CONSEJO DE KIMMIE A NIÑOS Y JÓVENES:

¡Sean como hormigas!

**Liberia es todo lo que tenemos.
Digámosle no a la violencia.**



KIMMIE ES INVITADO como orador en todo el mundo. Cada año lo oyen unos 40.000 jóvenes. El dinero que gana es usado para costear el proyecto en Liberia y en otros países de África donde trabaja YAI. Su consejo para los jóvenes es:

1. Averigua en qué te quieres comprometer.
2. Encuentra una conexión entre ti y lo que te motiva a comprometerte.
3. No te comprometas solo porque otros lo hacen. ¡Piensa por ti mismo!

4. Fantasea con lo que quieres hacer en la vida para ti y los demás y trabaja duro por lograrlo.

Kimmie suele decir:

“Cuando hay guerra, es como si la vida tuviera el botón de pausa. No se vive de verdad. La vida se paraliza por el miedo.”

“Sean como una hormiga, ¡no como una langosta! Las hormigas construyen, las langostas se comen lo que otros plantan.”

“Queremos tender un puente entre ‘No puedo’ y ‘Puedo’. Todo es posible.”



¡Agua potable para todos!

Kimmie casi muere por beber agua contaminada.

Por eso quiere agua potable para todos los niños:

-Antes de la guerra, las casas de Monrovia tenían agua. Pero los rebeldes destruyeron las tuberías.

Por eso todavía en Monrovia todos deben comprar agua para beber y bañarse, lavar la ropa y los platos.

EL REPARTIDOR de agua Ojuku Weah toma pedidos y reparte bidones a diario.

-Una familia suele comprar 10 galones (38 litros) al día -dice mientras sube los bidones a su carretilla-. Pero esta agua es solo para ducharse y lavar la ropa. Uno puede enfermarse si la bebe.

Un bidón de 38 litros de agua cuesta unos 0,13 dólares y un bidón de agua para beber cuesta un dólar, así que los pobres beben agua para lavar u otras aguas contaminadas. El agua para

beber suele venderse en sachets y en botellas. Algunas empresas compraron los derechos para utilizar los pozos de donde proviene el agua. La filtran, la envasan y la venden.

Por eso Kimmie y YAI le dan a las familias de los vecindarios más pobres de Monrovia un filtro de agua, para que puedan filtrar el agua contaminada y hacerla bebible. Como por ejemplo en el distrito más pobre de Monrovia, West Point. Cuando Kimmie les mues-

tra a los habitantes de West Point cómo el agua turbia se vuelve limpia y potable, ellos aplauden. Kimmie bebe un sorbo para demostrar que ahora el agua está limpia. Los presentes también quieren probarla.

-Nos ocuparemos de que más familias pobres reciban los filtros -promete Kimmie-. Los niños no van a enfermarse por el agua contaminada. El agua potable es un derecho humano.

La presidenta de Liberia, Ellen Sirleaf, le ha pedido a Kimmie que se ocupe de que todos los habitantes de Monrovia, 800.000 personas, vuelvan a tener agua corriente. Se van a reparar las tuberías destruidas. Más de la mitad de los habitantes de la ciudad son niños.



Agua para lavar y beber.



El filtro vuelve potable el agua contaminada.



Un trago del agua filtrada...



... sabe bien y uno no se enferma.

La bolsa de agua potable es cara para los pobres, que no tienen otra opción que beber el agua que consigan, aunque sea mala. Fue así que Kimmie enfermó de cólera y casi murió.

Las chicas aprenden un oficio

"DESPUÉS DE LA escuela camino una hora para venir al centro para chicas de YAI. Aquí se puede aprender un oficio. Ya sé poner pelo postizo y arreglar las uñas, las cosas que se hacen en un salón de belleza. El curso es gratuito. Es una suerte, porque mi familia nunca tendría

dinero para pagarlo. Cuando termine el curso voy a abrir una peluquería. Si gano bastante dinero puedo seguir estudiando. Quiero ser ingeniera y ayudar a reconstruir Liberia. Lo primero que voy a hacer es reparar y asfaltar todos los caminos. Están totalmente arruinados. Luego

voy a ocuparme de que haya faroles en todas las calles. Lo peor que me ocurrió fue cuando tuve que cuidar al bebé de mi tía en vez de ir a la escuela." *Charity L Jargo, 15*



La tierra de los esclavos liberados

LIBERIA FUE CREADA en 1847 por esclavos liberados de EE. UU. En 1840 había cuatro millones de esclavos en este último país. Pero cada vez había más oposición a la esclavitud. Algunos pensaban que los esclavos debían ser liberados y convertirse en ciudadanos de EE. UU. Otros opinaban que debían ser devueltos a África. Desde 1820 en adelante, alrededor de 15.000 esclavos liberados fueron trasladados en barcos a la parte de África que recibió el nombre de Liberia. Liberia significa "Libertad". La capital se llamó "Monrovia", por James Monroe, que era presidente de EE. UU.

Los esclavos liberados llevaron consigo la forma de pensar con la que habían vivido: Que algunas personas son mejores que otras. Antes ellos eran maltratados. En el nuevo país, por el contrario, fueron lo más alto de la sociedad. Los que vivían en la región desde antes fueron maltratados por los que vinieron de EE. UU. Los recién llegados liberianos de América decidían todo y se convirtieron en la clase alta del país. Aún lo son. La división injusta del poder fue uno de los motivos de la guerra civil. Charles Taylor, el líder rebelde, dijo que liberaría a los habitantes de los liberianos de América. Pero en vez de hacerlo tomó el poder, además de ser él mismo un liberiano de América.

En Liberia mucho se parece a EE. UU.: La bandera es casi idéntica a la de EE. UU., pero solo tiene una estrella en el extremo superior izquierdo, en vez de 52. La mayor parte de la Constitución es igual, el dinero se llama dólar y se habla en inglés.

"Las palabras de Kimmie me hicieron dejar las armas"

Cuando tenía 14 años, Francis fue llevado lejos para convertirse en niño soldado. Aprendió a matar y llevó una vida terrible. Pero cuando oyó a Kimmie Weeks en la radio empezó a soñar con que se terminara su vida como soldado.

Una mañana temprano nuestro pueblo es atacado. Se oyen disparos por todas partes, las personas corren en todas direcciones para salvarse. Explotan granadas. Alcanzan las casas y empiezan a quemarse. De repente entiendo que perdí a mi familia y corro hacia la carretera junto a muchas otras personas que huyen.

Los rebeldes han puesto una barrera custodiada por niños soldados. Varios se ven hasta más jóvenes que yo. Llevan las ropas más extrañas. Uno lleva un vestido blanco, otro un traje demasiado grande. Tienen amuletos mágicos colgados al cuello, granadas y municiones sobre los hombros, tatuajes espantosos en los brazos y la cara con pinturas de guerra. Hay calaveras en lo alto de unos postes. Los chicos disparan al aire para asustar.

-¡Formen una fila! ¡Varones a la derecha! ¡Chicas a la izquierda!

A los que no hacen lo que ellos dicen les disparan allí mismo. La gente entra en pánico. Grita y llora desesperada cuando ve lo

que le ocurre a las personas a su alrededor.

-Tú -exclama uno de los chicos soldados señalando hacia mí en la fila de los varones-. Ten esta caja de municiones. La cargarás por mí. ¡Muévete!

Entonces no supe que ese era el comienzo de la pesadilla de mi vida.

Se volvió inhumano

Me hicieron trotar con la pesada caja de municiones en la cabeza. Si no avanzaba lo suficientemente rápido entre las malezas disparaban al suelo junto a mis pies. Al final llegamos al campamento de los rebeldes.

Aprendí a manipular un

fusil automático. Entonces dejé de ser un ser humano, aunque había crecido como un chico común. Aprendí a matar como un soldado obediente.

A los niños soldados siempre nos enviaban en la primera fila. Para que fuéramos valientes nos daban drogas. Nosotros no sabíamos lo que hacíamos. Cuando sobrevivíamos a un ataque, los líde-

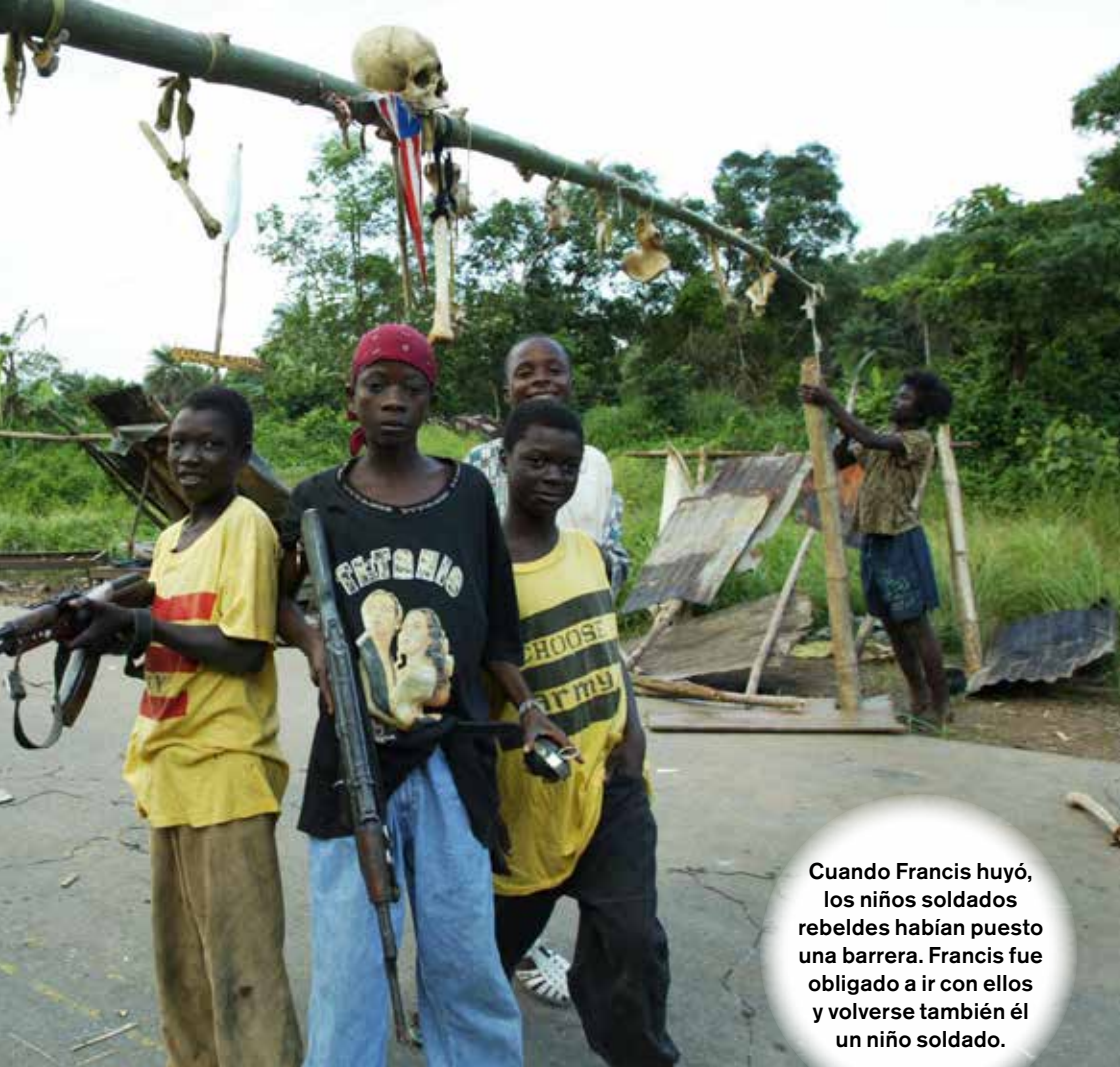


PATRICK ROBERT / CORBIS / SCANPIX



Cuando oyó a Kimmie Weeks hablar en la radio, Francis empezó a soñar de dejar de ser soldado. Hoy trabaja para la paz.





Cuando Francis huyó, los niños soldados rebeldes habían puesto una barrera. Francis fue obligado a ir con ellos y volverse también él un niño soldado.

Condenado por crímenes contra la humanidad

CHARLES TAYLOR el ex presidente de Liberia, fue condenado el 26 de abril de 2012 por el Tribunal Internacional de La Haya, en los Países Bajos. Fue condenado a 50 años de prisión por crímenes contra la humanidad durante la guerra en Sierra Leona, país limítrofe de Liberia, por "... haber planeado algunos de los crímenes más brutales de la historia, incluyendo la tortura, el asesinato y las violaciones."

Charles Taylor también proveyó de armas a los rebeldes de Sierra Leona. Los rebeldes le pagaron con diamantes que luego Charles Taylor contrabandó hacia Bélgica. Se los suele llamar "diamantes de sangre", pues fueron usados para pagar armas con las que se asesinó a 50.000 personas y se obligó a huir a 2,5 millones. Debido al contrabando de diamantes, la guerra de Sierra Leona pudo continuar por más de 10 años.

Por el contrario, Charles Taylor no fue condenado por los crímenes que provocó en su patria, Liberia. Fue Charles Taylor quien comenzó la guerra en 1989. Prometió que terminaría en tres días. Pero continuó por 14 años. Hubo 200.000 asesinatos y la mitad de la población huyó a los países limítrofes. Más de 20.000 niños fueron obligados a convertirse en soldados.

res nos premiaban con grados militares para que nos sintiéramos capaces. La tropa se convirtió en nuestra familia y los jefes, en nuestros padres. Queríamos parecer audaces y demostrar que podíamos luchar, porque entonces nos felicitaban. Si uno se veía asustado, lo castigaban de inmediato.

Creíamos que el líder rebelde, Charles Taylor, era un héroe y gritábamos de alegría al verlo.

Embajador de la paz

Así siguió todo por una eternidad. Pero un día, mientras estaba en el campamento con los demás chicos limpiando mi fusil, oí a un hombre joven en la radio hablando sobre la guerra de un modo totalmente distinto al que había oído antes. Dijo que a los niños soldados nos habían engañado. Los líderes rebeldes nos usaban, según él. También dijo

que estaba prohibido usar niños como soldados y que todos los niños soldados debían abandonar la guerra. La voz era de Kimmie Weeks.

Lo pensé y entendí que lo que decía era verdad.

Empecé a soñar con que se acabara mi vida como soldado. Pero no podía escapar del campamento. Si lo intentaba, me habrían matado allí mismo. En la parte del país donde estábamos aún había luchas, pese a que habían empezado las tratativas de paz en la capital y muchos niños soldados habían dejado las armas. Me sentía terriblemente frustrado. Todo el tiempo pensaba en si moriría justo que había entendido que debía dejar de luchar.

Al final nuestro líder rebelde firmó un acuerdo de paz. Fue entonces cuando conocí a Kimmie en persona. Vino a uno de los campamentos para niños soldados. Dijo algo que

nunca olvido:

-Ustedes son jóvenes como yo. Somos la Liberia del mañana y nuestro país depende totalmente de todos los jóvenes. No permitan que las armas y los líderes rebeldes arruinen su vida. Ni bien usan un arma, destruyen su vida y la de los demás. ¡Trabajen por la paz, no por la guerra!

Me sentí motivado a seguir su ejemplo. Kimmie era un joven como yo. Había tenido que huir de Liberia porque Charles Taylor quería asesinarlo. Y había decidido regresar para ayudarnos. Lo llamamos Embajador de la Paz.

Kimmie me ayudó a crear junto a otros niños soldados una organización para niños y jóvenes que habían sido soldados y querían volver a la vida normal. Ahora trabajo por la paz. Nunca más pienso usar armas." ☺





Niño soldado durante la guerra de Liberia.

Abigail alegra a

El horror empieza cuando Abigail tiene siete años y su mamá entra corriendo con el hermano menor a la espalda.

-¡Apresúrate! ¡Empaca tu ropa! Debemos irnos. Los soldados han empezado a robar y a asesinar. Han cortado varios caminos -exclama.

Hoy Abigail tiene 17 años y es voluntaria en YAI, la organización de Kimmie. Les enseña a leer a los niños pobres.

Antes de la guerra la vida era buena. Abigail iba a su adorada escuela, la que había ansiado tanto poder empezar.

Pero después de un año en la escuela, Abigail oye noticias inquietantes en la radio.

Los rebeldes se aproximan

a la capital, Monrovia, donde vive Abigail. Día a día se acerca la guerra. Hasta el momento en que se ven obligados a marcharse.

Huyen

Corren por las calles, pero al doblar una esquina encuentran chicos con grandes armas. Los chicos gritan y disparan las armas para asustar. Hay hombres adultos de rodillas y les apuntan con rifles a la cabeza.

Abigail queda helada de miedo. "¿Cómo pueden portarse así niños tan peque-

ños?", piensa.

-¿Qué llevas en el bolso? -le grita uno de los niños soldados a Abigail mientras se lo arrebató.

-¡Y tú, mujer! ¿Tienes algo más?

Los chicos registran a la mamá de Abigail de los pies a la cabeza. Al final encuentran el dinero que ella había escondido bajo la ropa y ríen triunfantes:

-¡Ja! Lo sabía -dice uno de ellos.

Caminan por muchas horas junto a muchas otras personas. Nadie habla. Lo único que se oye son los pasos en el camino y los niños que lloran.

-Estoy cansada, mamá -se queja Abigail-. ¿No podemos descansar?

-No, apúrate, debemos continuar -dice la mamá tomándola de la mano.

Se acerca un pequeño camión. Todos gritan: "¡Alto! ¡Llévanos contigo!" El chofer se detiene, aunque la caja ya



los niños

está repleta de personas. Rápidamente la mamá se toma del borde de la caja y sube. Logra tomar a Abigail del brazo justo cuando el vehículo se pone en marcha y vuelve a alejarse.

-¿Adónde vamos? -pregunta Abigail.

-Creo que por este camino podemos llegar al pueblo de la abuela -contesta la mamá.

Desde la caja Abigail ve a muchas personas que huyen. Algunos llevan su equipaje en la cabeza, otros en una carretilla. Ve a niños que lloran desesperados y buscan a sus padres. Ve personas heridas sentadas al borde del camino y cadáveres tendidos en el campo.

¡Adiós, mamá!

El día siguiente llegan al pueblo de la abuela.

-¡Qué suerte! -exclama la abuela al verlas.

Un par de semanas después la mamá de Abigail dice:

-Mi pequeña y amada Abigail, sé buena y ayuda a la abuela con los cultivos. Regresaré a Monrovia y llevaré a tu hermanito conmigo. Si todo está en calma, vendré a buscarte.

-¡Sé buena, mamá, déjame ir contigo! -pide Abigail.

-No, estarás mejor aquí.

Pero debo llevar a tu hermano, es solo un bebé.

Todos los días Abigail sale al camino para ver si vuelve su mamá. Se queda esperando cuando llegan autobuses y autos de Monrovia. Pero la mamá nunca viene.

-Debes trabajar para que tengamos mucho para vender cuando termine la guerra. Así podremos viajar a Monrovia y podrás ir a la escuela -pro-

mete la abuela. Abigail siembra, quita las malas hierbas, recoge el agua y las cosechas.

Cuando ya ha pasado más de un año, la abuela dice las palabras que Abigail esperaba:

-Ahora tenemos suficientes verduras.

Abigail se pone feliz.

Quizá ahora pueda encontrar a su mamá y empezar la escuela.

De vuelta a la escuela

Monrovia está muy arruinada por la guerra. Hay casas quemadas y con disparos. Se



Abigail, 17

Objeto favorito: iMi TV y mi cama muldida!

Adora: Aprender cosas nuevas.

Sueña: Construir hospitales para que los pobres también tengan atención médica.

No le gusta: Que los padres no envíen a la escuela a los hijos.

Lo peor que le pasó: Que mamá haya muerto y no vea lo bien que me va.

Quiere ser: Enfermera, porque así en verdad se ayuda a las personas.

mudan a una casa con unos parientes. Pero nadie sabe dónde están la mamá y el hermano menor de Abigail. Alguien dice que la vio en la frontera con el país vecino Costa de Marfil y que ella iba camino a Nigeria. Eso es todo lo que Abigail logra averiguar.

Encuentran un lugar en el mercado donde pueden vender sus verduras. Cada noche cuentan cuánto dinero reu-

Los niños a menudo acuden a Abigail para pedir consejo con sus problemas. Quizá los han golpeado en casa o son víctimas de acoso escolar.





Algunos días Abigail va al parque después de la escuela a hablar con los niños y ayudar a los que tienen problemas.

-Acabo de mudarme a la ciudad con mi mamá -dice una chica-. Mamá no tiene dinero para pagar mis cuotas escolares, por eso debo vender pan todos los días. Espero poder empezar la escuela el próximo cuatrimestre.

-Vas a ver que saldrá bien -la alienta Abigail-. Estudia mucho cuando empieces la escuela. Entonces podrás llegar tan lejos como quieras.

nieron y lo esconden en una bolsa de plástico bajo el colchón sobre el que duermen juntas. Una noche Abigail y la abuela están sentadas en la cama como de costumbre contando cuánto vendieron en el mercado. Entonces la abuela dice:

-Mi Abigail, ahora tenemos suficiente dinero para que vayas a la escuela.

Abigail abraza a la abuela, salta al suelo y baila en círculos. Piensa en lo que solía decir su mamá:

-Abigail, nunca olvides que hay dos caminos hacia el éxito. Algunos nacen para el éxito, mientras que otros luchan para llegar allí.

Conoce a Kimmie

Un día, cuando Abigail vuelve de la escuela y abre la puerta, ¡ve a su mamá sentada en el sofá! El hermano menor está a su lado. Ella corre y los abraza un largo, largo rato.

-¡Mamá! ¿Dónde estabas? ¡Te extrañé mucho!

La mamá cuenta que se vio

obligada a cruzar la frontera para escapar de la guerra.

Pero Abigail ve que hay algo que no es como debe ser. Es evidente que la mamá está enferma. Una noche, tres meses más tarde, muere. Abigail llora hasta quedarse dormida varias noches y no va a la escuela. Pero una vez que se tranquiliza se dice a sí misma: "No importa cuánto llore, mamá no va a regresar. ¡Le voy a mostrar al mundo que la hija de mamá Winnie puede tener éxito aunque ella no esté aquí!"

Un tiempo después invitan a Abigail al acto de cierre en la escuela de una amiga. Va a hablar un invitado especial. Es Kimmie Weeks. Cuando Kimmie cuenta sus propias experiencias en la guerra, Abigail se siente identificada. "Pensar que una persona tan exitosa ha pasado las mismas dificultades que yo. Significa que también yo puedo triunfar."

-No dejes que las dificultades de la vida te detengan. Toma tus estudios con seriedad y conviértete en lo que quieras -dice Kimmie.

Quiere ayudar a los niños

Al llegar a su escuela el día siguiente, Abigail cuenta:

-¿Saben? ¡Ayer escuché a Kimmie Weeks!

Sus compañeros de clase quieren saber todo lo que dijo.

Cuando el rector hace llamar a Abigail, ella se pregunta intranquila qué hizo mal: "Quizá no salí en los recreos... o... ¿ha muerto alguien?" Pero el rector quiere otra cosa:

-Entra. Siéntate para oír bien. Kimmie Weeks y YAI han ofrecido pagar tus cuotas escolares porque eres una de las mejores alumnas de la escuela y te dedicas tanto a los estudios.

"¡Mi sueño está empezando a cumplirse! ¡Ojalá mamá pudiera verme ahora!", piensa Abigail.

Abigail quiere algo más del contacto con Kimmie. Busca



Abigail adora los animales de peluche, igual que los niños que la visitan.

A veces se reúnen diez niños vecinos en la mullida cama de Abigail a mirar una película por TV.



Bien vestida y con las uñas bonitas.





-Abigail siempre es justa. Es amable con las personas de la zona. Se ocupa de los niños, juega con ellos y les enseña cosas. Más personas deberían ser así -dice la amiga de Abigail, Mayamu.

los niños de una de las zonas más pobres de Monrovia. Sabe por experiencia propia qué distinto es todo cuando hay alguien presente para uno cuando se es pequeño. Que alguien se ocupe y se preocupe por uno.

su oficina y pide hablar con él.

-¿En qué puedo ayudarte? -pregunta Kimmie.

-Estoy muy agradecida por la beca que me dieron. Ahora quiero ayudar a los niños que pasan dificultades como las que tuve yo. Tal como haces tú. ¿Qué puedo hacer? Tengo tiempo después de la escuela todos los días.

Le enseña a los niños pobres

Kimmie le propone a Abigail que asista al curso de YAI para aprender a darles clases a los niños que no tienen recursos para ir a la escuela. A Abigail le parece perfecto. Le encanta estar con los niños y enseñarles cosas. Ahora es voluntaria para YAI varios días a la semana y les enseña a

-Sé que puedo hacer que los niños estén felices. Cantamos y jugamos mucho. En la escuela común hay mucho de lo mismo todos los días. Quiero crear una gran escuela donde a todos les guste estar. Cuando uno se ríe aprende mejor.

Abigail también se convirtió en líder en su vecindario. Muchos niños acuden a ella con sus problemas. Algunos vienen llorando porque los golpearon. Abigail los escucha, los consuela y hace propuestas. A veces hay hasta diez niños en su cama.

-Estoy orgullosa de participar en la organización de Kimmie. Es mucho mejor que los jóvenes ayuden a los chicos. Uno se lo toma más en serio. 🌍



-¡Oh, cuánto esperé poder empezar la escuela! Fue terrible cuando empezó la guerra y tuve que dejarla. La educación es súper importante. Por eso soy voluntaria en la escuela extra de YAI y ayudo a los niños que no tienen la posibilidad de ir a la escuela -cuenta Abigail.



Con el uniforme escolar.



Zapatos favoritos de Abigail cuando está en casa.

En la guerra Abigail ayudó a su abuela a cultivar verduras. Cuando las vendieron en el mercado tuvieron dinero para que Abigail pudiera ir a la escuela.





Venden para ir a la escuela

EN LIBERIA solo la mitad de los niños va a la escuela. Muchas familias quedaron pobres por la guerra y no tienen recursos para pagar las cuotas escolares. La guerra también dejó huérfanos a muchos niños. Por eso ellos deben vender distintas cosas para reunir el dinero de las cuotas escolares. Los que viven junto al parque YAI descansan un momento bajo el gran árbol, juegan y hablan con sus amigos. Abigail suele ir allí a darles buenos consejos a los niños.

Jugar en paz

“**¡LOS NIÑOS** tienen derecho a jugar! ¡Todos los niños necesitan jugar! Pero eso no es obvio para muchos niños de Liberia. Ahora hay paz, pero igualmente muchos niños no pueden jugar porque hay muy pocos lugares gratuitos para hacerlo. Por eso luchamos mucho para conservar el parque de juegos de Paynsville. Las autoridades planeaban nivelar la tierra y construir casas allí. Reunimos dinero para poder restaurar el parque. Quedó totalmente arruinado después de la guerra, con agujeros de bala en el tobogán y los andamios de los columpios volcados. Ahora nuevamente los niños se reúnen aquí a jugar. Nuestros voluntarios van allí a hablar con los niños y los motivan a ir a la escuela. También los chicos que deben trabajar y venden cosas para ayudar a su familia pueden venir aquí un momento.”

Kimmie Weeks

¡Compren bizcochos!

*Patience, 13 años
Vendedora de bizcochos*



¡Compren calcetines!

“Todos los días después de la escuela vendo calcetines para reunir el dinero de las cuotas escolares. Me alegra que este parque esté justo aquí, de otro modo no tendría adónde ir cuando necesito una pausa.”

*Enoch, 15 años
Vendedor de calcetines*



¡Compren cepillos!

*Paul, 15 años
Vendedor de cepillos*



¡Compren escobillas de baño!

*Rufus, 15 años
Vendedor de escobillas de baño*



¡Compren pan!

*Rebecca, 13 años
Vendedora de pan*



¡Compren jabón!

“Mi papá opina que está bien que haga algo para reunir el dinero de las cuotas escolares. Ahora vendo jabones. Lo que más me gustaría sería pintar los carteles de las tiendas. Soy muy bueno dibujando.”

*Prince, 15 años
Vendedor de jabones*



¡Compren agua!

*Asarah, 10 años
Vendedora de agua*



Ningún juego en la guerra

-CUANDO HAY GUERRA y uno tiene hambre no puede reír -dice Lass-. Cuando hay guerra uno no puede jugar al fútbol, ni visitar a sus amigos, ni hacer nada divertido. Cuando había guerra nos echábamos al suelo y teníamos miedo de que nos mataran. Para poder jugar tiene que haber paz.

Teatro contra la trata de niños

“**MUCHOS TIENEN MIEDO** de venir a West Point. Aquí viven muchos ex soldados rebeldes y la gente es pobre. Hay muchos niños que fueron raptados de los pueblos rurales para traerlos aquí a trabajar en algo, mendigar o vender diversas cosas. No van a la escuela y son tratados como esclavos. Las chicas pobres son usadas por hombres mayores. A veces el hombre la atrae diciendo que pagará sus cuotas escolares, pero solo lo hace si puede

aprovecharse de ella. Hacemos teatro callejero para que la gente entienda que está mal tratar así a los niños. YAI nos apoya, pues allí opinan que es importante que las personas sepan lo que ocurre con los niños. A la gente le gusta nuestras obras y a menudo después hay discusiones.”

Philomena, 15 años





Quiero aprender

"Me encanta venir aquí. Antes no tenía nada que hacer durante el día, pues mis padres no tienen dinero para pagar las cuotas escolares. Pero yo también quiero aprender cosas como hacen los niños en la escuela. ¡Y ahora lo hago! Aquí nos cuentan historias, aprendemos canciones y rimas. Lo peor que existe es no poder aprender cosas. Quiero ser periodista y escribir sobre lo que ocurre en otros países, para que en Liberia sepamos más sobre el mundo."

Tom, 15 años



Va a la escuela extra de YAI

YAI HA CREADO escuelas extra en barrios pobres para los niños que no tienen recursos para ir a la escuela común. Abigail viene después de clases varios días a la semana a la escuela extra de New Kru Town para ayudar a enseñarles a los niños.

¡Quiere ser presidenta!

"Estoy muy feliz de haber empezado aquí. Es como una escuela de verdad, pero más divertida. Antes tenía que trabajar todo el día y lavar ropa, recoger agua y hacer las compras en el mercado. Un día mi tía contó que existía una escuela extra donde los niños podían aprender cosas, ¡y que yo podía anotarme! Ahora sé escribir mi nombre y me hice muchos amigos. Quiero ser presidenta de Liberia. Cuando sea presidenta voy a bajar el precio del arroz, porque los pobres no tienen dinero para comprarlo."

Rina, 9 años



Quiere ser una abogada justa

TERMINAN LAS

clases en Zoe-Louise Preparatory School, de Monrovia, y Anthionette, 12, presenta al orador del día:

-Kimmie Weeks es un ejemplo para nosotros porque trabaja duramente para mejorar la vida de los niños de Liberia.

La organización de Kimmie, Youth Action International, ha brindado formación para maestros en la escuela de Anthionette y les ha dado material didáctico más divertido.

-No importa qué edad tengan ni cuál es su pasado -dice Kimmie-. Yo crecí sin papá, pasaba hambre y tenía que mendigar para reunir el dinero de las cuotas escolares. ¡Sigán luchando! ¡No se rindan! ¡Hagan de Liberia un mejor lugar donde vivir!

-Quiero ser una abogada justa -dice Anthionette-. Porque en Liberia no todos los abogados son justos. El que tiene dinero puede hacer que alguien que es culpable sea declarado inocente. Eso no está bien. Quiero que Liberia me recuerde como la Abogada Justa.



Anthionette, con su ejemplo, Kimmie.

YAI vuelve divertida a la escuela

-LAMENTABLEMENTE, muchas escuelas de Liberia son aburridas -dice Helena Carter, responsable del programa escolar de YAI-. A menudo la enseñanza consiste en que el maestro escriba con tiza en la pizarra negra y los niños copien en sus cuadernos. Si algún alumno no escribe bien o comenta algo en voz alta, rápidamente el maestro se acerca y lo golpea con su varilla. Queremos cambiar esto. Los niños deben divertirse mientras aprenden. Así es muy fácil aprender. Por eso todos adoran el programa de YAI. Hacemos juegos, canciones, rimas y bailes. Durante nuestra formación, los maestros aprenden a no golpear a los niños. Crean que no se puede hacer obedecer a los niños sin golpearlos. Pero están equivocados. Les decimos que hablen con los niños. YAI ha formado a 400 maestros. Las escuelas que participan del programa se han vuelto muy populares y muchos niños quieren ir allí.



“¡Dejen de golpear a los niños!”

Cuando Nene llega al hogar de niños, todos los demás chicos salen a recibirla a la puerta de la casa. Ella es tímida y no quiere soltar la mano de su abuela. Entonces una de las niñas se acerca a ella y le dice:

-Me llamo Kulha. Si quieres, podemos ser las mejores amigas, tú y yo.

La mudanza al hogar de niños de YAI no podría haber empezado mejor. Ahora, varios años más tarde, Nene se ha vuelto valiente y hace teatro callejero por los derechos del niño.



Nene creció con su abuela, pues su mamá murió durante la guerra cuando ella era un bebé. La abuela no tenía dinero para enviar a Nene a la escuela. A menudo Nene se quedaba en el vano de la puerta espiando a los demás niños que se apuraban camino a la escuela. No quería que ellos la vieran, pues si lo hacían solían gritarle cosas crueles: -¡Miren, ahí está la que no tiene mamá! ¡Ni siquiera va a la escuela!

Nene corría a buscar a su abuela y lloraba en su regazo.

-Bueno, Nene, no llores. ¡Sé valiente! -decía la abuela-. Es el único modo de salir adelante en la vida.

Le dolía estar fuera de lo que parecía tan divertido. Ella era muy curiosa, pero el acoso la había vuelto tímida.

Hasta que un día llegó una mujer desconocida a la casa de la abuela.

-Oí que su nieta no va a la escuela -dijo la mujer-. Si quieren, puede anotarse en una escuela cerca del hogar de niños del que soy directora. No cuesta nada.

El camino hacia el hogar de niños fue el más largo y feliz que Nene había recorrido. Cuando llegaron, todos los niños la esperaban. Fue entonces que conoció a Kulha. En verdad se volvieron las mejores amigas y desde entonces hacen todo juntas.

-Kulha es como mi hermana -dice Nene-. Los demás niños también son como hermanos.

-Estoy orgullosa de haber llegado tan lejos. Solo tengo 16 años y ya sé hacer muchas cosas. Espero que otros puedan sentir lo mismo -dice Nene.

Club de los derechos del niño

Nene apenas se animaba a charlar con alguien cuando llegó al hogar, aparte de Kulha, claro. Pero un día vino un hombre de visita.

Preguntó si los alumnos querían crear un club de los derechos del niño en la escuela.

Nene pensó: “Me gustaría mucho hacerlo, pero no me animo...”

Luego vinieron corriendo algunos compañeros de clases a buscar a Nene.

-Nene, ¿no puedes participar si creamos un club de los derechos del niño? -preguntó una chica.

-No, no puedo, es decir, no tengo tiempo -contestó Nene evasivamente.

-Sé buena, te necesitamos como secretaria. Escribes muy bonito, eres lista en la escuela y siempre justa con los demás. ¡Vamos!

Nene se sintió halagada. No sabía que pensaban que ella era tan buena. Al final dijo:

-De acuerdo, participaré. Puedo intentar ser secretaria.

En la primera reunión había más de 50 alumnos. Nene estaba tan nerviosa que le temblaba la mano cuando iba a escribir lo que decían. Esa noche antes de dormirse pidió:

-¡Querido Dios! Ayúdame a ser valiente y animarme a hablar en la próxima reunión.

En la siguiente reunión del club, Nene se atrevió a contar sus ideas, participar y planear muchas otras cosas. Tenía la



mano relajada al escribir el protocolo. ¡Había logrado volverse valiente!

Da consejos

El club de los derechos del niño ha cambiado la vida de Nene. Tanto alumnos como maestros se acercan a ella a pedirle consejos. Cuando el director se ausenta, suele pedirle a Nene que lea en voz alta los comunicados a los maestros y padres. Ella va a visitar a los padres que no les permiten estudiar a sus hijos y los hace cambiar de opinión.

En una de las reuniones del club se habló de que muchos niños son golpeados por sus padres. Algunos niños tienen cicatrices en el cuerpo, otros llegan a la escuela con moretones o tienen que quedarse en casa porque los golpearon muy fuerte.

-No está bien. No se puede golpear a los niños -dijo Nene-. ¿Cómo podemos hacerle entender esto a la gente?

-Quizá podamos hacer escenas y representarlas donde la gente suele reunirse -propuso alguien. Todos opinaron que era una buena idea.

Algunas semanas más tarde ya han repartido los papeles y todo el grupo marcha hacia la plaza del centro. Llaman a las

Kulha y Nene tienen prácticas en un taller de autos y motocicletas. Aprenden a conducir motos y autos y a reparar motores.

-Lo más divertido es separar las partes del motor y volverlas a unir -opina Nene-. Es algo parecido a aprender cómo funciona el cuerpo humano, con las distintas partes que hacen que funcione la totalidad.

puertas e invitan a la gente a salir a mirar. Le han pedido al tradicional vendedor de periódicos, "The Town Crier", que comunique lo que va a pasar con su potente voz. Él da vueltas y exclama:

-¡No vayan al campo hoy!

¡Reúnanse en la plaza!

¡Reúnanse en la plaza!

¡Vendrá gente que quiere hablarles sobre los derechos del niño!!! ¡Reúnanse en la plaza!!!

Van muchas personas, sin duda varios cientos.

No golpeen a los niños

Nene grita y golpea a "su hijo" con un bastón. En otra escena, un papá compra cerveza con el dinero que era para pagar las cuotas escolares de sus hijos. El público se ríe y comenta lo que ocurre en la obra. Alguien grita apoyándolos. Otro se enoja y dice:

-Por supuesto que se debe



Nene en su álbum de fotos, que es uno de sus objetos más queridos.

golpear a los niños, ¿o en qué se convertirían?

Luego de la obra de teatro hablan de los derechos del niño.

-Dejen de golpear a los niños, no es bueno para ellos. En lugar de eso hablen con ellos -dice Nene.

Nene se acerca a una de las mujeres más chillonas y le dice:

-Si hablas con tus hijos de forma normal en vez de con voz de mala o enojada, ellos van a escuchar. ¡Te lo aseguro!

Nene se para muy cerca de la mujer con la que habla. Ha notado que la gente escucha mejor así. La mujer mira sorprendida a Nene.

-Sí... quizá pueda intentarlo -responde.

Esa noche, cuando van a ir a dormir, Nene le dice a Kulha:

-¿Sabes? Hoy tuve una idea. Ambas soñábamos ser médicas y levantar un hospital donde también los pobres recibieran atención. Pero ahora pienso que puedo ser actriz y hacer películas que alienten

a los pequeños y hagan entender a la gente que los niños tienen derechos.

-Quizá podamos hacer las dos cosas -dice Kulha. 🌐



Nene, 16

Ama: El deporte.

No le gustan: Las peleas.

Comida favorita: El arroz y el pan.

Lo mejor: Que pude ir al hogar de niños de Kimmie y empezar la escuela.

Lo peor: La guerra en la que la gente se mataba entre sí.

Ejemplo: La presidenta de Liberia, Ellen Sirleaf Johnson.

Quiere ser: Médica y actriz.

Nene y Kulha corren tomadas de la mano. Casi siempre han estado juntas desde el día en que Nene llegó al hogar de niños.



Un día en el hogar de niños huérfanos

EN EL HOGAR de Kimmie y YAI viven 66 niños. La mayoría perdió a sus padres en la guerra civil. Todos los chicos ayudan a cocinar, ordenar, desbrozar la tierra y cuidar los grandes cultivos cuando no van a la escuela. El hogar de niños es casi autosuficiente con la comida. Antes el hogar estaba tan deteriorado que tenía goteras. Pero gracias a YAI pudieron levantar una casa nueva más grande.



04.30 Despertar

"¡Vamos, arriba!", exclama mamá Kumba.
"¡Hora de levantarse!"

05.00 Ducha matutina

El hogar tiene un pozo propio de donde los niños acarrean agua para todo. El cubo suele resultar pesado. Pero es preferible a ir dos veces.



06.00 Plegaria matutina

Todos pueden cantar las canciones religiosas tradicionales.



08.00 Preescolar

Luego de que los chicos mayores se van, los pequeños tienen clases en el hogar.

07.00 Hora de la escuela

Los niños mayores de 12 años van a la escuela que queda junto a la gran carretera hacia Freetown.

Si llueve, los niños esperan a que amaine para ir a la escuela.



06.30 Desayuno

Todas las mañanas se sirve arroz con carne picada en el desayuno. Es bueno para los niños en crecimiento.

14.00 Almuerzo

Para el almuerzo hay fufou (gachas hechas de mandioca) y hojas cocidas parecidas a la espinaca.





15.00 Hora de jugar

Después de que todos han regresado, almorzado y descansado, hay tiempo para el juego y el deporte. Los niños pequeños dibujan "La hija del rey" en la tierra.

16.00 Los cultivos

La mayoría de los alimentos que se comen en el hogar proviene de los cultivos propios. Todos los niños ayudan a sembrar, quitar las malas hierbas y cosechar.



18.00 Plegaria de la tarde

"Querido Dios, ayúdame a vivir de un buen modo y cuida a mi mamá y a mi papá en el cielo", piden los niños en la plegaria de la tarde.



19.00 Hora de la tarea

A las siete está oscuro. Para que los niños puedan hacer la tarea, mamá Kumba enciende las grandes lámparas a batería.

20.00 Plegaria de buenas noches y charla

Antes de la hora de dormir, Nenne y Kulha escuchan un rato la radio y charlan sobre lo que ocurrió durante el día. Luego rezan una plegaria para dormir protegidas por la noche.



21.00 Echa el cerrojo

Mamá Kumba echa el cerrojo y controla que todos estén callados.





El fútbol une

PRINCE FC juega con Plumcut Young Professionals y YAI le ha dado a ambos clubes pelotas, camisetas, shorts y calzado. También le enseñan a los jefes de equipo, Prince y Lass. El partido termina 2-2 y los jugadores se reúnen a escuchar a Kimmié Weeks:

-Si más gente aprende a colaborar como ustedes, podemos llegar muy lejos en este país. El fútbol construye la paz. Haremos que haya un equipo de fútbol en cada vecindario y le enseñaremos a más jefes de equipo y ejemplos como Prince y Lass. Muchos niños de esta zona fueron afectados por la guerra y extrañan a sus padres. No estudian, sino que vagan sin nada que hacer, acaban en pandillas criminales o empiezan a drogarse. Vamos a devolverles la esperanza.

Prince no se rinde

"TUVE LA IDEA de que pudiéramos jugar al fútbol en serio en el vecindario. Aunque sabía que nos faltaba el dinero, le pedí a mamá comprar una pelota de cuero. Me puse de rodillas y le dije:

-Sé buena, mamá, ¿no puedo comprar una pelota?

-No, Prince, sabes que no

tenemos dinero -contestó mamá irritada.

Pero no me rendí. Fui a ver a mi tía y a mi tío, que son mayores que mamá, y les pedí que la convencieran. Ellos opinaron que mi idea era buena y me acompañaron a casa.

-Prince ha vendido agua por muchos años. Puede comprar una pelota -dijo mi tía.

Mamá me miró enojada, pero dijo:

-Está bien, empieza a ahorrar y compra esa pelota.

Vendí agua como nunca antes. Me apuraba a volver a casa de la escuela, recogía la bolsa térmica con el agua y salía a las calles. Me llevó varias semanas reunir el dinero. Luego tomé el autobús hacia el centro. Fui apresuradamente a la tienda de deportes, puse el dinero en el mostrador y me dieron la hermosa pelota de cuero. De la alegría, la hice botar todo el camino a casa. Los demás del equipo corrieron a mi alrededor como locos cuando vieron que llevaba la pelota.

Ser un buen equipo exige estar unidos. No se puede ser bueno sin tomarse en serio el



entrenamiento, igual que con la escuela.

Somos unidos

Un tiempo después mamá dijo:

-Siento haber sido tan negativa cuando quisiste comprar la pelota. Veo que fue bueno para ti y para muchos otros. La gente te respeta y también yo.

Ahora somos unidos en el vecindario. Soy el jefe del equipo Prince FC y suelo decir:

-Sean unidos y no peleen. Respeten a todos en la zona, incluso a los demás equipos.

Ahora que recibimos la ayuda de YAI siento que somos parte de algo más grande. Los jóvenes necesitamos ejemplos. No muchos soportan hablar con nosotros, pero Kimmié y sus colaboradores

lo hacen. Lass y yo somos voluntarios en YAI y mentores de nuestros jugadores. Quiero ser un buen líder de los jóvenes y creo que voy por buen camino. Los padres se acercan a mí y me agradecen porque sus hijos cambiaron desde que empezaron a jugar con nosotros. Me hace sentir bien."

Prince, 15, Jugador favorito: Ronaldo, Portugal

¿Cómo es un buen líder?

Los jugadores del equipo piensan que Prince es un buen líder porque: **es generoso, ayuda a los demás, es respetuoso, da buenos consejos, entiende su situación, tiene paciencia.**



Fredrick de buen corazón



Fredrick siempre se sacrifica por sus amigos y por quienes están peor.

“MI CORAZÓN late muy fuerte cuando pienso en el fútbol. Hace que uno tenga muchos amigos. Por eso hay menos peleas en el vecindario ahora que tenemos que pensar en el fútbol. Pienso ser la nueva estrella del fútbol de Liberia.

Mi corazón no solo late por el fútbol, sino también por otras personas. Los demás dicen que tengo un buen corazón y estoy orgulloso de eso. Cuando alguien de nuestro vecindario tiene hambre, comparto con él la comida que hay en casa. Si me dan regalos en Navidad, siempre le doy una parte al que no recibió nada. Todos los días

reúno a los chicos del vecindario que no van a la escuela y les enseño. Así ellos no se sienten tan afuera. Suelo ir a casa de sus padres y los aliento: “Hagan ir a la escuela a sus hijos. Intenten ahorrar para que alcance para las cuotas escolares.”

Cuando le presté mis zapatillas de fútbol a un amigo, la suela se había despegado cuando me las devolvió. Por eso hoy solo tengo sandalias de plástico. Pero algún otro me presta un par de zapatos deportivos cuando entro en el campo. Siempre se soluciona.”

Fredrick, 14



Fredrick precalienta con un par de sandalias, pero el jugador por el que lo cambian le presta sus zapatillas durante el partido.



Lass el tímido es líder

“SOY JEFE del equipo de fútbol Plum Cut Young Professionals. Estoy increíblemente orgulloso de tener un equipo tan bueno. El año próximo estaremos en la tercera división si reunimos el dinero para la cuota. Por eso limpiamos en el vecindario todos los sábados.

Para mí esto de ser líder es algo nuevo. Antes siempre estaba solo. Un día mamá me dijo:

-Lass, no puedes pasar por la vida solo. Piensa en algo

que puedas hacer por los demás.

Al principio no entendí bien a qué se refería. Pero un sábado a la tarde, mientras miraba a unos chicos patear una pelota de fútbol, tuve una idea: ¡Formar un equipo! Algunos de mi vecindario oyeron hablar de mis planes. Por rumores me enteré de lo que decían:

-¿Cómo va Lass a reunir un equipo de fútbol? Ni siquiera puede hablar con la gente.

Sus comentarios me hicie-

ron sentir aún más motivado. Empecé a hablar con los que veía jugar al fútbol y les pregunté si querían participar.

Ahora me siento como otra persona y los chicos se acercan a pedirme consejos. Quizá fue la guerra lo que me hizo tímido. Mamá y yo dormíamos bajo las mesas de los mercados o en barracas abandonadas. Vi cosas espantosas y estaba terriblemente asustado.

Aún me entristezco al pensar cómo las personas se tra-

taban unas a otras. Por eso siento que es importante lo que hago para lograr que la gente se una en vez de pelear y matarse entre sí. El fútbol es un buen modo de lograr que los chicos hagan algo en común. Ahora que recibimos equipos y ayuda de YAI va a ser aún mejor.”

Isaac Lass, 16

Jugador favorito:

Lukas Podolski, Alemania

Lass da consejos tácticos a su equipo.



Organicen la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo

Dos veces al año, tú y tus compañeros pueden organizar la Conferencia de Prensa de los Niños del Mundo. La idea de la conferencia es que solo los niños hablen y sean entrevistados por los periodistas. Cada año los niños organizan cientos de conferencias de prensa simultáneas en todo el planeta. La primera se realiza al revelar a los tres héroes de los derechos del niño nominados al WCP. La segunda se realiza al finalizar el período del programa de WCP, luego de la votación de los niños de todo el mundo para decidir cómo repartir el premio por los derechos del niño.



Antes de revelar quién fue elegido como el héroe de los derechos del niño en la Votación Mundial, las chicas que dirigían la Conferencia de Prensa de WCP en Katmandú, Nepal, abordaron la situación de los derechos del niño en Nepal.

-Cada año, unos 12.000 niños son víctimas de la trata y son sacados de Nepal -dijo Samjhana.

HAGAN ASÍ:

1. Fecha y lugar

Elijan el edificio más importante del distrito para la conferencia de prensa, ¡para demostrar que los derechos del niño cuentan! Por supuesto, también pueden hacerla en la escuela.

2. Inviten a los medios

Inviten con tiempo a todos los diarios, estaciones de TV y de

radio. Escriban bien la fecha y el lugar. Usen el e-mail, ¡pero también telefonen a los periodistas que puedan estar interesados en venir! Recuérdenlos por teléfono o personalmente el día anterior a la conferencia de prensa.

3. Prepárense

Anoten lo que van a decir. Redacten con tiempo lo que quieren decir sobre cómo se violan los derechos del niño

en su país. Justo antes de la conferencia, WCP les enviará información secreta sobre los héroes de los derechos del niño, que podrán revelar en la conferencia de prensa.

4. Hagan la conferencia de prensa

Comiencen con bailes y música y cuenten que otros niños también están dando conferencias de prensa simultáneas en todo el mundo. Realicen la conferencia más o menos así:

- Den datos sobre el Premio de los Niños del Mundo y pasen un corto video informativo.
- Cuenten cómo se violan los derechos del niño en su país.

Conferencia de Prensa de WCP en Jalisco, México, y una de las publicaciones que resultaron de ella.



En worldschildrenprize.org encontrarás:

La hoja de datos de los derechos del niño en tu país, consejos para invitar a los periodistas, preguntas para los políticos y otros consejos. En la página web también hay fotos que los periodistas pueden descargar y usar gratis al escribir sobre el Premio de los Niños del Mundo.

Si hay varias Escuelas Amigas Mundiales del WCP que invitarían a los mismos medios, pueden hacer juntas la conferencia de prensa. Por ejemplo, en el escenario puede haber un representante de cada escuela.





CHRISTINE OLSON

Antes de su Conferencia de Prensa de WCP, los alumnos de ETEC Paulino Botelho, Centro Paula Souza, de São Carlos, Brasil, habían investigado el trabajo infantil en Brasil y presentaron lo que averiguaron. Lukas, 16, cuenta:

-En Brasil hay mucha desigualdad. Aquí ocurre a menudo que los niños trabajan en condiciones cercanas a la esclavitud. En nuestro trabajo con WCP, encontramos niños que trabajan muy duro y bajo condiciones muy duras en una hacienda en las afueras de São Carlos. En la conferencia de prensa, la cuestión principal fue el trabajo infantil en nuestra ciudad y en nuestro país.

- Expongan sus exigencias a los políticos y otros adultos para mejorar el respeto de los derechos del niño en su país.
- Revelen la gran «noticia» del día, los héroes de los derechos del niño de WCP.
- Terminen dándoles a los periodistas un comunicado de prensa y la hoja de datos de los derechos del niño sobre su país que recibieron de WCP. El comunicado de prensa es un papel que resume la información sobre WCP, los derechos del niño y los héroes de los niños. WCP les enviará un ejemplo de cómo puede verse un comunicado de prensa.



“El Premio de los Niños del Mundo hace un trabajo fantástico para incentivar los derechos del niño.”

La Reina Silvia, que ante la imagen de Desmond Tutu entrega su globo de WCP a Bomkazi, de Sudáfrica.

Desmond Tutu, nuevo protector

Las personas que realizaron grandes aportes a los derechos del niño o al Premio de los Niños del Mundo pueden ser Amigos Adultos Honorarios y protectores de WCP.

En la última ceremonia de entrega de premios se presentó a un nuevo protector. Ha luchado contra el apartheid y el racismo. Toda su vida ha defendido los derechos del niño, la justicia y la paz. Los niños sudafricanos lo llaman “The Arch”, el galardonado con el Premio Nobel de la Paz y ex arzobispo Desmond Tutu.

La Reina Silvia fue la primera protectora de WCP. Ahora, tres leyendas mundiales también son protectoras: Nelson Mandela, Aung San Suu Kyi y Xanana Gusmão. Mandela luchó contra el apartheid y por una Sudáfrica para todos los niños. Estuvo preso 27 años, fue el primer presidente

de la Sudáfrica libre y recibió el Premio Nobel de la Paz. Aung San Suu Kyi estuvo bajo arresto domiciliario por 15 años por su lucha por la democracia en Birmania. El defensor de la libertad, Gusmão, estuvo preso siete años antes de ser el primer presidente de Timor Oriental y ahora es el primer ministro del país.

Entre los protectores también está la líder mundial y defensora de los derechos del

niño Graça Machel. Machel, Mandela, Suu Kyi y Tutu pertenecen a The Elders, un grupo de líderes mayores que juntos trabajan por el bien de la humanidad. Encontrarás más protectores en worldschildrensprize.org



JAMES MAKAY

“Naturalmente me siento muy honrada y feliz de ser Amiga Adulta Honoraria del Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño. Háganme saber si hay algo que pueda hacer para apoyar el valioso trabajo que realizan por los niños de todo el mundo. Ansío una colaboración cercana y fructífera con ustedes.”

Aung San Suu Kyi



“Tienen nuestro apoyo, ya sea que estemos vivos o en la tumba.”
Nelson Mandela

“El Premio de los Niños del Mundo no solo lleva los derechos del niño adonde a menudo se respetan, sino también a focos de conflicto, gran pobreza y vulnerabilidad. Le recuerda a los niños que tienen derechos y que deben exigir que se respeten. El premio es una experiencia maravillosa. Existe para los niños y para llegar a la conciencia de todos, de manera que no descанsemos hasta poder decir: ¡Lo logramos!”
Graça Machel

Es el momento del gran cierre del programa del Premio de los Niños del Mundo. Muchas de las escuelas participantes tienen su propia ceremonia de cierre, en la que celebran por los héroes y por los derechos del niño. En algunas escuelas los niños invitan a los padres, políticos y medios. Actúan y pasan el video de la ceremonia de entrega de premios de Suecia.

-Bienvenidos al palacio de Gripsholm, Mariefred, y a la ceremonia de entrega de premios del Premio de los Niños del Mundo -dice en el video Lisa, Zimbabwe. Detrás en la escena se ve al resto de los niños del jurado.

Un cuarteto de cuerdas de Lilla Akademien tocó ante las imágenes de los tres niños homenajeados en 2000 en forma póstuma (luego de su muerte) en la primera entrega del Premio de los Niños del Mundo. Son el ex esclavo por deudas Iqbal Masih, Pakistán, asesinado en 1995, Anna Frank, que murió en un campo de concentración alemán en 1945, y Hector Pieterse, asesinado por la policía del apartheid de Sudáfrica en 1976.

¡Celebremos los



Inkwenkwezi Sisters, de Delft y Khayelitsha, en las afueras de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, son aclamadas luego de su actuación en la ceremonia.



Los niños del jurado estuvieron en escena toda la ceremonia. Aquí David, de Gran Bretaña, cuenta a qué niños representa en el jurado, mientras lo escuchan Hamoodi, Gabatshwane, Emelda, Ndale, María Elena y Liv.



Las chicas del jurado María Elena, de Perú, y Mae, de Filipinas, esperan el comienzo de la ceremonia.

derechos del niño!

PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO POR LOS DERECHOS DEL NIÑO

ANNA MOLLEL

Anna Mollel, de Tanzania, fue elegida por los niños que participaron en la Votación Mundial para recibir el Premio de los Niños del Mundo por los Derechos del Niño 2012.

La Reina Silvia le entregó el premio por su lucha de 20 años por los niños con discapacidades en los poblados rurales pobres del norte de Tanzania.

Lomunyaki, un niño masái que no podía caminar antes de recibir la ayuda de Anna, la acompañó al escenario.

Lisa, de Zimbabwe, condujo la ceremonia y escribió un poema para los galardonados, que terminaba así:

El mundo necesita más
personas como ustedes.
Les agradezco que nos
dediquen su vida.



-Ser honrado por los niños es una gran responsabilidad. Al agradecerles y recibir este premio, renuevo mi promesa de continuar esta lucha -dijo Anna Mollel en su discurso.

La Escuela de Arte Hanoi actuó con gran destreza por los derechos del niño.





Cantó Gabatshwane, miembro del jurado de Sudáfrica.

PREMIO HONORÍFICO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO

SAKENA YACOobi

Sakena Yacoobi, de Afganistán, fue homenajeada en escena junto a Ahmed Muktar Bahra, cuando la reina Silvia le entregó el Premio Honorífico de los Niños del Mundo. Sakena fue homenajeada por su larga y peligrosa lucha por los derechos de las niñas y las mujeres, en especial por el derecho de las niñas a ir a la escuela.



PREMIO HONORÍFICO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO

ANN SKELTON

Ann Skelton, de Sudáfrica, fue acompañada al escenario por Khanyisile Ngidi cuando recibió el Premio Honorífico de los Niños del Mundo de manos de la Reina Silvia. Ann fue honrada por su exitosa lucha de 20 años para que se respeten los derechos de los niños afectados por el sistema jurídico de Sudáfrica.



Bomkazi, de Sudáfrica, en un baile de aclamación al nuevo protector de World's Children's Prize, Desmond Tutu.

Thanks! Tack! Merci ! ¡Gracias! سپاس
Obrigado! धन्यवाद நன்றி ! شكراً!

En Bangladesh: ASF-Acid Survivors Foundation, Redwan-E-Jannat **Benin:** Juriste Echos Consult, Jeacques Bonou, François Ablefonlin **Brasil:** Grupo Positivo (Portal Positivo, Portal Educacional, Portal Aprende Brasil), SEMED-Santarém (PA), 5a Unidade Regional de Educação/ SEDUC-PA, Projeto Rádio pela Educação/ Rádio Rural de Santarém, SME-São José dos Campos (SP), SME-Araquara, ONG Circo de Todo Mundo, Samuel Lago, Christiane Sampaio **Burkina Faso:** Art Consult et Development, Malachie Dakuyo **Birmania:** Community Schools Program,

Eh Thwa Bor **Burundi:** DAJBU/DYF, DBF **R. D. de Congo:** FORDESK, Tuzza Alonda, APEC, Damien Kwabene, APROJEDE, Amisi Musebengi, BVES, Murhabazi Namegabe **Gambia:** Child Protection Alliance (CPA), Bakary Badjie **Ghana:** Ministry of Education, ATCWAR, Ekua Ansah Eshon, Ghana NGO Coalition on the Rights of the Child, Unicef, VRA Schools **Guinea Conakry:** Ministère de l'Education, Le Monde des Enfants Guinée, Oumar Kourouma, Unicef, Parlement des Enfants de Guinée **Guinea Bissau:** Ministério da Educação, AMIC, Laudolino Medina,

Fernando Cá **Filipinas:** Visayan Forum, Julio Flauta, Lowel Bisenio **India:** City Montessori School Lucknow, Shishir Srivastava, Barefoot College, Vasu Srinivasan **Camerún:** SOS Villages d'Enfants Cameroun **Kenya:** Ministry of Education, Provincial Director of Education for both Western and Nyanza Provinces, CSO Network for Western and Nyanza Province, Betty Okero **Mali:** Malian Association for Monitoring and Support for Women and Children, Safiatou Doumbia **Mauritania:** Association des Enfants et Jeunes Travailleurs de la Mauritanie,





Emelda, de Mozambique, entregó a la reina un ramo de lirios del valle de parte de los niños del jurado para agradecer su ayuda.

-Gracias por una ceremonia maravillosa. Es muy bueno que todos trabajen por los derechos del niño. Prometo luchar por los derechos del niño en todo el mundo -dijo la Reina Silvia.



FOTO: CHRISTINE OLSSON & KIM NAYLOR



El coro de niñas Katarina, los niños del jurado y todos los chicos que se presentaron cantaron juntos la canción de cierre, "Un mundo de amigos".

શક્રીય: ! مهرباني: ! CAM ON ໑໐໑໐໐ တၢ်ဘျး ကျးဇုး

Amadou Diallo **México:** Secretaría de Desarrollo Humano Gobierno de Jalisco, Gloria Lazcano **Mozambique:** Ministério da Educação e Cultura, SANTAC (Southern African Network Against Trafficking and Abuse of Children), Margarida Guitunga, Amelia Mabecuane, FDC (Fundação para o Desenvolvimento da Comunidade) **Nepal:** Maiti Nepal, Janeit Gurung **Nigeria:** Federal Ministry of Education, The Ministries of Education in Kogi State, Lagos State, Ogun State, and Oyo State, Royaltimi Talents Network, Rotimi Samuel Aladetun, CHRINET, Children's Rights Network,

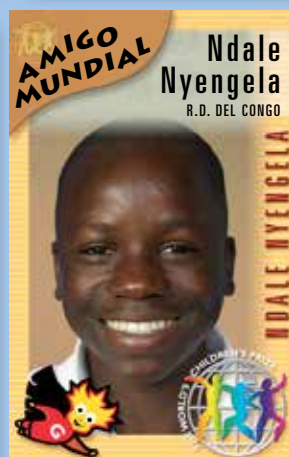
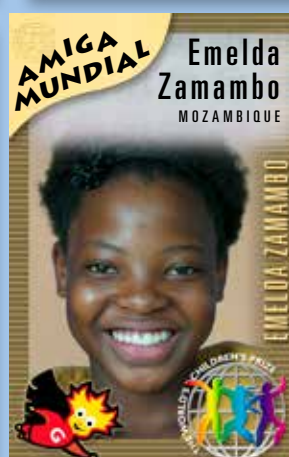
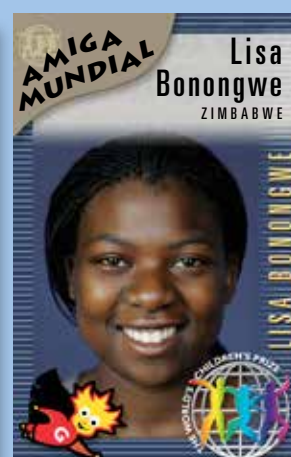
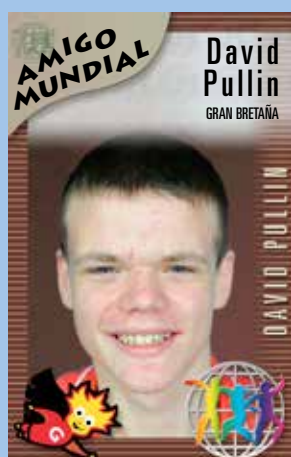
Moses Adedeji **Pakistán:** BLLFS, Mir Sarfraz, BRIC **Perú:** Centro Yanapanakusun **Rep. Congo:** ASUDH/ Gothia Cup, CUDE-Club de l'UNESCO pour les Droits de l'Enfant **Ruanda:** AOCM **Senegal:** Ministère de l'Education, Ministère de la Femme, de la Famille et du Développement Social, EDEN **Gran Bretaña:** The Children's Rights Director for England, Roger Morgan **Sudáfrica:** Ministry of Education, National Department of Education, Department of Women, Children and Vulnerable People in the President's Office, Eastern, North West

Department of Education and Department of Social Development, Bojanala Platinum District Municipality and Department of Education, IEC-Independent Election Commission, BOSASA, Marlene Winberg, Nadia Kamies, Vusi Setuke, Maki Boshomane **Rep. Checa:** Vzájemne Souziti **Uganda:** Uganda Local Governments Association, Gertrude Rose Gamwera, Wakiso District, BODCO, Nason Ndaireho, GUSCO **Zimbabwe:** Girl Child Network, Edinah Masanga.

THE 2013 WORLD'S CHILDREN'S PRIZE JURY

LE JURY POUR LE PRIX DES ENFANTS DU MONDE 2013 EL JURADO DEL PREMIO DE LOS NIÑOS DEL MUNDO 2013 O JÚRI DO PRÊMIO CRIANÇAS DO MUNDO 2013

THE 2013 WORLD'S CHILDREN'S PRIZE JURY



THE WORLD'S CHILDREN'S PRIZE FOR THE RIGHTS OF THE CHILD